*Buenos Aires* - *Número* **4** *Año I* - *Julio de 1949*

# NUEVA ERA

REVISTA TEORICO-POLITICA EDITADA POR EL COMITE CENTRAL DEL PARTIDO COMUNISTA

EN ESTE NUMERO:

**COMO LA ARGENTINA PUEDE ROMPER EL CERCO IMPERIALISTA**
EDITORIAL

*POR LA EDIFICACION DEL SOCIALISMO EN CHECOESLOVAQUIA*
por CLEMENT GOTTWALD

**EL ACUERDO COMERCIAL CON GRAN BRETAÑA**
por PAULINO GONZALEZ ALBERDI

*LA LUCHA CONTRA EL NACIONALISMO EN EL PARTIDO COMUNISTA BULGARO*
por V. KOLAROV

**LA SITUACION EN EL CAMPO ARGENTINO**
por VICENTE G. GAGIOTTI

VER SUMARIO DETALLADO EN EL INTERIOR

*Redacción y Administración: VIAMONTE 1745 - PRECIO $* **2** *EL EJEMPLAR*








# NUEVA ERA

*Revista mensual del movimiento obre y popular, nacional e internacional, y de estudio de los problem económicos, políticos, filosóficos e históricos a la luz de la teor marxista-leninista-stalinista, publicada por el Comité Central del Pa tido Comunista, bajo la dirección de Victorio Codovilla.*

Secretario de Redacción: **ORESTES GHIOLDI** • Dirección y Administ: **VIAMONTE 17**


# *Indice*

Pág.


- Cómo la Argentina puede romper el cerco imperialista. *Editorial* ........ 383
- Por la edificación del socialismo en Checoeslovaquia; por *Clement Gottwald* ........ 425
- El acuerdo comercial con Gran Bretaña; por *Paulino González Alberdi* ........ 439
- La lucha contra el nacionalismo en el Partido Comunista búlgaro; por *V. Kolarov* ........ 448
- La situación en el campo argentino; por *Vicente G. Gagiotti* ........ 454
- Lenin y Stalin acerca de la lucha de liberación nacional de los pueblos oprimidos y dependientes; por *M. Grishin* ........ 463
- El colectivismo, base de las relaciones entre los hombres en la sociedad socialista; por *V. Kolbanovski* .. 467
- Pushkin, gran poeta y ciudadano; por *Alejandro Egolin* 471
- Sobre nacionalismo e internacionalismo; por *Liu Shao-Chi* ........ 474
- Nuestros ciclos económicos en la actual etapa de crisis general del capitalismo; por *J. Ricardo Musso* ...... 484
- Noticias del mundo ........ 497

*"La Unión Soviética no nos garantiza solamente la libertad nacional y la independencia, sino que ella está a la cabeza de todos aquellos que en el mundo luchan para conservar y consolidar la paz, tan querida para los ciudadanos de Checoeslovaquia. El mantenimiento de la paz es una de las condiciones de nuestra marcha hacia el socialismo y cada éxito del frente mundial de la paz, con la Unión Soviética a la cabeza, sirve a nuestra propia causa. Nosotros vamos igualmente a desarrollar nuestras relaciones amistosas, económicas y políticas, además de con la Unión Soviética, con los países de democracia popular, que, como nosotros, han sido liberados por el Ejército soviético y, como nosotros, edifican el socialismo. En lo que concierne a los otros países, no tenemos más que un solo deseo: de que cesen de mezclarse en nuestros asuntos interiores, de que respondan a nuestras aspiraciones que son las de desarrollar relaciones comerciales y económicas honestas, sobre una base de igualdad y sin discriminación. Tal es la línea de nuestra política exterior, tal es nuestra contribución al mantenimiento y consolidación de la paz mundial".*

(Del Informe presentado por C. Gottwald al IX Congreso del Partido Comunista checoeslovaco.)



*CLEMENT GOTTWALD. Presidente de la República Popular Checoeslovaca y jefe del Partido Comunista.*

# COMO LA ARGENTINA PUEDE ROMPER EL CERCO IMPERIALISTA

*Es sabido que el hecho de que los grandes países capitalistas —Estados Unidos e Inglaterra, en primer lugar— se pongan de acuerdo para una política común de agresión contra la Unión Soviética, los países de la democracia popular y contra todos los pueblos que luchan por su libertad e independencia económica y política, a fin de* sometérlos *a su dominación y expoliación (no otra cosa representan el Pacto de Río de Janeiro, el Plan Marshall, la Unión Occidental, el Pacto del Atlántico Norte, el Plan Truman de "ayuda" a los países atrasados), no sólo no elimina las contradicciones interimperialistas, es decir, las contradicciones existentes en el campo de capitalismo y su lucha por las esferas de influencia estratégica y por los mercados para colocar sus capitales y sus mercaderías, sino que se* agudizan *cada vez más.*

*El desarrollo desigual del capitalismo —ley descubierta por el gran Lenin— determina que los países o el país capitalista más fuerte presione constantemente sobre los demás a fin de someterlos a su esfera de influencia y dominarlos. Esto es lo que provoca choques contínuos, ora encubiertos y ora abiertos, entre el grupo de países o el país capitalista más fuerte y los otros países más débiles.*

*Esta ley actúa con más fuerza aún después de la última guerra, en que un país imperialista, Estados Unidos, que se ha beneficiado extraordinariamente de ella, ha ido reuniendo en sus manos —o sea, en manos de un puñado de monopolios— un poderío económico y una fuerza armada tales que sobrepasan en mucho a*

*la capacidad económica-militar de los demás países capitalistas tomados en su conjunto.*

*Ese hecho es el que empuja al imperialismo yanqui a querer jugar un papel* hegemónico *—un "papel rector", según la expresión de Truman en Río de Janeiro— en la vida económica y política interna de los demás países, y en la política mundial del campo capitalista a fin de obtener los mayores beneficios para sus trusts y monopolios.*

*Los trusts y monopolios norteamericanos, esgrimiendo los acuerdos internacionales y, en especial, las cláusulas del Plan Marshall, son los que impulsan a su gobierno a que realice una política exterior, tanto en el orden económico como en el político, tendiente a que los demás países capitalistas —su "gran aliada" Inglaterra, inclusive— supriman las barreras comerciales, reduzcan sus tarifas aduaneras y practiquen una determinada política comercial a fin de que los capitales y las mercaderías yanquis puedan ser colocados con el máximo de seguridad, y el comercio norteamericano pueda expandirse sin trabas de ninguna especie.*

*Pero, al mismo tiempo que los Estados Unidos se expanden por todos los mercados del mundo, el gobierno norteamericano mantiene y establece una política de discriminación comercial, y mediante tarifas aduaneras elevadas impide la introducción a su país de productos agrícolas e industriales de otros países, los marshallizados inclusive.*

*Esta política monopolista, expoliadora, de los capitalistas yanquis —que se presentan ante los demás países como "parientes ricos" a los cuales todo le debe ser permitido— no sólo provoca la resistencia de los pueblos, sino también inquietud en ciertas esferas dirigentes de países capitalistas —en particular, en Inglaterra, Francia y otros— que han sido tradicionalmente, y continúan siéndolo, países poseedores de colonias, territorios y mercados de antigua data, de los cuales se ven desalojados por los imperialistas yanquis.*

*Es sabido qué después de la aceptación del Plan Marshall por*



*los gobiernos de los países capitalistas europeos, éstos ya no pueden dar un paso, tanto en lo que concierne al desarrollo de la economía nacional como en sus relaciones comerciales con otros países, sin contar con el* permiso previo *de los representantes del gobierno de los Estados Unidos.*

"[illegible] como un banquero —declaró Mr. Hoffmann, administrador general del Plan Marshall— y podemos decir a los interesados que no invertiremos nuestros dólares [illegible] que ustedes hagan esto y aquello."[1]

*Y en efecto, los prestamistas yanquis, de acuerdo a su teoría "democrática" sobre el comercio multilateral, controlan la actividad económica y comercial de los países marshallizados, impidiendo convenios bilaterales y "regulando" el comercio mundial de acuerdo a sus intereses de país exportador monopolista.*

*Gracias a la "ayuda" del Plan Marshall y a la explotación* intensiva *de la clase obrera y de las masas laboriosas de sus países y mediante los llamados "presupuestos de austeridad", la congelación de los salarios y sueldos y la sediciente congelación de precios, Inglaterra, Francia y algún otro país marshallizado han podido aumentar la producción en ciertas ramas industriales y pugnan por exportar mercaderías en competencia con las norteamericanas, y de ese modo "aliviar" su situación económica.*

*Esa necesidad de exportar se les hace tanto más imperiosa dado que los prestamistas de Estados Unidos exigen el pago de la amortización y de los intereses de los empréstitos, en dólares o divisas convertibles.*

*Pero al mismo tiempo que esos prestamistas presentan tales exigencias, tratan* por todos los medios *de cerrar, a sus "aliados" occidentales, los caminos que les conducirían a la obtención de mercados, no solamente impidiéndoles, por "razones políticas", la realización de convenios con la Unión Soviética y las democracias populares, sino también con los países capitalistas que los Estados Unidos controlan o se proponen controlar.*

*1 Ver declaración de Hoffmann del 13 de mayo de 1948 ante el Comité de Créditos del Senado norteamericano.*

"La escasez de dólares —acaba de declarar el Ministro de Hacienda de Gran Bretaña, Mr. Cripps— se debe a las dificultades con que tropieza Inglaterra para vender sus productos en un mundo que ya no ofrece mercados de demanda."1

¿Es esto cierto? Sí, es cierto en lo que se refiere al comercio con Norteamérica y los países marshallizados, no así en lo que concierne a los países del socialismo y de la democracia popular.

Inglaterra tendría posibilidad de extender su comercio y librarse de las garras de los Estados Unidos —y muchos sectores de la burguesía inglesa así lo comprenden— ampliando sus relaciones comerciales con la Unión Soviética y los países de la democracia popular (Polonia, Checoeslovaquia, Hungría, Bulgaria, Rumania y Albania).[2] Pero, el gobierno laborista actual, sirviente de los intereses tradicionales de los sectores más reaccionarios y más imperialistas del capitalismo británico, no sólo no facilita esa salida, sino que la obstaculiza por todos los medios, agravando así la crisis en su propio país, con su secuela de calamidades: aumento de la desocupación, bajos salarios, miseria creciente en la población laboriosa.

Presionados por la crisis cíclica de sobreproducción que se desarrolla sobre la base de la crisis general en que se encuentra el capitalismo, los monopolistas yanquis pugnan, con más fuerza que nunca, por los mercados exteriores, y de ese modo poder exportar la crisis a los países capitalistas más débiles y a los países coloniales y dependientes. Pero como la crisis se desarrolla también en los demás países capitalistas, éstos pugnan a su vez por los mercados exteriores con el mismo fin.

Unos y otros, Estados Unidos y los países marshallizados, necesitan obtener mercados; pero el país acreedor trata de impedir

1 Ver U.P. 16/6/949.

2 "Desde el punto de vista británico —dice el corresponsal de Londres de la AFP, el 16/6/949, a modo de comentario sobre la forma de dar salida a la crisis económica inglesa— la solución podría ser la de aislar la economía británica de la norteamericana, eliminando más o menos completamente los intercambios comerciales entre los dos países, lo que no puede ser por razones políticas, ya que ningún estadista inglés se atrevería a inclinar la balanza comercial en favor de la Unión Soviética".



que los deudores puédan colocar sus productos, tanto en su propio mercado [1] como en los otros, puesto que ello agravaría la crisis en Norte América. Esta contradicción entre las exigencias de los prestamistas norteamericanos y las necsidades de los países marshallizados —contradicción que se agudiza de más en más— agrava constantemente la crisis económica por la que atraviesan lo países capitalistas.

"La exportación —dice Mr. Graham, presidente de la Junta de exportación británica para la zona del dólar, a modo de protesta contra los Estados Unidos— no es sólo cuestión de patriotismo sino de supervivencia y de propia preservación". Y agrega: "Apenas comenzamos a vender productos a precios de competencia surgen voces en los Estados Unidos diciendo que deben protegerse los productos nacionales contra la competencia británica."2

Ese mismo señor declara que si, para favorecer las exportaciones, hiciese falta "disminuir el valor de la Libra en el mercado exterior, deberá hacerse". La exportación es tanto más apremiante, debido a que la crisis se desarrolla en Inglaterra a un ritmo acelerado, y todo hace prever que la crisis tendrá caracteres catastróficos, puesto que los superbeneficios que extraía de las colonias, de los capitales invertidos en el extranjero, de los bancos, de los seguros, de las empresas navieras y otras, se han reducido enormemente.

Pero la misma necesidad apremiante de exportación que los países marshallizados tienen los Estados Unidos.

"En el año 1948, la industria privada norteamericana invirtió 850 millones de dólares e invertirá eventualmente más de 2 mil millones de dólares por año en países extranjeros" —declaró hace poco John R. Steelman, ayudante del presidente Truman.

Y agregó:

"Lo hacemos no sólo para que los pueblos puedan realizar sus aspiraciones de gozar una vida mejor (ésto, desde luego, es lo que menos interesa a los capitalistas yanquis),

1 Las exportaciones de los países marshallizados hacia los Estados Unidos en el mes de abril, en comparación con el mes anterior, descendieron de 78.400.000 dólares a 57.600.000 dólares. Las de Inglaterra a Estados Unidos bajaron de 22.800.000 dólares a 14.100.000 dólares (ver AFP, 15/6/949).

2 Transmitido por el corresponsal de Londres del "New York Times" el 13/6/949.

sino que tenemos también las bases para mantener nuestro propio crecimiento y prosperidad" (esto sí que le interesa!).]

*Estados Unidos marcha con pasos acelerados hacia la agravación de la crisis, según lo demuestran los hechos, y tal como lo previeron los comunistas. Esto acaba de reconocerlo Walter Lippmann, conocido defensor de los intereses de los monopolios yanquis, el que escribió el 9-6-949, en una de sus habituales correspondencias:*

"La celebración del segundo aniversario del discurso que el general Marshall pronunció en la Universidad de Harvard, en el que lanzó la idea de un programa para el restablecimiento económico de Europa, se efectúa en momentos en que en Europa Occidental, en Estados Unidos y, en realidad, en casi todas partes, el comercio declina, las ganancias disminuyen y la desocupación aumenta."

*Pero, por razones "explicables", algunos círculos dirigentes de Estados Unidos niegan ese hecho. Como no podía ser de otro modo, el primero en hacerlo es el presidente Truman, quien recientemente "refutó" a los comunistas por sus afirmaciones rspecto a la existencia de la crisis.*

"Una creencia primaria de la filosofía comunista —dijo Truman— es la que nuestra clase de economía está destinada al fracaso. Los comunistas pronostican que nuestra prosperidad se derrumbará arrastrando consigo a la del resto del mundo. Pero están equivocados como sólo ellos pueden estarlo."[2]

*Pero*, los hechos son los hechos, y *los comunistas se basan en ellos para hacer sus afirmaciones y, por eso, no "están equivocados". Para demostrar que no lo están, baste leer lo que escribió tres días después de la afirmación de Truman, el día 15-6-49, el corresponsal de la A. F. P. de Londres, dando a conocer la opinión, no de los comunistas, sino de los círculos financieros de la City:*

"Los círculos financieros londinenses —escribe el corresponsal— han sido ganados por el convencimiento de que los Estados Unidos se encaminan hacia una crisis económica de gran alcance y opinan que ello tendrá repercusiones inevitables en Europa y en el resto del mundo."

*¿Está claro?*

*Pero además, mientras Truman hacía la afirmación optimista precitada, tenía lugar en Estados Unidos una corrida de Bolsa y una baja de precios de los artículos agropecuarios e industriales, con sus correspondientes quiebras, cierres de fábricas y reducción de obreros ocupados. Los desocupados completos en ese país alcanzan ya a 5 millones, sumando los desocupados parciales alrededor de 10 millones. Como puede comprobarse, no se trata de una "creencia primaria de la filosofía comunista", sino de* hechos *reales que cada día se ponen de relieve con mayor evidencia.*

*Como es visible ya que el Plan Marshall* ha fracasado *como medio de "ayudar" a los debilitados países capitalistas europeos para reponerse y desarrollarse, y como forma de elevación constante de la producción en los Estados Unidos, abriendo así un nuevo ciclo de "prosperidad" capitalista, actualmente se quiere utilizar como medio para* exportar la crisis *capitalista a los países coloniales y dependientes del famoso punto 4º del Plan Truman de "ayuda" a las regiones del mundo económicamente atrasadas.* [1]

*Con ello, los trusts y monopolios yanquis se proponen revalidar o establecer privilegios para los capitales a invertir y para sus empresas establecidas en los países coloniales y dependientes —en particular en América Latina— equivalente a los derechos de* extraterritorialidad, *tal como se los conocía en la China del Kuomintang. Ese carácter tiene, por ejemplo, las cláusulas de los convenios establecidos entre Estados Unidos y los gobiernos de Brasil, Chile, Bolivia, Cuba, Perú, Venezuela, Colombia, Costa Rica, Nicaragua y otros países, y esas son las ventajas que los monopolistas yanquis quieren obtener con los convenios en trámite con Uruguay y Méjico y otros países, y las que quieren obtener también con la Argentina, a través del convenio Remorino-Bruce en trámite.*

*La aceptación de tales convenios involucra, pues, la aceptación del principio imperialista yanqui, según el cual "la persona y la propiedad de un ciudadano norteamericano forma parte del dominio general de la nación, aún cuando se encuentren en el extran-*

1 *Telegrama de U. P. del 28/5/949.*

2 *Discurso pronunciado el 12/6/949 en Little Rock, Arkansas.*

1 *Este famoso punto 4º fué enunciado por el presidente Truman el 20 de enero de 1949 en el discurso pronunciado con motivo de la asunción del mando.*

*jero"*[1]*; o sea, implica la aceptación del derecho de los capitalistas yanquis y de su gobierno de asegurar el capital invertido y sus intereses por todos los medios —inclusive* por las armas— *y, por consiguiente, de controlar la vida económica y política del país "beneficiado" como si se tratara de una colonia.*

*Ahora bien, este tipo de convenio no es exclusivo de los yanquis, sino que ha sido practicado y lo practican también sus rivales los imperialistas ingleses; sólo que actualmente éstos se ven obligados a realizarlos en menor escala, debido a la situación de inferioridad en que se encuentran en relación al imperialismo yanqui.*

*De modo que los gobiernos de los países coloniales y dependientes que piensan que podrán romper el cerco económico y político que* uno *u* otro *imperialismo ha establecido alrededor de sus países, "apoyándose" en el país imperialista rival, en lugar de romper las cadenas coloniales que los atan al carro del imperialismo,* no hacen más que remacharlas.

●● *Es sabido que el gobierno del general Perón ha tratado y trata de utilizar la rivalidad existente entre los imperialismos inglés y yanqui como consecuencia de su tradicional lucha para conquistar el mercado argentino de modo monopolista, con el fin de arrancarles concesiones, lo que no estaría mal, si las obtuviese; pero, lo que está mal es crear la ilusión en el pueblo de que con ello, y sin la lucha de las masas, podrá romperse el cerco imperialista y conseguir la independencia económica y política del país.*

*En eso reside el peligro.*

*Hace unos días, al referirse a lo peligroso que es para los gobiernos de América Latina "prestarse conscientemente al juego de los trusts yanquis", recordaba un diario oficialista que ese juego entre el "gato malo" y el "ratón indefenso" terminaba siempre trágicamente para este último. Y concluía de modo sentencioso: "No se olvide que toda conversación, tratativa o pacto entre el gato y el ratón, sólo puede tener una cláusula final: la del zarpazo."* [1]

*La definición del carácter de las relaciones del gobierno de Norteamérica, representante de lo voraces trusts y monopolios, con los gobiernos de los países de América Latina, no puede ser más exacta: todo ratón (gobierno de país latinoamericano) que entre en la órbita del gato (gobierno de Estados Unidos) termina por ser víctima del zarpazo imperialista con el cual su país pierde la independencia económica y política y su pueblo es reducido a la condición de pueblo colonial. Pues, según lo advierte el gran Stalin:*

"El imperialismo es la explotación más descarada y la opresión más inhumana de cientos de millones de hombres de las vastas colonias y de los países dependientes."

*Pero, las esferas dirigentes del peronismo, en lugar de extraer la correspondiente lección de ese hecho, adoptan para la Argentina la llamada "tercera posición", que en política exterior le hace jugar el papel de "ratón indefenso" saltando entre dos "gatos malos": Inglaterra y Estados Unidos. De ese modo, en lugar de escaparse de sus enemigos, el ratón recibe constantes zarpazos, ora* de uno *ora* de otro, *dejando jirones de la independencia económica y política nacional en manos de uno u otro imperialismo.*

*Hace también pocos días otro diario oficialista, alarmado ante los avances que, ¡a los seis años del triunfo de la "revolución" de junio! realizan en nuestro país las fuerzas de la oligarquía y del imperialismo —que siempre marcharon unidos—, se preguntaba: "¿Volvemos a 1930?". Y concluía: "Hay que impedir la resurrección del 6 de setiembre de 1930."*[2]

*Ahora bien, ¿qué representó 1930? Representó un golpe de fuerza de los sectores reaccionarios de la oligarquía terrateniente, del gran capital nacional y de un sector del Ejército de ideas fascistas, realizado en beneficio propio y por cuenta del imperialismo* yanqui, *con un doble propósito: detener el auge de las luchas de*

1 *Doctrina del Calvin Coolidge, lanzada como brutal desafío al mundo entero, el 25 de abril de 1927.*

1 *Ver artículo publicado en "Democracia" del 14/6/949, en el cual se condena el convenio que Wall Street tramita con el gobierno del Uruguay, viendo así* la paja en el ojo ajeno y no la viga en el propio.

2 *"El Líder" del 13/6/949.*

las masas laboriosas por sus reivindicaciones económico-sociales y detener el curso progresista que, bajo la presión de esas masas, el gobierno radical-irigoyenista estaba imprimiendo a su política, y así poder someter el país a la voracidad expoliadora de los imperialistas yanquis, particularmente de sus trusts petroleros (Standard Oil).

Pero ¿por qué fué posible ese golpe de Estado militar-fascista? Fué posible porque, como lo señaló nuestro Partido, el gobierno de Irigoyen, si bien fué un gobierno progresista, no abordó a fondo ni se dispuso a dar solución a los problemas de la revolución democrático-burguesa —reforma agraria, diversificación de la producción agrícola, desarrollo industrial sobre la base de la utilización a fondo de materias primas nacionales, creación de la industria pesada, nacionalización de las empresas imperialistas, aumento de la producción y del consumo popular— y, a causa de ello, las palancas decisivas del poder económico continuaron en manos de la oligarquía terrateniente, del gran capital y de los monopolios imperialistas, que las utilizaron para crear las condiciones favorables para reconquistar completamente el poder político.

En efecto, teniendo esas palancas en su poder fueron saboteando toda medida gubernamental tendiente a cercenar sus privilegios económicos y sociales, —para cuya labor contaron con la ayuda de los elementos reaccionarios y partidarios del imperialismo existentes en el partido radical y en el propio seno del gobierno—, y, de ese modo, contribuyeron a crear el descontento popular contra el gobierno de Irigoyen.

La crisis económica de 1929 —que provocó un gran descontento entre la masas laboriosas debido a que el gobierno radical quiso decargar sus efectos sobre las espaldas de los pobres y no de los ricos— fué aprovechada por los opositores, encabezados por el general Uriburu, para dar el golpe de Estado del 6 de setiembre de 1930.

Es explicable, pues, la preocupación que manifiesta un sector del peronismo ante el peligro de "volver a 1930", puesto que las fuerzas sociales que realizaron ese golpe siguen en pie, debido a



que la oligarquía agropecuaria, junto con los antiguos y nuevos ricos y los agentes del imperialismo, tienen o retoman en sus manos las palancas decisivas de la economía nacional, y las utilizan diestramente para influir sobre el curso interno y externo de la política del gobierno actual.

No interesa en este caso analizar el grado de buena o mala fe de aquellos peronistas —nos referimos, desde luego, a los dirigentes y no a las masas, de cuya sinceridad nadie puede dudar— que consideraban y consideran que lo del 4 de junio fué una revolución, y que ahora, ante el avance de las fuerzas reaccionarias en su propio campo y fuera de él, temen la "vuelta a 1930". Lo que interesa es señalar cómo eso se puede evitar.

El primer paso para ello es convencerse de que todos los golpes y contragolpes de Estado, militares o civiles, que sufrió el país desde entonces, y cualesquiera hayan sido los motivos dados para "justificar" su ejecución, fueron realizados con un solo fin: impedir el éxito de las luchas de la clase obrera, de las masas campesinas y de la población laboriosa en general, por sus reivindicaciones económico-sociales inmediatas, y, sobre todo, para impedir que esas luchas desembocaran en la lucha política general con el fin de liquidar la base material de la oligarquía y del imperialismo.

Todos esos golpes y contragolpes han tenido siempre como objetivo impedir —de una u otra forma, con medidas violentas contra los trabajadores o a través de algunas concesiones a los mismos— que la clase obrera pudiese actuar de modo independiente a través de su organización sindical, libre de intromisión patronal y estatal; que las masas campesinas pudiesen actuar libremente a través de sus organizaciones básicas; que los partidos democráticos pudiesen desarrollar su actividad política con plena libertad, y, sobre todo, tratar de impedir por todos los medios que el Partido Comunista pudiese actuar libremente, ligarse estrechamente con las amplias masas laboriosas y orientarlas y dirigirlas en las luchas por sus reivindicaciones inmediatas económico-sociales y por la realización de la revolución democrático-burguesa, agraria y antiimperialista.

*¿Es que ésto no es lo que está pasando actualmente? Es claro que sí.*

*Por eso, la "vuelta a 1930" siempre es posible de una u otra forma, mientras los cambios "revolucionarios" se reduzcan simplemente a cambios de equipos gubernamentales, y mientras los "nuevos" gobiernos que se establecen a través de los golpes de fuerza, militares o civiles,* hablen *contra la oligarquía y el imperialismo,* sin tomar medidas de fondo *contra ellos y no permitan a la clase obrera y al pueblo —ya sea frenando su acción a través de promesas demagógicas de justicia social, que nunca se realizan, o con medidas terroristas— actuar libre y decididamente y de modo* independiente *en la vida económica y política del país.*

*Mientras se proceda así, nada cambia en el fondo del asunto: el "gato malo" (la oligarquía y el imperialismo) continuará jugando con el "ratón indefenso" (el país) y le dará "el zarpazo" reaccionario a la manera hitleriana o a la manera "democrática" a lo Truman.*

*¿Cómo evitar, pues, que, con o sin golpe de Estado, resurja el 6 de setiembre de 1930?*

*Los comunistas hemos indicado muchas veces cómo se puede evitarlo. Además, antes de que tuviera lugar el golpe del 6 de setiembre de 1930 —que inauguró el ciclo de los golpes de Estado en nuestro país— indicamos cómo se podía evitarlo, así cómo podían ser evitados los golpes y contragolpes que tuvieron lugar posteriormente, entre ellos el del 4 de junio de 1943. Sólo se puede impedir que resurja el 6 de setiembre o algo parecido, si se lucha* decididamente *para liquidar la base material de la reacción —la oligarquía terrateniente, el gran capital y los monopolios imperialistas—, cosa realizable,* repetimos, *si se permite libertad de movimiento a las fuerzas progresistas nacionales y, en primer lugar, a la clase obrera y su partido de vanguardia, el Partido Comunista, en su lucha por la defensa de los intereses* inmediatos y mediatos *de las masas laboriosas y por dar solución a los problemas de la revolución agraria y antiimperialista; y cosa realizable si en política exterior se asume una posición* verdaderamente independiente *de uno y otro imperialismo, el yanqui y el inglés (lo que no excluye que un gobierno democrático-popular pueda utilizar sus rivalidades para mejor realizar esa política independiente), en lugar de oscilar entre la órbita del uno y del otro; y si, en cambio, se establecen relaciones económicas y políticas* francas y leales *con la URSS y las democracias populares que defienden la absoluta igualdad entre todas las naciones, grandes y pequeñas, y son respetuosas de la libertad e independencia de todos los países y de su convivencia pacífica dentro de los marcos de la ONU.*



*Esto es lo que permitirá la realización de una política económica tendiente a desarrollar el mercado* interior *mediante* el alza constante del nivel de vida *de las masas laboriosas, que se obtendrá con el desarrollo* independiente *de la economía agrícola e industrial, asentando así la economía nacional sobre bases sólidas, y no como ha sucedido y sucede hasta ahora, en que se busca la "prosperidad" del país en la coyuntura favorable del mercado exterior provocada en particular por guerras, sequías y demás calamidades que tienen o pueden tener lugar en otros países.*

*Pero es claro, repetimos, que para el desarrollo de la economía nacional independiente, no puede contarse con la ayuda de uno u otro imperialismo, el yanqui o el inglés, o los dos a la vez, puesto que, como lo reconoce acertadamente el periódico oficialista ya mencionado:*

"Todos sabemos que no conviene a los intereses de Gran Bretaña y los Estados Unidos la emancipación económica de la Nación argentina". "¿Por qué no suponer que la franqueza norteamericana y la sutileza inglesa se complementan, en esta emergencia, para dilatar el proceso económico con que la Argentina puede alcanzar el grado de gran potencia?"[1]

*Ahora bien, si es así ¿por qué después de haberse firmado el convenio con Gran Bretaña se busca* afanosamente *el acuerdo con Estados Unidos?*

*Siendo lo fundamental, para impedir lo que dicho periódico llama el retorno del "6 de setiembre de 1930", las transformaciones* internas, *que permitan que nuestro país deje de depender del*

1 *"El Líder", 10/6/949.*

*mercado exterior y jugar el papel de apéndice agropecuario de los países imperialistas, cabe preguntar:*

*¿Si existe efectivamente el propósito de romper el cerco imperialista, porqué no se establecen relaciones* estrechas *con la Unión Soviética y los países de la democracia popular, con los cuales es posible comerciar en* absoluto pie de igualdad, *sobre la base de beneficios mútuos, y con ello favorecer el desarrollo* independiente *de la economía nacional? Hace tiempo que pudo haberse establecido con ellos un tal tipo de relaciones, y, sin embargo, no se han establecido.*

*En efecto, con motivo de la reanudación de las relaciones diplomáticas entre la Argentina y la Unión Soviética, y al comentar los beneficios que las relaciones comerciales aportarían a ambos países, decía el diario soviético "Izvestia":*

"Se abren amplias perspectivas comerciales entre la Argentina y la Unión Soviética, que es un país de gran desarrollo industrial", y agregaba: "...la reanudación de estas relaciones redundará en favor de los intereses nacionales argentinos, que necesita materiales producidos por la industria pesada, como ser, tractores, automotores, maquinarias agrícolas y equipos para instalar industrias pesadas y livianas."[1]

*Pero, esas perspectivas comerciales* beneficiosas para nuestro país, *no se han realizado* y no ciertamente por culpa de la Unión Soviética.

*Por su parte, el Sr. Leopoldo Shmela, presidente del Banco Central de Checoeslovaquia, al referirse el año pasado a las perspectivas del intercambio argentino-checo, manifestó:*

"Checoeslovaquia, sin necesidad de dólares, podría montar destilerías de petróleo, fábricas de cemento portland, de alcohol, de instrumentos agrícolas. Puede surtir locomotoras, máquinas diversas, motores, herramientas, etc."[2]

***Como es sabido, la Argentina podría, además, obtener carbón polaco, petróleo rumano, motores eléctricos húngaros, etc., es decir, materias primas indispensables, maquinarias y ayuda técnica necesaria para impulsar a nuestro país hacia su independencia económica.***

[1] *Del 6/6/946.*

[2] *Ver declaraciones formuladas a los periodistas, el 17/6/948.*



*¿Qué es lo que impide, pues, el establecimiento de tales relaciones comerciales? Los intereses de los sectores reaccionarios de dentro y fuera del campo peronista, y los imperialistas, en particular los imperialistas* yanquis.

*De no ser así, en lugar de favorecer las relaciones con Estados Unidos, Inglaterra y sus satélites —con los que rige el* juego *sucio de la astucia del "gato malo" (el país imperialista) que entretiene y cansa al "ratón indefenso" (la nación más débil), en el juego de toma y daca, para luego darle el zarpazo definitivo y devorárselo, —se favorecerían las relaciones con la Unión Soviética y los países de la democracia popular— con los que no reza la fábula del gato y del ratón, puesto que el establecimiento de relaciones comerciales y diplomáticas con ellos se realiza sobre la base del* juego limpio, *en igualdad de condiciones, de nación soberana a nación soberana, con propósitos de bien común y de impulsar el progreso para la humanidad.*

*Estos dos tipos contrapuestos, de relaciones entre las naciones ha sido definido con precisión por el compañero Molotov, en la reunión realizada en París el 2 de julio de 1947 con motivo de la discusión de la "ayuda" a Europa:*

"Existen dos clases de cooperación internacional. La primera (que es la que practica la Unión Soviética), se basa en el desarrollo de las relaciones políticas y económicas entre los Estados que poseen iguales derechos y, en tal caso, su soberanía nacional no se perjudica por la ingerencia extranjera. Esa es la base democrática para la cooperación internacional que llega a unir más a las naciones y les facilita la tarea de la ayuda mutua. Hay otra forma distinta de cooperación internacional (la que practican Estados Unidos e Inglaterra) basada en la posición predominante de uno o varios países poderosos en relación con otros países, que caen en la posición de países subordinados, privados de su independencia."

***Este segundo tipo de "relaciones internacionales" es el que siempre han mantenido los países imperialistas, en particular los anglo-yanquis, con los gobiernos —democráticos o dictatoriales— de la Argentina; puesto que las rivalidades anglo-yanquis en la lucha por la conquista monopolista del mercado argentino, no han favorecido para nada el desarrollo económico independiente de nuestro país, sino que, por el contrario lo han*** frenado, *y han* deformado ***nuestra economía, de acuerdo a la conveniencia de la metrópoli.***

●● Como es sabido, el capitalismo inglés ha actuado en nuestro país desde los albores de su independencia de España, influyendo en la deformación de su estructura económica, con el fin de transformarlo en un simple apéndice agropecuario de Gran Bretaña. Hasta la guerra del 14, el imperialismo inglés tuvo la supremacía absoluta sobre la economía argentina, hasta el punto de que investigadores burgueses, tales como Schulze-Gaevernitz y Sartorius von Waltershausem [1] afirmaron que se puede calificar a la Argentina de colonia inglesa, a pesar de la independencia política desde el punto de vista formal.

Solamente después de la guerra del 14 y, fundamentalmente, después de la crisis económica de 1929-1933, época en que tuvo lugar el golpe de estado de Uriburu, fué cuando se acrecentó la penetración yanqui en nuestro país y su lucha decidida por monopolizar nuestro mercado, impulsar la circulación de sus productos, la colocación de sus capitales y la instalación de sus empresas.

Ante esta ofensiva de los capitalistas yanquis, que penetraban profundamente en todos sus mercados tradicionales, y con el objeto de defender su imperio, Inglaterra estableció en 1932, en la Conferencia de Ottawa, el sistema comercial llamado de las "preferencias imperiales". El Pacto Roca-Runciman —cuyo carácter colonizador fué denunciado de inmediato por nuestro Partido, que luchó por su anulación [2]—, firmado también en 1932 por el gobierno pro inglés del general Justo, fué una consecuencia del sistema comercial establecido por el imperialismo británico en Ottawa.

Gracias a ese pacto, las relaciones entre la Argentina e Inglaterra seguían manteniéndose como en el pasado, en condiciones de país dependiente a país dominante. Ese pacto —que dió ventajas al imperialismo inglés, sin afectar las posiciones conquistadas por el imperialismo yanqui, particularmente en el petróleo— sirvió para mantener la estructura atrasada de nuestro país, afianzar y desarrollar el latifundio, y ampliar las posiciones dominantes de los mo-

1 Citados por Lenin en "El imperialismo, etapa superior del capitalismo".

2 Ver folleto de Rodolfo Ghioldi "El Pacto Roca-Runciman".



nopolios extranjeros en la economía nacional. La ventaja principal que obtuvo Inglaterra fué la del comercio bilateral en lugar del comercio multilateral "libre", dentro del cual hubiera sido desalojada fácilmente del mercado argentino por sus rivales, en particular por los norteamericanos.

Sin embargo, la penetración yanqui en nuestro país continuó sistemáticamente, intensificándose durante los años de la última guerra y del período inmediato de postguerra.

Después de la última guerra, Inglaterra, que era desplazada de más en más por los yanquis, de nuestro mercado, volvió a reglar sus relaciones con la Argentina a través de los acuerdos Eady-Miranda de octubre de 1946 y del Convenio "Los Andes" del 12 de febrero de 1948, que seguían la línea establecida en el Pacto Roca-Runciman.

La política comercial británica, al igual que la yanqui, ha conspirado y conspira contra el desarrollo independiente y progresista de nuestra economía y se atiene a dos principios básicos: uno, tradicional, establecido desde los pimeros años de las relaciones entre Gran Bretaña y la Argentina, de que nuestro país es agropecuario "por vocación natural" [1]; otro, el establecido precisamente en la Conferencia de Ottawa, y practicado en los últimos años, en defensa de los intereses del imperio, amenazado por el rival yanqui, de los acuerdos bilaterales.

"Gran Bretaña —dijo Stafford Cripps, ministro de finanzas de Inglaterra— se ve obligada a alejarse del intercambio multilateral hacia los sistemas bilaterales, a dejar de tener su comercio y su divisa ligados demasiado estrechamente al dólar y a considerar la creación, dentro del imperio, de una economía aún más cerrada."[2]

Es sabido que el actual convenio con Inglaterra se tramitó al mismo tiempo que se tramitaba otro convenio con Estados Unidos —cuyos gobiernos chantajeaban constantemente al gobierno argentino para obligarle a hacer más concesiones, y que dieron motivo

1 El agregado comercial británico en la embajada de Buenos Aires, señor J. Garnett Lomax, en un discurso pronunciado en Londres el 26 de noviembre de 1948, dijo, refiriéndose a la Argentina: "No encontrará un sustituto para la ventaja natural de las lluvias".

2 Ver su discurso pronunciado el 12 de setiembre de 1947.

para que la prensa oficialista acusara, ora a los yanquis ora a los ingleses, de imperialistas rapaces, para terminar aplaudiendo la aceptación de las condiciones onerosas establecidas en el convenio con Inglaterra[1] —, y dejando la puerta abierta a los yanquis para un convenio argentino-norteamericano, de otra índole, pero de iguales o peores condiciones onerosas. Es sabido también que su anuncio ha provocado amenazas de represalias de parte de Estados Unidos contra Inglaterra y la Argentina, con el fin de obligarlos a revisar ciertas cláusulas del convenio que Norteamérica considera "lesivas" a sus "principios" expansionistas.

¿Por qué proceden así los prepotentes imperialistas yanquis? Por varias razones.

Una de ellas, la fundamental, es que ese convenio bilateral representa un obstáculo en su camino hacia la imposición de su convenio, con vistas a monopolizar nuestro mercado, adueñarse de nuestras fuentes de materias primas estratégicas y de nuestro combustible (en especial el petróleo) y someter a nuestro país a su control y completa dominación política.

Otra, es que ante el ahondamiento de la crisis en su país — crisis que Norteamérica se propone "exportar"— y teniendo excedentes de su producción agrícola-ganadera, no puede permitir que productos similares de la Argentina escapen a su control y puedan ser exportados en competencia con los suyos.

En efecto; los monopolistas yanquis, que se proponen controlar todo el comercio mundial, están dispuestos a adquirir ciertos productos argentinos a precios ruinosos para nuestra economía y revenderlos a altos precios a los países marshallizados y del área del dólar; y al mismo tiempo, quieren colocar en nuestro mercado sus productos industriales, o los povenientes de países marshallizados, a altos precios.

Otra más, es que por ese convenio Inglaterra adquirirá en el mercado argentino productos agropecuarios a cambio de combustible y mercaderías inglesas producidas con "la ayuda" del plan Marshall, quitándole de ese modo mercado para combustibles y productos manufacturados norteamericanos.

[1] Sobre el actual convenio, ver en otra parte de este número de "Nueva Era" el artículo de nuestro colaborador Paulino González Alberdi.



Por esas y otras razones es que Norteamérica se opone a los convenios bilaterales que... escapan a su control.

Estos son los resultados del Plan Marshall. Pero, los países "beneficiados" por la "ayuda" yanqui empiezan a sentir los efectos catastróficos que esa "ayuda" ejerce sobre sus economías, pues gracias a ciertas cláusulas de ese Plan se han visto de más en más trabados en sus movimientos tendientes a establecer convenios comerciales que escapan al área del dólar, y, en especial, con la Unión Soviética y los países de la democracia popular.

Como era de preverse, ante el desarrollo de la crisis económica en Estados Unidos y su repercusión en los países marshallizados, éstos —Inglaterra en particular— tratan de escapar al control del dólar, estableciendo convenios bilaterales sobre la base de operaciones de trueque, con países que tampoco disponen de dólares.

Esto es lo que ha sucedido con el convenio que acaba de firmarse entre Inglaterra y Argentina y que tanto desagrada a los imperialistas yanquis.

¿Por qué? Porque si ese convenio se lleva a la práctica, el sistema de los convenios bilaterales será aplicado muy pronto por los demás países marshallizados.

Norteamérica —que ha hecho todo lo posible para impedir que los países de América Latina pudiesen establecer relaciones comerciales con la Unión Soviética y los países de la democracia popular, y que presiona por todos los medios sobre los gobiernos de estos países para evitar que, empujados por la situación de crisis, establezcan convenios comerciales bilaterales— no quiere que ningún mercado latinoamericano escape a su control, puesto que aspira, según la feliz expresión del Financial Times de Londres del 17-6-49,

"...establecer una especie de doctrina Monroe comercial."

Es decir, establecer el principio de "América Latina para los

americanos del Norte" en todos los órdenes: económico, político y militar.

Por lo tanto, mientras no esté en condiciones de desalojar completamente de América Latina a su principal rival, el imperialismo inglés —propósito al que aspira— el imperialismo yanqui exige por lo menos que éste no pueda realizar convenios comerciales que escapen a su control y estorben sus planes monopolistas.

Un importante órgano de Wall Street [1], al comentar el convenio anglo-argentino puso de relieve la agudización de la lucha anglo-yanqui por el mercado de la siguiente manera:

"La pérdida del mercado argentino para las compañías petroleras norteamericanas se contempla en ésta sólo como el primer impacto resultante de la ofensiva de expansión británica que lleva el petróleo británico a los mercados controlados anteriormente por Estados Unidos."

¡El petróleo! Este es el motivo más serio de la agudización de las rivalidades anglo-yanquis.

La introducción descarada de los monopolistas yanquis en las relaciones anglo-argentinas, sirve, pues, para poner en evidencia que la sorda rivalidad existente entre Inglaterra y los Estados Unidos, empieza a manifestarse públicamente y a agudizarse, lo que determina la precariedad de los acuerdos y convenios internacionales económicos y políticos establecidos entre las naciones del llamado bloque "occidental".

En cuanto a la lección a extraer por nuestro país, es que si no se sale de la órbita del imperialismo, saltaremos siempre de la sartén yanqui a las brasas inglesas y viceversa.

Es preciso, pues, terminar con el juego entre el "gato malo" y el "ratón indefenso", juego que, en lo que concierne a los imperialistas ingleses les permitió y les permite aún asestar zarpazo tras zarpazo a la economía de nuestro país, y en lo que concierne a los imperialistas yanquis —que son más fuertes y más prepotentes aún que los ingleses— les ha permitido y les permite jugar impunemente con los intereses nacionales —como lo demuestra su descarada interferencia en el convenio con Inglaterra— e ir creando

1 Journal of Commerce de Nueva York, 2/6/949.



las condiciones favorables para darnos el zarpazo final y someternos a su dominación.

Esto, desde luego, en el supuesto caso —que no se dará— de que nuestro pueblo permita al gobierno que continúe un juego político tan peligroso.

Y, no se dará porque ante las crecientes manifestaciones de prepotencia de los imperialistas yanquis, son cada vez más fuertes las protestas de todos los patriotas y gente honrada de nuestro país, quienes además, hacen conocer a nuestro gobierno su voluntad decidida de que sean rechazadas las pretensiones de los monopolistas norteamericanos y que se les haga saber de modo categórico que la Argentina quiere ser un país independiente y no una colonia yanqui.

●● Para demostrar cómo los imperialistas yanquis han jugado y juegan con los intereses de nuestro país, y cómo nuestro gobierno ha sido víctima —consciente o inconsciente— de ese juego sucio del gato y el ratón, basta seguir cronológicamente la trayectoria de las conversaciones que han tenido lugar entre los representantes de Norteamérica y el gobierno del general Perón, con el fin de establecer convenios comerciales y... de otra índole.

El 1º de agosto de 1946, el presidente de la República, que hacía muy poco tiempo se había posesionado del mando, formuló a A. L. Bradford, periodista de la United Press, las siguientes declaraciones sobre los lineamientos fundamentales de su política exterior:

"La Argentina es un país americano, geográficamente ubicado en el continente americano y, en consecuencia, forma inevitablemente parte integral de lo que cabe llamar la "línea americana". "Todos sabemos que existe, en potencia, el peligro de otros conflictos y si, desgraciadamente, los estadistas mundiales no pueden impedirlos, en caso de materializarse, **encontrarán a la Argentina junto a Estados Unidos**" (el subrayado es nuestro). "Muy probablemente se comprobará que, para el futuro, una cadena de grandes aeródromos, a lo largo del continente americano, será más necesario que la carretera panamericana. La Argentina ya está construyendo uno de esos aeródromos, en Ezeiza, en el que podrá acomodarse, con toda clase de facilidades, los mayores aviones cuya construcción se encare en los próximos 10 años."

Perón se disponía, pues, desde el comienzo de su gobierno, a entrar en el juego del "gato malo" y el "ratón indefenso". Esta

idea directriz de su política exterior, el gobierno peronista la reiteró en cada ocasión que se le presentaba, en la esperanza de que, con ella, podía obtener concesiones fundamentales de parte de los Estados Unidos. Por eso prometió, ya entonces, que en el caso de que los monopolios americanos e ingleses y sus satélites lograsen desencadenar una nueva guerra contra la Unión Soviética, los países de la democracia popular y demás pueblos amantes de su libertad e independencia, la Argentina serviría de "trastienda aérea" del imperialismo yanqui, (según la caracterización del papel que le tocará desempeñar de acuerdo a las recientes y cínicas declaraciones hechas por el mayor Seversky, corredor viajero de los fabricantes de armamentos norteamericanos).

Cuatro meses después de la declaración precitada del general Perón, se hizo público el hecho de que ya antes del 24 de Febrero de 1946, un industrial norteamericano de Nueva Orleans, Andrew J. Higgins, "amigo personal" del entonces coronel Perón, había hecho llegar, a manos del presidente Truman, una carta que le entregara aquel en la que le decía que si

"...resultaba electo presidente de la Argentina, ofrecería sus buenos oficios y su amistad a Estados Unidos."1

Como puede verse, pues, mientras que para fines electorales, los peronistas explotaban demagógicamente lo que se dió en llamar incidente Braden-Perón, éste buscaba el contacto personal con el presidente Truman para garantizarle que, en caso de resultar vencedor en los comicios del 24 de febrero, la política ulterior del gobierno argentino sería de "amistad" con Estados Unidos.

Seguramente en retribución de esos sentimientos de "amistad" se debe el hecho de que el 14 de noviembre de 1947 el embajador yanqui en la Argentina, Mr. Bruce —según revela un cable de "United Press"— afirmó que "Argentina vendería a Estados Unidos la cosecha de trigo a los precios prevalecientes en el mercado mundial", y que "expertos norteamericanos ayudarían a resolver el problema técnico de la movilización de la cosecha argentina

1 En los diarios del 29 de noviembre de 1946.



hacia los puertos de embarque".

Por su parte, el Secretario de Agricultura de Estados Unidos, Mr. Clinton Anderson, declaró ante la Comisión de Relaciones Exteriores de la Cámara de Representantes —22/1/48— que la Argentina elevaría, en los próximos cuatro años, sus exportaciones de cereales; si bien, agregó, "deberá ajustar los precios". Anunció también qu se restablecería el comercio triangular entre Europa-Argentina-Estados Unidos.

Pocos días después, el 28 de enero de 1948, Harry Frantz, corresponsal yanqui de un diario de la mañana, pone en circulación la noticia de que la Argentina era el país que, fuera de los Estados Unidos y Canadá, más se iba a beneficiar con el Plan Marshall, puesto que

"...se iba a beneficiar con una suma anual de 400 millones de dólares."

Continuando su juego de astuto "gato malo", el gobierno yanqui instruyó su aparato de propaganda para dar noticias tendientes a demostrar que si la Argentina contribuía a la realización del Plan Marshall, su "prosperidad" estaba asegurada.

Influenciada por esa propaganda, decía entonces (20 de febrero de 1948), con evidente satisfacción, la Cámara de Comercio Argentina:

"Dentro de los lineamientos que se van conociendo del denominado Plan Marshall de ayuda a Europa, resulta indudable la importancia que cabe atribuir al aporte de la República Argentina."

Por su parte, tanto la prensa oficialista como los órganos expresivos de la opinión de la oposición, sostenían este mismo punto de vista.

La única voz que se levantó entonces para disipar esas ilusiones y para denunciar los propósitos colonizadores que los trusts y monopolios yanquis se proponen realizar a través del Plan Marshall, fué la de los comunistas.

Sin embargo, la lectura atenta de la prensa imperialista de esos días permitía a cualquier hombre honrado llegar a la misma conclusión.

*Por ejemplo, el* Barron's, *principal semanario financiero de Wall Street, decía:*

"Sabemos que la realización de esta empresa (se refiere al Plan Marshall) nos lleva a una carrera armamentista contra Rusia. En este caso, el período de "boom" (es decir, de auge) puede ser prolongado indefinidamente... pero cuando Europa pueda comerciar, y no rogar, lo hará con el algodón brasileño, el trigo argentino, las grasas y el petróleo asiático y no con los productos norteamericanos que son caros."

*Como se desprende, uno de los objetivos del Plan Marshall era y es el de* monopolizar *el comercio y desalojar del mercado mundial los productos que pudiesen hacer competencia a los similares de los yanquis, entre ellos al trigo argentino. Pero, mientras tanto, se hacía creer al gobierno de Perón que mediante el Plan Marshall se adquiriría la totalidad del trigo que almacenaba el I. A. P. I.*

*A causa de ello, nuestro gobierno continuaba comprando —y pagando con oro, o "divisas fuertes"— los productos que los yanquis tenían a bien venderle, en espera de compras norteamericanas a la Argentina.*

*El 22 de abril de 1948, los diarios de Wáshington publicaron, con no disimulable alegría, una información "objetiva" del Banco de Reserva Federal, en la cual se decía que a fines de 1947, la reserva de oro de la Argentina ascendía a 289.900.000 de dólares, mientras que en 1945 ascendía a 1.197.000.000 de dólares. Esto significaba que, tanto los Estados Unidos como Inglaterra, estaban a punto de rematar su política* expoliadora *de privar a la Argentina de sus fuertes reservas de divisas acumuladas durante la guerra y en el período inmediato de postguerra, en Nueva York y en Londres, mediante la venta a nuestro país de empresas anticuadas y deficitarias (Unión Telefónica, ferrocarriles, gas, etc.) a precios* muy superiores *a su valor* real *y vendiéndonos chatarra de guerra, adquirida la más de las veces sin discernimiento: automóviles, jeeps, camiones, tractores, etc., —la mayoría de ellos inservibles—, y hasta locomotoras y vagones de trocha inexistente en nuestro país.*

*En este caso, el "gato malo" yanqui puso de manifiesto toda* su astucia *felina.*

*Mientras la Argentina poseía fuertes reservas en divisas y oro, la incitaba a gastarlas prometiéndole que en el futuro, Norteamérica sería el principal comprador de sus productos; pero cuando esas reservas fueron liquidadas o dilapidadas, entonces los altos funcionarios yanquis ya no hablaban más de compras en la Argentina y se le exigió que pagara sus adquisiciones con oro de las reservas internas, y si no podía, o no quería hacerlo, que suspendiera sus compras en los Estados Unidos.*

*El 1º de mayo de 1948, Mr. Edward Kunze, alto funcionario de la E. C. A. (Administración de Cooperación Económica, encargada de la aplicación de todo lo relativo con el Plan Marshall), declaró ante la Convención anual del Consejo Nacional de Comercio exterior que:*

"...aún cuando la Argentina reduzca sus precios, está pasando el momento en que se necesitan sus productos". "Estados Unidos puede enviar a Europa trigo y otros productos que se necesitaban de la Argentina". "Otra circunstancia que afecta a la Argentina es que según la ley respectiva, la Administración no puede autorizar compras de un producto determinado fuera de Estados Unidos cuando en el país hay excedente de ese producto."

*¡Qué cinismo! A fines de 1947 y comienzos de 1948, se prometía adquirir en la Argentina productos por valor de 400 millones de dólares, a cuenta del Plan Marshall; y cuatro meses después, se aplicaba contra la producción argentina el principio llamado de los excedentes.*

*Se estaba, pues, completando el* cerco económico *para obligar al gobierno argentino a aceptar las condiciones colonizadoras de los monopolios yanquis e incorporar incondicionalmente a nuestro país a su carro bélico.*

*En efecto, ¿cuáles eran las condiciones que los yanquis imponían para llegar a un acuerdo con nuestro país?*

*A comienzos de mayo de 1948, se publicó un estudio de la "Sección Argentina del Consejo Interamericano de Comercio y Producción", redactado bajo inspiración de expertos yanquis, relativo al Plan Marshall y al comercio exterior argentino, en el que se llegaba a la conclusión de que la Argentina pasaría por "una prosperidad económica sin precedentes en su historia", siempre que aceptase "los precios internacionales" (es decir, los precios fijados*

por los Estados Unidos que compra a vil precio los productos de los países coloniales y dependientes y vende a altos precios sus productos manufacturados) y gestionase un empréstito en dólares, a fin de facilitar sus transacciones comerciales.

Basándose en las promesas de compras que se harían en la Argentina a cuenta del Plan Marshall, el 4 de mayo de 1948, el entonces presidente del Consejo Económico Nacional, señor Miguel Miranda —que aparecía como "el amo de la economía argentina" y que gozaba de la más amplia confianza del Presidente Perón— hablando en el "Club Americano", dijo:

"Lo enumerado totaliza 700 millones de dólares que dispondremos en breve, pues el mundo necesita estos productos (se refiere a los productos agropecuarios argentinos) y dispondrá, por el Plan Marshall, de los dólares necesarios para adquirirlos. Si a lo expuesto agregamos otros productos y subproductos se verá que podremos obtener más de 1.000 millones de dólares por lo que exportaremos en los próximos meses."

Miranda terminó su discurso haciendo un llamado a los capitales extranjeros (es decir, a los capitales yanquis) para que se inviertan en nuestro país:

"¿Dónde podría estar mejor el capital?" —dijo.

Como se sabe, esta era y es otra de las exigencias yanquis: garantías para la inversión de sus capitales; y, en perspectiva del "gran negocio", el gobierno argentino hacía saber por boca de Miranda a los capitalistas norteamericanos, que estaba dispuesto a hacer las concesiones necesarias con tal de que se le comprara la producción del país.

El "ratón indefenso" seguía jugando dentro de la órbita del "gato malo".

Todavía a fines de mayo, cuando ya existían signos inequívocos de parte de Estados Unidos de que no adquirirían la producción argentina, el gobierno seguía confiando en la posibilidad de obtener dólares con la venta de nuestra producción agropecuaria. El 30 de mayo de 1948, declaraba el señor Miguel Miranda a los representantes de agencias y diarios de Estados Unidos:

"La falta de dólares es solamente momentánea, porque tan pronto como comience a actuar el Plan Marshall, la exportación de los productos argentinos suministrará los dólares que el país necesite."



En las esferas oficiales no se contemplaba otra posibilidad para sacar la economía nacional del atolladero, que incluirla en la órbita del Plan Marshall; se esperaba que mediante concesiones mutuas, Estados Unidos terminaría por llegar a un acuerdo con nuestro país. Sin embargo, pocos días después, el 6 de junio, ante las inquietantes noticias que venían del Norte, Miranda declaró:

"Nos estamos acostumbrando a prescindir del dólar. En este mismo sentido (se refiere a los convenios de trueque) estamos tratando la adquisición de petróleo en Rumania, la de carbón en Polonia y la de vagones para el ex subterráneo Chadopyf en Hungría, y al final disminuirán las necesidades de dólares."

Estas declaraciones podrían ser interpretadas como un cambio serio en la política exterior de nuestro país, como una tentativa de política comercial independiente. Pero no fué así. Como se verá, se "amenazaba" a Estados Unidos con estrechar relaciones comerciales con los países de la democracia popular, como maniobra "táctica" realizada con el fin de obtener "mejores" condiciones del imperialismo yanqui.

Ese mes de junio de 1948, fué un mes cargado en las relaciones con Estados Unidos, pues el juego del "gato malo" y el "ratón indefenso" adquirió caracteres dramáticos.

El día 9, Richard Bisell, subadministrador de la ECA (Administración del Plan Marshall), a manera de respuesta a Miranda, dijo:

"Estados Unidos tiene menos prisa de lo que pensábamos en realizar compras en la Argentina".

Es decir, que ese sirviente de Wall Street, aprovechando las dificultades económico-financieras porque estaba atravesando nuestro país, indicaba a sus amos que se podía aplicar la política de apretar el torniquete.

Sin embargo, el día 12, Miguel Miranda, basándose tal vez, en nuevas promesas de los yanquis, declaró:

"Los argentinos apoyaremos el Plan Marshall porque sabemos que constituye la solución de todos los asuntos del mundo."

En esos días también se difundieron una serie de tres artículos que el general Perón escribió para "North American Newspaper

*Alliance", en los que explica las razones por las cuáles el gobierno de Estados Unidos debía aceptar el ofrecimiento argentino de colaborar con el Plan Marshall:*

"Porque, supongamos que falle una cosecha en Estados Unidos. Y la Argentina no tiene trigo. Entonces los países de Europa occidental dependerán de los alimentos de Rusia que fijaría condiciones a cambio de aliviar el hambre en Europa. ¿Qué condiciones serían esas¿ ¡Qué cada uno haga su composición de lugar!"

*¿Está claro? Con tal de "enternecer" a los yanquis para que le permitan participar en los "beneficios" del Plan Marshall, el gobierno argentino está dispuesto a hacer suyo los sentimientos antisoviéticos que inspiran la política mundial de los Estados Unidos.*

*El día 16, el embajador argentino ante la Casa Blanca, señor Jerónimo Remorino, al llegar a Wáshington, informa a la prensa respecto a las conversaciones que en ese momento tenían lugar en Buenos Aires entre Bruce, Bramuglia y Miranda, declarando que "aunque no se había resuelto nada, las cosas tenían buen cariz".*

*El día 23, el Banco Central adoptó un conjunto de normas destinadas a*

"...estimular el ingreso de capitales foráneos" (léase, de capitales yanquis, una de las tantas exigencias del gobierno de Estados Unidos).

*El subadministrador del Plan Marshall, Richard Bisell, acogió complacido esa noticia; consideraba que se estaba llegando a un acuerdo preliminar entre Buenos Aires y Wáshington, pero a manera de advertencia agregó:*

"...que por ahora, no hay autorización para comprar nada."

*Los diarios oficialistas, comentando las nuevas disposiciones del Banco Central, no ocultaron su alborozo. En esos días el "antiimperialismo" había cedido el lugar a los himnos entusiastas cantados en honor del capital extranjero. Decía "La Epoca" del día 23:*

"El país (léase, el gobierno peronista) abre generosamente sus puertas a la inversión de capitales productivos."

*Y "Noticias Gráficas" del día 24, exclamaba a su vez:*

"Vendrán abundantes mercaderías". "Se fomentarán las industrias progresistas."

*Sin embargo, esta euforia no duró muchos días. Estados Unidos*



*reclamaba la sumisión completa y no algunas concesiones.*

*El 27 de junio, el señor Miranda comentando la visita del señor Strudde Hensen, delegado de la ECA, y ante el anuncio de que Estados Unidos aún no compraría en nuestro país, exclamó desilusionado:*

"En realidad, yo no sé todavía qué es el Plan Marshall."

*¿Es qué no había dicho, el 12 de junio, es decir, 15 días antes, que*

"...los argentinos apoyaremos el Plan Marshall porque sabemos que constituye la solución de todos los asuntos del mundo"?

*Sin embargo, a pesar de su desilusión, con respecto al Plan Marshall el gobierno argentino, en vez de reorganizar el comercio exterior de nuestro país para independizarlo de la órbita del dólar y de la libra, no desesperaba obtener los dólares indispensables para adquirir mercaderías en Estados Unidos, puesto que, agregaba el señor Miranda:*

"Estoy muy seguro de que dentro de pocos meses habrá dólares. No sé si serán del Plan Marshall o de qué plan vendrán, pero quién quiera comprar alimentos tendrá que venir con dólares."

*El* asuto felino *seguía jugando con el* indefenso roedor *con el fin de agotarlo y asestarle el zarpazo final.*

*Veamos como siguieron estas azarosas relaciones yanqui-argentinas en los meses siguientes.*

*El 27 de agosto, el embajador norteamericano en la Argentina, Mr. James Bruce, informó de que la ECA, dentro de muy poco tiempo, realizaría compras en nuestro país. Pero recordó que ciertos productos argentinos (se refería a cereales y carne) no tienen posibilidad de ser comprados, debido al principio de los excedentes establecido en la ley básica del Plan Marshall. ¿No había anunciado, este mismo señor Bruce, el 14 de noviembre de 1947, de que se adquiriría todo el trigo argentino? Con todo, dijo a modo de* consuelo *para nuestro país, que:*

"...hay muchos productos que se pueden comprar que no hay excedentes en Estados Unidos: carnes conservadas, cueros, algunas grasas y aceites, quebrachos, etc."

*y concluyó diciendo que "existían muchas posibilidades de inversiones norteamericanas en la Argentina", siempre que ésta desarrolle "una economía libre" (es decir una "economía libre" de todo control, de una "economía" sometida y regulada por los monopolios yanquis).*

*El 5 de octubre, en unas declaraciones al diario "Folha Carioca" de Río de Janeiro, Perón revela la magnitud del juego desleal practicado por* ***Estados Unidos:***

"Atendiendo a las promesas fundadas en el Plan Marshall la Argentina había reservado gran cantidad de trigo para los países de Europa, pero después de aprobado el Plan Marshall nos comunicaron que a través del mismo no se compraría ningún cereal a la Argentina. En otras palabras, un verdadero sabotaje, pues no se hace a un país reservar grandes existencias para después decirle que lo prometido no vale."[1]

*Declaraciones similares formuló el presidente Perón al diario "El Debate" de Montevideo, el 20 de octubre.*

*¿No es claro el juego entre el gato y el ratón?*

*La maniobra del imperialismo yanqui aparece, pues, muy clara, aunque burda: para estimular la dilapidación de divisas y reservas de oro, prometía la compra de toda la producción excedente argentina, pero cuando la posición financiera de la Argentina se había debilitado, entonces Norteamérica fué apretando el torniquete.*

*¡Qué triste confesión para un gobierno "revolucionario" que se dice defensor de la independencia económica del país y, por consiguiente, antioligárquico y antiimperialista; y qué* magnífica lección *pueden extraer todos los patriotas honrados de esta amarga experiencia de relaciones entre un gran país imperialista y un país dependiente!*

*La lección no puede ser otra que esta: si se quiere defender*

[1] *Para los que habían confiado en la ayuda del imperialismo yanqui, esa indignación es explicable. Las compras realizadas en la Argentina durante el primer año de funcionamiento del Plan Marshall (año que concluyó el 1º de noviembre de 1948) alcanzó a ¡690 mil dólares! A esta misera cifra ha quedado reducida la promesa de fines de 1947 y comienzos de 1948 de adquirir, en el primer año, por valor de 400 millones de dólares.*



*independencia económica y política de la nación y el bienestar del pueblo, no hay más que un camino: la* lucha abierta *contra la ligarquía y el imperialismo* y no el compromiso *o la capitulación nte ellos.*

*De las declaraciones de Perón a* Folha Carioca *y a* El Debate *podría deducir de que en adelante el gobierno argentino, "enañado", seguiría una vía* independiente *en cuanto al comercio exrior, orientándose hacia aquellos países que, como la Unión Soiética y las democracias populares, están exentas de fines impealistas. Pero no sucedió así, como lo demuestran las ulteriores rivaciones de las relaciones con Estados Unidos y el reciente conenio con Inglaterra. No se ha abandonado, pues, el juego entre el ato malo" y el "ratón indefenso".*

*En efecto, en el mes de octubre, Bruce insistió en sus declaciones públicas de que pronto se llegaría a un acuerdo "satisctorio". Pero el 10 de noviembre de 1948 se publicó la noticia que la Argentina había sido excluída de la lista de países latiamericanos en los cuales las naciones europeas adheridas al lan Marshall pueden hacer libremente sus compras con dólares oporcionados por la ECA.*

*El 26 de noviembre de 1948, Miranda, todavía presidente del onsejo Económico Nacional, se ve obligado a declarar ante los inistros de hacienda provinciales que en adelante si los norteamericanos*

...nos compran por 200 millones de dólares, debemos comprar por esa suma, ...que no estamos en condiciones de convertir libras", y concluyó: "habrá ...salarse del área del dólar."

*¿De qué manera? Apoyándose una vez más en el imperiamo rival. Y así fué como a fines del año pasado se iniciaron las onversaciones con Gran Bretaña, pero, sin abandonar la esperanza concluir un convenio con los Estados Unidos.*

*¡Cómo si la experiencia no hubiese demostrado fehacientemente que no es escapándose de la zona del dólar a la zona de la*

*libra, y viceversa, cómo se puede independizar al país del imp rialismo!*

*En efecto, el 3 de marzo de 1949, —ya liquidado Miranda el nuevo Ministro de Economía, Dr. Roberto Ares, declaró a periodistas norteamericanos, para* satisfacción *de su gobierno, qu*

"...La política comercial seguida por el señor Miranda ha sido abandonada" anunció que "se reduciría el papel del IAPI en el comercio exterior" (lo constituía, como es sabido, una de-las tantas exigencias de los yanquis).

*Aquí se comprueba que el gobierno nacional seguía orientá dose a obtener un acuerdo con Estados Unidos, y para lograr estaba dispuesto a hacer concesiones fundamentales.*

*¿Cuáles? El embajador argentino en Wáshington las anun el 10 de mayo de 1949 a los periodistas yanquis. Estas pued ser sintetizadas de la siguiente manera:*

*que el I.A.P.I. ejercerá un "control" de protección y p moverá el intercambio, pero las negociaciones comerciales prop mente dichas se harán entre los exportadores argentinos y los i portadores americanos en forma directa;*

*que para remediar la escasez de dólares que sufre la Argentin se establecerá, de acuerdo con los funcionarios del Departamen de Estado, un plan tendiente a aumentar las exportaciones de A gentina a Estados Unidos de productos que no tienen competenc lana, cueros, pieles, huesos en polvo, tanino, aceite, carnes en co serva, miel, vinos, caseína y frutas (este es lo que podríamos ll mar el plan Bruce —ver 27 de agosto de 1948);*

*que las compras de Norteamérica a la Argentina pueden h cerse por intermedio del Plan Marshall o por otros medios, pues que "no tiene importancia a quien vendamos. Lo que queremos s dólares con los que comprar a Estados Unidos";*

*que para asegurar el éxito de ese plan, el Consejo Económi Nacional había tenido en cuenta diversas opiniones "sobre la forn de sanear la economía del país";*

*que en cuanto a la desvalorización del peso "por el momen no es necesaria esa medida, pero si fuese necesaria en el futur se estudiaría la situación";*



*que el nuevo artículo 40 de la Constitución había sido mal in- terpretado en los Estados Unidos, puesto que ese "artículo no afecta a ninguna empresa norteamericana".*

*El 16 de mayo de 1949, el embajador argentino en Estados Unidos, anunció la creación de una Comisión conjunta argentino- norteamericana, con asiento en Wáshington, para convenir, sobre esa base, la redacción de un convenio para incrementar las relacio- nes comerciales entre los dos países.*

*Los periodistas yanquis, con* cínico desenfado, *preguntaron a Remorino "si la Comisión estudiaría también la nueva constitución argentina, a fin de decidir si podrían recomendarse algunos cam- bios", a lo que respondió sin enojarse el embajador:*

"...que la Constitución no impide inversiones de capital en la Argentina... No hace distingos entre el capital nacional y extranjero... A mi regreso de Buenos Aires, ya expliqué los alcances del art. 40 al Secretario de Comercio señor Charles Sawyer".

*Como era de preverse la disposición del gobierno argentino de hacer nuevas concesiones fué acogida con satisfacción en los medios oficiales yanquis.*

*El 25 de mayo de 1949, Paul C. Daniels, Director de la Ofi- cina de asuntos latinoamericanos del Departamento de Estado de los Estados Unidos, declaró que*

"...la reciente tendencia observada en la política argentina sobre comercio ex- terior ha sido acogida con satisfacción en Estados Unidos."

*Pero, para que no queden dudas sobre cuáles son los propó- sitos del imperialismo yanqui al "ayudar" a "industrializarse" a nuestro país, así como a los demás países de América Latina que se "avengan" a aceptar sus condiciones, agregó:*

"...los objetivos de industrialización de los países de América Latina no deben ser el de crear grandes centros siderúrgicos como los existentes en Pittsburgo, sino el de establecer industrias como las del calzado y alimentos en conserva, etc., para mejor utilizar sus recursos naturales."

*Esas palabras* descifran *lo que los yanquis entienden por "in- dustrialización sana" (resolución de la Conferencia de Bogotá del 1º de mayo de 1948) y cuáles son los objetivos que se proponen*

obtener con el famoso punto 4º del Mensaje de Truman sobr
"ayuda" a los países atrasados.

Como ya hemos señalado, los imperialistas ingleses afirma
que en la Argentina nada puede sustituir a las lluvias naturale
que por lo tanto estamos destinados, por "vocación natural" a s
un país agrícola ganadero.

Por su parte, los imperialistas yanquis, también afirman q
la Argentina debe continuar siendo fundamentalmente un país agr
pecuario, y que, según ellos, sólo podrá aprovechar bien sus r
cursos naturales a través de industrias de transformación de la pr
ducción agro-pecuaria, y de ciertas industrias livianas.

Así es como el "gato malo", ora inglés ora yanqui, ha j
gado con el "ratón indefenso", y, burla que te burla, a través d
los convenios comerciales, el burlado siempre fué nuestro país.

●● Ahora bien, si el gobierno peronista fué burlado tan burd
mente por los imperialistas yanquis, —tal como se acaba de demo
trar—, la explicación de ese hecho no hay que buscarla solamen
en la ineptitud del gobierno, a en la falta de "habilidad" de t
o cuál funcionario argentino (llámase Miranda o Remorino) com
lo hacen los "opositores sistemáticos", sino que hay que buscar
en la orientación de la política comercial y en la política genera
interna y externa, que han seguido, con muy poca variación, tan
los gobiernos anteriores como el actual.

Mientras se busque la "solución" de las dificultades econ
micas de nuestro país en la órbita de la libra o en la órbita d
dólar, o sea, en la órbita de países imperialistas, en lugar de bu
carla en las relaciones con los países no imperialistas; mientr
no se proceda a una transformación de fondo de la economía n
cional, liquidando la estructura económica atrasada en lucha abie
con la oligarquía y los monopolios imperialistas; mientras no
impulse decididamente la realización de la revolución democráti
burguesa, agraria y antiimperialista, la situación económica
nuestro país que se quiere presentar como "próspera", cuando



realidad está en crisis, se irá agravando, puesto que sufrirá también los colapsos de la crisis en desarrollo de los países capitalistas imperialistas, y la libertad e independencia nacional estarán siempre en peligro, sean quienes fueren los que gobiernen.

El gobierno peronista, aún cuando se llame a sí mismo gobierno "revolucionario", ha practicado, con algunas variaciones, la clásica política de los gobiernos de la oligarquía: los latifundios han quedado intactos, los intereses de los grandes capitalistas nacionales y foráneos son ampliamente protegidos y los monopolios imperialistas continúan dictando leyes para reglamentar la vida económica y política de nuestro país.

Esa política, tiene una raíz de clase. Es la política que tiene su raíz en la oligarquía terrateniente y el gran capital nacional, los que, por miedo que la transformación de la estructura económica del país, de atrasada en progresista, llevará aparejado el desarrollo de las luchas del movimiento obrero y popular por la liberación nacional y la justicia social, han favorecido siempre la penetración del capital extranjero y han cooperado con él en la expoliación de las riquezas nacionales y en la explotación del pueblo, y, de ese modo, defender sus privilegios e intereses de clase, sacrificando el interés nacional, o sea, la independencia económica y política del país.

La "tercera posición", peronista, lo hayan querido o no sus autores, ha dado los mismos resultados en política interna y externa que dieron las "terceras posiciones" en otros países.

La "tercera posición" argentina, equivale a lo que se ha dado en llamar la "tercera fuerza" en Francia. Esa política ha favorecido en el orden interno el reagrupamiento de las fuerzas reaccionarias interesadas en la liquidación de las conquistas económico-sociales de la clase obrera y del pueblo; ha debilitado el régimen democrático y puesto en peligro la independencia nacional; y en el orden externo ha favorecido el reagrupamiento de las fuerzas de la reacción mundial bajo la hegemonía de los imperialistas yanquis, los cuales se proponen agredir a la U.R.S.S. y los países

de la democracia popular, por ser éstos el obstáculo principal que encuentran en su camino expansionista.

Por eso, si se quiere asegurar la independencia económica, la libertad y el bienestar del pueblo, la soberanía nacional, hay que marchar por el camino de la lucha abierta y no del compromiso con la oligarquía terrateniente, el gran capital y los monopolios imperialistas, que se proponen desencadenar una nueva guerra para someter a su dominación al mundo entero. Por ese camino es como se llegará a unificar a nuestro pueblo.

Criticando con razón las cláusulas del convenio uruguayo-yanqui que son lesivas a la soberanía nacional del país hermano, y tratando de demostrar que gracias a la "tercera posición" la Argentina podrá zafarse de tales cláusulas en los convenios que establezca con los países capitalistas imperialistas, escribe el diario oficialista ya citado[1] que

"...si bien no siempre se conquista la libertad de golpe; lo inconcebible es ponerse a anudar nuevos vínculos con Wall Street, como los que estarían gestándose en la vecina orilla". Y concluye: "Eso, y ayudar a fabricar la cuerda con que se va a ahorcarnos es la misma cosa."

En efecto; "no siempre se conquista la libertad de golpe", aún cuando la experiencia demuestra que la libertad conquistada de golpe, es decir, derrumbando a un régimen reaccionario y sustituyéndolo por uno progresista es el único camino para asegurarla. Pero, de todos modos, aún si se piensa que es posible conquistar la libertad poco a poco, es preciso tomar medidas que lleven efectivamente a la conquista de esa libertad y no a la pérdida de la poca que se posee.

Solamente dando amplia satisfacción a las reivindicaciones de carácter económico-social de la clase obrera y del pueblo afectando los intereses de la oligarquía terrateniente, del gran capital nacional y de los monopolios imperialistas, solamente permitiendo el desarrollo de las actividades democráticas de las fuerzas progresistas del país, y, en primer lugar, de su vanguardia consciente y combativa, el Partido Comunista, será posible, "no ayudar" a la

1 Democracia, 14/6/949.



oligarquía y a los imperialistas a "fabricar la cuerda con que se va a ahorcarnos", y contar con el apoyo del pueblo para romper las cadenas con que la oligarquía y el imperialismo tienen amarrado a nuestro país, y conseguir su libertad.

Para ello, es preciso no obstaculizar, sino favorecer la creación de un poderoso movimiento democrático y antiimperialista y pro paz, y la formación de un gobierno democrático-popular en el que participen representantes de todos los partidos y sectores sociales interesados en transformaciones progresistas de la vida nacional.

Este es el único camino para asegurar el desarrollo independiente del país; este es el único camino que conduce a la salvación nacional.

Este camino es el que propicia el Partido Comunista, que levanta el programa de la revolución agraria y antiimperialista, que contiene reformas de fondo tales como la reforma agraria, la industrialización del país mediante la creación de la industria pesada, la nacionalización de las empresas extranjeras, el establecimiento del control obrero y popular sobre la producción, la circulación de las mercaderías y de las ganancias, la elevación del nivel de vida material y cultural de nuestro pueblo, la democratización profunda del aparato del Estado y la realización de una política exterior independiente, de modo que la argentina pueda apoyar y apoyarse en aquellos países que, como la Unión Soviética y las democracias populares, establecen relaciones económicas y políticas de absoluta igualdad entre todas las naciones, grandes y pequeñas, y practican una política de paz, de acuerdo a lo establecido en los principios de la O. N. U.

Sólo así será posible romper el cerco imperialista.

•• Pero, esta perspectiva de salida de la situación, por la que atraviesa nuestro país, si es clara para los elementos de avanzada de la clase obrera y del pueblo, en particular para los comunistas, no es tan clara para la parte de la clase obrera y del pueblo que cree todavía que la "tercera posición", tanto en política interna

como externa, "salvará" al país de la colonización imperialista y que con ella podrán defenderse los intereses de la economía nacional, el bienestar del pueblo y la independencia de la Nación.

Por eso, una de las tareas fundamentales de los comunistas en el momento actual es la de explicar reiterada y convincentemente a las masas influenciadas por el peronismo, el contenido reaccionario de la "tercera posición", puesto que, quiérase o no, ésta sirve en todos los terrenos intereses contrarios a los del pueblo y de la Nación.

Pero es claro que el planteamiento y esclarecimiento de este y otros problemas ante las masas influenciadas por el peronismo, no sólo no deben dar motivo a distanciamientos entre ellas y los sectores obreros y populares no peronistas, sino que, por el contrario, deben servir de base para un mayor acercamiento con vistas a fortalecer la lucha común contra la ofensiva patronal y estatal, evitar el empeoramiento de sus condiciones de vida y de trabajo, hacer triunfar sus reivindicaciones económico-sociales inmediatas e impulsar la lucha por la solución de los problemas de la revolución agraria y antiimperialista.

Para conseguir este objetivo es preciso, no solamente realizar un trabajo intenso y constante de conquista de la clase obrera para esa política unitaria, sino también un trabajo constante de conquista de las masas campesinas y de las clases medias en general —que no siempre son tenidas en debida cuenta— a pesar de que, en este período de crisis, son víctimas propiciatorias de la expoliación oligárquico-capitalista.

Es preciso no olvidar que el proletariado y su partido de vanguardia, el Partido Comunista, son los orientadores y dirigentes de todas las masas laboriosas, y, por consiguiente, deben luchar por conquistar su hegemonía en el movimiento popular, para cuyo fin deben esforzarse por atraer en el Frente Democrático y Antiimperialista y pro paz a todas las fuerzas interesadas en la salida progresista de la situación actual, fuerzas que se encuentran tanto en el campo del peronismo como en el campo de la oposición, única forma de alcanzar el éxito en la lucha.



La situación nacional es cada día más favorable para ello.

La indignación que levanta la oligarquía terrateniente y el gran capital nacional y extranjero entre la clase obrera y el pueblo por su política de querer descargar los efectos de la crisis sobre sus espaldas, a pesar de haber realizado y de estar realizando ganancias fabulosas; la protesta airada de toda la población laboriosa de nuestro país, inclusive de la burguesía progresista, contra los propósitos de los imperialistas de someter nuestra vida económica y política a sus imposiciones monopolistas, —que ha sido puesta de relieve en toda su desnudez con la interferencia de Norteamérica en el convenio anglo-argentino a fin de hacerlo fracasar—, son demostración del crecimiento del espíritu antioligárquico y antiimperialista de nuestro pueblo y de su voluntad de luchar por la libertad e independencia nacional.

Entre esos síntomas cabe destacar las expresiones emitidas por diputados de uno y otro sector, el radical y el peronista, con motivo del debate que tuvo lugar en la Cámara de Diputados de la Nación el 15 de junio último, en relación con el repudio que mereció la exclusión, —por "orden superior"— del diputado radical A. Rodríguez Araya del parlamento argentino.

Tanto diputados de la oposición, como el señor Dellepiane, por ejemplo, así como diputados del peronismo, como el señor Cooke, si bien divergieron en cuanto a los alcances de esa medida reaccionaria, pronunciaron, sin embargo, palabras enérgicas contra la política de interferencia del imperialismo yanqui en nuestro país y en las relaciones comerciales interamericanas, contra sus planes de conquista económica de nuestro mercados, e inclusive fué denunciada la presión ejercida por los imperialistas yanquis sobre ciertos gobiernos de América Latina, para que liquiden las libertades democráticas, afirmándose, con justeza, que la persecusión a los Partidos Comunistas y la exclusión de sus representantes en algunos parlamentos de países latinoamericanos, como el caso de Pablo Neruda en Chile, de Luis Carlos Prestes en Brasil, y otros, son el resultado de esa presión.

Ante el peligro del avasallamiento imperialista, el diputado

·positor Dellepiane expresó a los diputados peronistas:

"Estamos todos dispuestos, los unos y los otros, a no aceptar jamás ingerencia extraña, pero una cosa distinta es, señor Presidente, gritar "Muera Braden" para terminar gritando "Viva Messerschmidt."

*En efecto; no es por el camino de las vacilaciones entre el campo de la democracia y el campo antidemocrático, ni el de las concesiones a un imperialismo para ganarse "su apoyo" en la lucha contra el otro, ni apoyándose en un sector del capitalismo imperialista norteamericano para "arrancar" concesiones a otro, como se podrá defender la libertad, la nidependencia económica y la soberanía nacional.*

*El camino de la libertad y de la independencia de nuestra Patria solo es posible emprenderlo, y llegar* hasta su fin, *mediante la constitución de un gran Frente Nacional Democrático y Antiimperialista y pro paz, en el que participen todos los sectores sociales y las fuerzas políticas animadas de verdadero patriotismo, y por ello, dispuestos a luchar por el progreso económico, el bienestar social y la grandeza de la patria, amenazadas por la oligarquía terrateniente y el imperialismo, en particular por el* prepotente *imperialismo yanqui.*

*Pero, solo se tendrá éxito en la realización de esta tarea si los elementos más conscientes de la clase obrera y del pueblo, los comunistas en primer lugar,* no subestiman *el creciente grado de combatividad y de conciencia política que van adquiriendo las masas laboriosas de nuestro país, y partiendo de ese* hecho real *se coloquen* decididamente *a su frente en la lucha por la obtención de sus reivindicaciones inmediatas económico-sociales y las impulsen a la lucha general por la solución de los problemas de la revolución agraria y antiimperialista.*

*Es posible que no todos los que tengan sentimientos democráticos y antiiimperialistas comprendan, por el momento, la justeza de nuestra posición, cuando indicamos la necesidad de marchar de la lucha por las reivindicaciones inmediatas, a la lucha política general para* dar una salida progresista *a la situación por la que atraviesa nuestro país.*

*Sin embargo, los hechos van demostrando que, tal como lo*



*previó el XI Congreso de nuestro Partido, los sectores democráticos y progresistas de uno y otro campo, el del peronismo y el de la oposición, se van encontrando cada vez más en la lucha común.*

*Las ideas propagadas por nuestro Partido, si bien todavía no se materializan ampliamente en organización, ejercen una influencia cada día más grande, entre la clase obrera y el pueblo,* y no ha tardar mucho *sin que sean miles y centenares de miles lo que marchen por el camino indicado por nuestro Partido y sin que los mejores combatientes del campo obrero y democrático ingresen en su Partido de vanguardia: el* Partido Comunista.

*Por eso, hoy, mientras el mundo del socialismo y de la democracia popular* se consolida y se desarrolla *sin crisis y sin desocupación, asegurando el progreso* ininterrumpido *para su país y el* creciente bienestar *material y cultural para su pueblo y se eleva como inexpugnable* baluarte *mundial de defensa de la paz; y mientras el mundo capitalista* es sacudido *cada día más por la crisis económica con su secuela de destrucción de riquezas, de desocupación, de miseria y de hambre para los pueblos y con su política agresiva, provocadora de guerra; es más que nunca, preciso armarse de la* firme convicción, *y armar de ella a nuestra clase obrera y a nuestro pueblo, de que si se lucha* decididamente *por la salida democrática y progresista de la situación actual, no habrá fueza capaz de impedir que el pueblo argentino, al igual que los demás pueblos de los países coloniales y dependientes, pueda alcanzar la liberación nacional y la justicia social.*

*Lo que se ha dado en llamar "el coloso del Norte"* es sacudido *ya en su base por la crisis económica en desarrollo en su propio país y por la creciente resistencia de todos los pueblos de los países marshallizados y coloniales a aceptar la importación de esa crisis en sus respectivos países y, en cambio, se disponen de más en más, a luchar por librarse de la dominación exterior.*

*En los paises latino-americanos crece también el movimiento popular democrático y antiimperialista, y las medidas reaccionarias y fascistas de algunos de sus gobiernos, no podrán detenerlo, ya que esas medidas no son un signo de fortaleza, sino una prueba evidente de su* debilidad.

*En lo que concierne a nuestro país, la agravación de la situación económica y los propósitos de los sectores reaccionarios, tanto del campo gubernamental como de la oposición, cuyos intereses están entrelazados con los de la oligarquía y los del imperialismo, de descargar los efectos de la crisis sobre las espaldas de las masas laboriosas y de atar nuestro país al carro belicista del imperialismo anglo-yanqui, determinará —y en parte* ya lo determina— *que las masas laboriosas influenciadas por el peronismo y por la oposición sistemática, vayan abriendo los ojos y comprendiendo que solamente a través de* su propia *organización* independiente *y de su* propia fuerza *podrán conseguir sus objetivos inmediatos y mediatos.*

*Teniendo en cuenta esa perspectiva, la cuestión fundamental es la de* practicar con audacia nuestra política de unidad, *entre peronistas y no peronistas.*

*De la capacidad propagandística* y organizativa *que demuestren los militantes de nuestro partido, del entusiasmo y la fe que demuestren en el éxito de la realización de esta tarea* unitaria *—y del entusiasmo y la fe que sepan despertar en el seno de la clase obrera y el pueblo— dependerá la rapidez con que se logrará organizar, sobre todo* desde abajo, *un poderoso Frente Democrático Antiimperialista y pro paz.*

*Pero su éxito dependerá* ante todo, *de la capacidad que demuestren nuestros militantes en* extender *la propaganda y la organización del Partido a los lugares de trabajo y de habitación de los obreros y de la población laboriosa de la ciudad y del campo.*

*La idea central que hay que tener siempre presente es que, sin el partido, nada sólido ni constructivo puede realizarse, y que para realizar las tareas con éxito sean firmes políticamente y fuertes ideológicamente y que actúen con el convencimiento absoluto de que, pese a los aparentes avances de la reacción, la perspectiva de la salida democrática y progresista de la situación actual,* está más próxima que nunca.

*Garantía de ello es la creciente combatividad de nuestra clase obrera y de nuestro pueblo y el desarrollo de su conciencia política.*



# POR LA EDIFICACION DEL SOCIALISMO EN CHECOESLOVAQUIA

por **CLEMENT GOTTWALD**

*DESDE el 25 al 29 de mayo tuvo lugar, en Praga, el IX Congreso del Partido Comunista Checoeslovaco. Estuvieron presentes en él, 2.068 delegados que representaban a 2.311.000 afiliados y candidatos del Partido, y 1.500 invitados.*

*Enviaron delegaciones fraternales, 31 Partidos Comunistas, entre otros el de la Unión Soviética, cuya delegación estaba integrada por los compañeros G. Malenkov, M. Suslov y P. Yudin; el de Italia, cuya delegación estaba presidida por el compañero Palmiro Togliatti; el de Francia, cuya delegación estaba presidida por André Marty; de Gran Bretaña, Rumania, Bulgaria, China, etc. De los países de América Latina, estuvieron presentes los compañeros G. Arnedo Alvarez, Juan Marinello, Joao Amazonas y Arnulfo Rubilar que llevaban el saludo fraternal de los Partidos Comunistas de Argentina, de Cuba, de Brasil y de Chile.*

*El orden del día del Congreso, era el siguiente:*

1º — *Informe de la actividad del Comité Central del Partido Comunista Checoeslovaco y las tareas del Partido. Informante: C. Gottwald.*

2º — *El trabajo de organización, creador del Partido. Informante: R. Slansky, Secretario General del Partido.*

3º — *El plan de cinco años y su realización: Informante: A. Zapotocky.*

4º — *La industrialización de la Eslovaquia. Informante: Siroky.*

5º — *La educación marxista-leninista. Informante: Kopecky.*

6º — *Modificaciones a los Estatutos del Partido. Informante Svermova.*

7º — *Las elecciones a los órganos dirigentes del Partido.*

*El IX Congreso del P. Comunista Checoeslovaco demostró l unidad y la cohesión existente en las filas del Partido, demostr que sus afiliados comprenden profundamente las ideas del inter nacionalismo proletario, que los trabajadores de Checoeslovaqui están impregnados de una afección y de una adhesión sin límite al P. Comunista (b) de la U.R.S.S., a la Unión Soviética y al gra Stalin.*

*Publicamos a continuación el estenograma abreviado del in forme del compañero Gottwald.*

En la parte primera de su informe, el compañero Gottwald se refirió en detalle a la política del Partido en el curso de los últimos tres años.

"El VIII Congreso del Partido Comunista Checoeslovaco —dijo Gottwald— tuvo lugar en marzo de 1946. Era el primer congreso del Partido después de la guerra, la victoria sobre el hitlerismo y la liberación de la República de la ocupación nazi. Era el primer Congreso en que el Partido Comunista Checoeslovaco se presentaba como partido gubernamental. . ."

El VIII Congreso había aprobado por unanimidad la política realizada por el Partido en su lucha contra Munich y contra los ocupantes nazis. Había aprobado la política del Partido para el periodo de edificación de la república liberada. Y sobre todo, había aprobado la firme voluntad del Partido de no desviarse de la vía trazada hacia el socialismo.

## LA LUCHA POR CONSOLIDAR EL PODER DEL PUEBLO

El compañero Gottwald expuso lo planes de la reacción después de la li beración del país, sus tentativas par explotar las dificultades que la Repú blica encontraba en su edificación eco nómica, su lucha contra el Partido Co munista y el régimen de la democraci popular.

"En estas condiciones era necesari consolidar el régimen de democraci popular desde el punto de vista eco nómico y político, de desenmascarar y aislar a la reacción. Era necesario liberar a todos los hombres de buena voluntad de la influencia de los diri gentes reaccionarios y de unirlos en e campo de los edificadores de la re pública.

Desde este punto de vista, podemo dividir el período transcurrido, en dos etapas principales. La primera: del VIII Congreso del Partido, o bien, de las elecciones a la Asamblea Nacional Constituyente, en 1946, hasta febrero de 1948. La segunda: la que transcurre desde febrero de 1948 hasta nuestros días.

"En el curso de la primera etapa, la atención del Partido está concentrada en la elaboración y ejecución del plan bienal. En 1947 los problemas del plan bienal se complicaron a causa de la gran sequía y de la cosecha desastrosa, así como por las nuevas preocupaciones provocadas por la necesidad de aprovisionar a la población. El programa constructivo del gobierno comprendía, además de puntos tales como la elaboración de una nueva constitución democrática y popular, la revisión de la primera reforma agraria, la organización y consolidación de los bancos y de la gran industria nacionalizados, y toda una serie de medidas políticas y sociales. Se trataba de estabilizar las relaciones entre los checos y los eslovacos, de liquidar los restos del sistema policial y burocrático, de fortalecer y mejorar los comités nacionales y, con su ayuda, de movilizar las más amplias capas del pueblo para participar activamente en la administración del Estado. Desde el punto de vista de la política exterior, se trataba de fortalecer la alianza con la Unión Soviética y las democracias populares, de afianzar la seguridad de la República desde el punto de vista internacional, a fin de que nuestro pueblo pudiese trabajar tranquilamente en la edificación de su patria liberada, sin temor a un nuevo Munich.

"Este programa constructivo ha debido ser defendido y realizado paso a paso, en una lucha sostenida con empeño no solamente con las dificultades objetivas, sino también con la mala voluntad de aquellos que entonces aún formaban parte del Frente Nacional.

"Era necesario, en el Partido Socialdemócrata, hacer pedazos a los traidores de derecha.

"La política de zapa de la reacción se apoyaba en la explotación de las dificultades causadas por la gran sequía, la mala cosecha y las insuficiencias de aprovisionamiento. Teníamos, en esa época, dos recursos para superar esas dificultades. Desde luego, un recurso interior. Era el de obtener del campo todo lo que podía dar para un aprovisionamiento de las ciudades. Además, un recurso extranjero, que era el de adquirir productos, especialmente cereales panificables y forraje, en el exterior. . .

"En lo que concierne a estos recursos extranjeros, pudimos comprobar la clarividencia de nuestro plan bienal. Habíamos constituído stocks de diversos productos industriales para poder pagar nuestras importaciones de productos alimenticios en los años de aprovisionamiento dificultoso. Jamás hemos querido regalos de nadie. ¿Cómo se han comportado a nuestro respecto?

"En Occidente, se nos opuso la barrera de las restricciones de toda suerte a las exportaciones, elevadas durante la guerra, y no se nos proveyó ni de cereales panificables ni de forrajes aunque nosotros estábamos dispuestos a pagar de antemano en dó-

lares o en oro. En común acuerdo con nuestra reacción interior, se quería, simplemente, hambrearnos. Por el contrario, la Unión Soviética, bien que ella misma atravesaba por grandes dificultades resultantes de varios años de sequía, nos vendió, en las mejores condiciones de precio, de crédito, de plazos en la entrega y en el pago, una tal cantidad de trigo y de forrajes que nos permitió superar la crisis de aprovisionamiento del año 1947-1948. A pesar de esto, la reacción no ha dejado pasar ninguna oportunidad para perjudicar las relaciones de Checoeslovaquia con la Unión Soviética.

"El hambre en el sentido literal de la palabra, el hambre de nuestro pueblo, constituía el punto más importante de los proyectos de los reaccionarios. La historia nos enseña de que la reacción ha contado siempre con el hambre y con la ruina como su medio principal de realizar sus negros designios. ¿Cómo explicar esto? Por el hecho de que la reacción, descartada del poder o en tren de perderlo, intenta demostrar a las amplias capas del pueblo que los elementos progresistas son incapaces de dirigir la economía y la administración de los negocios públicos y que no queda más que una solución: el retorno de la reacción. Se comprende que la reacción contase con el éxito, pues esto sucedió ya algunas veces, en el curso de la historia. Pero esta vez se había engañado groseramente".

## LOS SUCESOS DE FEBRERO EL DESARROLLO DEL PAIS LA VIA DEL SOCIALISMO

Luego, Gottwald demostró de q manera la reacción interior y exter intentó, en febrero de 1948, camb radicalmente la relación de fuerzas la República Checoeslovaca. La re ción intentó restaurar el capitalis y su dominación indivisible. Pero f vencida por la clase obrera y los t bajadores dirigidos por el Partido C munista.

"Poco después de febrero, los p chistas reaccionarios se desenmasc raron totalmente. Los jefes huyer al extranjero, bajo la protección d sus socios capitalistas, desde dónde d rigen una acción contrarrevolucion ria y subversiva contra la Repúbli sin ocultar sus intenciones. Actual mente, ellos no aspiran solamente restaurar el capitalismo, sino a pr parar la guerra contra la Repúbli para obligarnos a abandonar la liber tad nacional y la independencia d Estado. ¡Ellos preparan un nuevo Mu nich y una nueva ocupación! En fi la burguesía, para retomar el poder, está dispuesta a consumar la más vi traición, está lista a traicionar lo má querido y sagrado que tienen la na ción y el pueblo.

"Los acontecimientos de febrero ha sido, para el conjunto de nuestra vi da pública ,como una tormenta puri ficadora. Solamente después de febre ro ha podido realizarse íntegrament el programa del gobierno, en parti cular, en lo que concierne a los segu ros sociales, a la revisión de la prime



la reforma agraria, a la elaboración y la fundación de una Constitución nueva, popular y democrática. Pero febrero ha permitido, al mismo tiempo, realizar en un breve plazo la segunda etapa de las nacionalizaciones, lo que permitió al régimen de la democracia popular ampliar su base económica y política. A los campesinos, febrero les dió una nueva reforma agraria, que puso en las manos de los campesinos pobres y medios centenas de miles de hectáreas de tierra, mientras que la clase de los grandes propietarios ha sido, en lo esencial, liquidada.

"Solamente después de fberero hemos podido satisfacer rápidamente y a fondo todas las reivindicaciones importantes que los memorables congresos de delegados de empresas y de comisiones campesinas habían planteado en febrero. Es gracias a este ejemplo que nuestro pueblo de las ciudades y del campo ha visto claramente de qué manera el Partido Comunista cumple las promesas dadas y los compromisos adquiridos y de qué manera el verdadero Frente Nacional renovado debe trabajar. Esta es la razón por la cual la lista del Frente Nacional renovado, dirigido por el Partido Comunista, ha obtenido una victoria decisiva en las elecciones del mes de mayo de 1948 para la Asamblea Nacional, elecciones que tuvieron lugar en los plazos previstos por la ley. La victoria del pueblo en febrero, ha sido confirmada solemnemente y consolidada por las elecciones de mayo. Y después, cuando se produjo la dimisión del antiguo presidente y tuvo lugar un cambio radical en este importante puesto constitucional, se marcó una nueva consolidación de la victoria de febrero, una garantía nueva de que el país continuaría siguiendo la consigna de febrero: ¡Adelante, ni un paso atrás! ¡Adelante, hacia el socialismo!

"Los quince meses transcurridos desde febrero de 1948 representan un período difícil, es cierto, pero sin embargo un período de trabajo fecundo y feliz.

"Hemos consolidado la base económica y política de nuestro sistema de democracia popular. El sector colectivo socialista de nuestra economía se ha ampliado y afirmado. Si en el momento del VIII Congreso del Partido, además de los bancos y de los seguros, el 62 % de la producción industrial estaba nacionalizada y ciertas ramas de la economía nacional no habían sido tocadas; hoy día, hemos nacionalizado al lado del sector financiero, el comercio exterior y el comercio al por mayor en el interior del país. El sector colectivo abarca también a una gran parte del comercio minorista y, en la industria, hemos realizado la nacionalización al 95 %. Después de febrero hemos podido organizar la parte nacionalizada de nuestra economía de una manera mucho más racional y ventajosa. Este sector trabaja hoy mucho mejor que hace dos años. Los obreros, los técnicos, los ingenieros, han aprendido a dirigir y administrar las empresas mejor y más económicamente. El sector colectivo socialista de la economía juega un rol cada vez más importante y constituye una firme base de

nuestro régimen de democracia popular.

"Considerando el período que acaba de transcurrir, podemos comprobar una consolidación económica creciente y el desarrollo continuo de la producción y del consumo. El plan bienal, ha sido cumplido en la industria (no comprendida la alimentación) en 101.3 %; en la alimentación, en 86.9 %; en los transportes, en más de 100 %; en la construcción, en 62.7 por ciento y en la producción agrícola en 80.5 %. El débil porcentaje de la producción agrícola, al igual que el de la industria alimenticia, está en relación con la sequía y la mala cosecha de 1947, de la que sufrimos aún hoy sus efectos. Pero en este sector, el sabotaje de los elementos reaccionarios ha jugado igualmente un importante papel. El plan quinquenal en la industria, para los primeros cuatro meses de su puesta en marcha (salvo la alimentación), ha sido cumplido en 102.3 %. El año pasado, la balanza del comercio exterior fué equilibrada, aunque nos hemos visto forzados a importar una cantidad considerable de productos alimenticios.

"Este año, las exportaciones sobrepasan ligeramente a las importaciones. El presupuesto está equilibrado y los resultados de los primeros meses demuestran que este equilibrio no existe solamente en el papel. Hemos tenido éxito en mejorar el racionamiento en textiles y en calzado, en introducir la venta libre para diferentes objetos de consumo, comprendidos artículos alimenticios. En la medida de las posibilidadse, intentaremos ampliar este mercado libre y en reducir los precios. Las amplias medidas que hemos adoptado en el período que acaba de transcurrir y que fueron coronadas por la reforma de los seguros sociales, garantizan en nuestro país, a cada trabajador, condiciones convenientes de existencia. No sólo no tenemos desocupados, sino que no tenemos más indigentes.

"Después de febrero hemos podido comprobar una consolidación cada vez mayor de la situación política. La unidad de la clase obrera, sobre la base del marxismo-leninismo, realizada por la fusión de la socialdemocracia con el Partido Comunista y por la formación de un Partido Comunista Checoeslovaco unificado, tiene una importancia histórica enorme. Sólo esta unificación es la que ha permitido a la clase obrera jugar su rol dirigente en el Estado. El Frente Nacional renovado ha soportado sus pruebas perfectamente. El hecho de que potentes organizaciones de masa integren, al lado de los partidos políticos, el Frente Nacional renovado, y de que estas organizaciones de masas son actualmente organismos unificados, dan al Frente Nacional una base y un apoyo más amplio que nunca. Un gran trabajo fué realizado para la democratización y el perfeccionamiento del aparato del Estado. Hemos introducido el sistema de los comités nacionales regionales, hemos ampliado la red de los comités naçionales de distrito. Estos órganos de administración popular, adquieren poderes cada vez más amplios. Nos proponemos que, por intermedio de estos comités nacionales, un número cada vez más grande de ciudadanos participe en la administración del Estado y que, por ello, el Estado sea ligado lo más estrechamente posible con el pueblo. Igualmente, se ha hecho mucho para que las fuerzas armadas sean dirigidas por hombres seguros, fieles al pueblo y al régimen de la democracia popular, para que nunca se pueda servirse de ellas contra el pueblo, contra la nación.

El país conoce un gran florecimiento cultural. Los maestros de la cultura, de las ciencas y de las artes, comprenden hoy, de más en más, que su lugar se encuentra al lado del pueblo y que sus obras no serán buenas más que si ellas son destinadas al pueblo y creadas por el pueblo. Y este pueblo sabe expresar su gratitud a los maestros de la cultura, de las ciencias, de las artes. Nunca aún entre nosotros, se había leido tanto como ahora. La edición de las obras literarias y científicas no ha sido nunca tan importante. Nuestros intelectuales reciben nuevos aportes con la incorporación de jóvenes que provienen de las filas obreras y campesinas. Nunca aún, hubo entre nosotros, tantas escuelas y cursos en los cuáles los jóvenes dotados, provenientes de las filas de los trabajadores, estudian y se instruyen.

"En fin, después de febrero se ha fortalecido la posición de la República en política exterior. Febrero ha puesto término a la política hipócrita de doble juego practicada por la reacción checoeslovaca frente a nuestra gran aliada, la Unión Soviética. Hoy, las relaciones entre nuestra República y la Unión Soviética, son completamente francas y honestas, lo que constituye la condición misma de nuestra seguridad. Nuestra seguridad se afirma aún por los pactos de alianza con los Estados de la democracia popular. Y en esta alianza fiel y leal con la Unión Soviética y los Estados de la democracia popular, mientras que fortalecemos nuestro régimen de democracia popular, podemos contemplar tranquilamente el porvenir. ¡Munich no se repetirá entre nosotros!"

## NUESTRAS TAREAS PRINCIPALES

"Si se pregunta, continúa Gottwald, de qué manera el Partido y su dirección han realizado las directivas generales del VIII Congreso, se puede responder que las han realizado con éxito. En nuestro Estado, el poder del pueblo trabajador, bajo la dirección de la clase obrera, ha sido ampliado y fortalecido. Las conquistas del pueblo, tanto en el interior como en el exterior del país, han sido consolidadas, el régimen de democracia popular se ha afirmado y el país se ha puesto en marcha hacia un nuevo objetivo: el socialismo".

Gottwald se detiene sobre las cuestiones que plantea la marcha de Checoeslovaquia hacia el socialismo y fija las tareas principales del Partido y del Estado. Estas tareas son en número de diez:

"*1.* En todos los sectores de nuestra economía nacional —ha declarado Gottwald— debemos cumplir el plan económco quinquenal no sola-

mente desde el punto de vista cuantitativo, sino también cualitativo. La campaña de los regalos a la República, realizada en honor del congreso del Partido, ha demostrado, entre otras cosas, cuántas reservas están aún ocultas en nuestra economía. Se trata de encontrar estas reservas y de movilizarlas. Se trata de llegar a producir más en nuestra industria nacionalizada, y a producir mejor y a más bajo precio de lo que se fabricaba bajo los capitalistas. Es necesario que nuestra industria de la construcción nacionalizada construya más rápidamente y a menor precio de lo que lo hacían los empresarios privados. Se trata de alcanzar que nuestros transportes nacionalizados transporten más rápidamente y en forma más segura que los transportes privados. Se trata de llegar a hacer trabajar a nuestro sector financiero nacionalizado más racionalmente que en los tiempos de los banqueros privados. Se trata de obtener que nuestro comercio nacionalizado haga mejor sus negocios y los haga de una manera más honesta de los que se hacía en los tiempos del comercio privado. Es pues, nuestro deber, el repetir incesantemente éstas verdades a los trabajadores y movilizar todas sus fuerzas creadoras para cumplir éstas tareas. No podemos interrumpir nuestros esfuerzos ni un solo instante. No cesaremos de explicar pacientemente y con obstinación a los trabajadores que mantener el poder e impedir el retorno de la dominación capitalista significa, en fin de cuentas, administrar la economía nacional mejor que lo que lo han hecho los capitalistas. Sólo un inconsciente, un irresponsable, puede hablar de la vía socialista olvidando esta verdad. Pero los comunistas no son ni inconscientes ni irresponsables y es por esta razón que decimos la verdad al pueblo, en estos asuntos.

"2. Desarrollando la producción y reduciendo sus costos, será posible mejorar el aprovisionamiento de la población en productos alimenticios y en artículos de consumo corriente. Es ésta también, una de las diferencias fundamentales entre nuestro régimen democrático popular y el capitalismo. En el régimen capitalista, el aumento de la producción conduce a la crisis y desocupación, mientras que en nuestro régimen una producción más elevada aporta un mejoramiento al nivel de vida de los trabajadores. La situación actual, con el racionamiento de los víveres, textiles, calzado, que nos permite poner en venta libre nada más que una cantidad limitada de mercaderías a precios relativamente elevados, no es ni ideal ni durable. No es más que un estado pasajero. En el porvenir practicaremos una política tendiente a liberar sucesivamente y de acuerdo a nuestras posibilidades, otras mercaderías y de reducir los precios en el mercado libre. El ritmo en el cuál seremos capaces de realizar esta política y la fecha en que lograremos suprimir completamente el racionamiento y unificar los precios, dependen, de una parte, del aumento de la producción industrial, del cumplimiento exacto de los compromisos de nuestros agricultores y, de otra parte, del desenvolvimiento de nuestro comercio exterior. El gobierno ha adoptado algunas medidas para mejorar el aprovisonamiento, medidas que entrarán en vigor el 1º de junio de este año y que demostrarán que tomamos esta política en serio. Pero, al mismo tiempo, tenemos el deber de decir al pueblo que sería una ligereza imperdonable adoptar medidas precipitadas e irreflexivas, sobre todo en materia de aprovisionamiento, pues ellas perjudicarían a las amplias masas de trabajadores.

"3. Debemos desarrollar y consolidar el sector colectivo socialista de la economía nacional, limitar y desalojar a los elementos capitalistas. Las empresas nacionalizadas y cooperativas deben llenar, en nuestra vida social, un papel cada vez más grande, sobre todo en el sector de la distribución.

Esta política, en su conjunto, no está dirigida ni contra los artesanos, ni contra los pequeños comerciantes. Es necesario, sin embargo, que los pequeños patrones adopten ellos mismos una actitud positiva hacia las formas más elevadas de la actividad económica, que colaboren con las empresas nacionalizadas, comunales y cooperativas, que se agrupen ellos mismos en verdaderas cooperativas, etc.

"4. Debemos ganar para el socialismo a los pequeños y medianos agricultores y aislar a los ricos de las aldeas. Nuestras granjas de Estado, nuestras granjas comunales y las diversas explotacones agrícolas colectivas, nuestros centros de cría de ganado, deben transformarse en modelos que muestren prácticamente a los campesinos, pequeños y medianos, todas las ventajas de la gran explotación socialista en la agricultura. Serán necesario ampliar considerablemente la red de estaciones de máquinas y tractores, del Estado, de proveerlas de las máquinas necesarias. La superficie del suelo cultivada con la ayuda de las estaciones de máquinas y tractores debe ser considerablemente aumentada, a fin de facilitar a los campesinos trabajadores su dura labor. Nuestras cooperativas de compra y venta deben concentrar toda su atención en la satisfacción de las necesidades de los pequeños y medianos campesinos. En fin, es necesario imponer en los hechos, poco a poco, la ley sobre la cooperativa agrícola única y vigilar para que los miembros de estas cooperativas gocen de ventajas prácticas.

"El método fundamental de nuestra política y de nuestro trabajo en el campo es la propaganda a través del ejemplo y la participación activa de las amplias masas de campesinos pobres y medios. La unión de los obreros con la gran masa de los campesinos trabajadores es absolutamente necesaria para asegurar el pasaje de la campaña al socialismo. Todos nuestros militantes deben tener este hecho bien presente en su espíritu, en particular los camaradas cuya actividad se realiza en el campo. La política y el trabajo del Partido en el campo tendrán, en los próximos años, una importancia creciente, pues la cuestión se plantea así: es imposible edificar el socialismo sin edificarlo en el campo. Pero no habrá pasaje al socialismo en el campo sin una unión

estrecha de la clase obrera con la gran masa de campesinos pequeños y medianos.

"5. Es necesario continuar afirmando y mejorando nuestro aparato del Estado democrático y popular, para cumplir con todas las tareas que surgirán en nuestra marcha hacia el socialismo. Los comités nacionales: locales, cantonales y regionales, tienen aún muchos defectos y es indispensable que perfeccionen su trabajo. Es necesario controlar sin cesar el trabajo de los comités nacionales en todas las escalas. Es necesario descartar a todas las personas que no han dado muestras de competencia y al mismo tiempo elevar y recompensar a los trabajadores modelos. Los ministerios y demás administraciones centrales no deben ni proceder de una manera burocrática ni adoptar decisiones puramente formales; sino que deben ejercer sus funciones de dirección, de coordinación y de control con flexibilidad y eficacia. Es necesario vigilar para que los elementos antipopulares, desleales y reaccionarios, no penetren en el aparato del Estado, sobre todo en la Seguridad Nacional y en el ejército y, en el caso de que ellos hubieran quedado en ellas, descubrirlos y eliminarlos. La reacción debe comprender que no nos detendremos a mitad de camino. Igualmente nuestra milicia popular ha conquistado un lugar de honor como fiel guardiana de la República democrática popular. Debemos continuar luchando por su fortalecimiento.

"6. La experiencia nos enseña que para edificar el socialismo, los trabajadores deben formar sus intelec[...] les, salidos de sus propias filas. C[...] tinuaremos, pues, ampliando las [...] de escuelas y cursos en los cuáles [...] hijos de origen obrero y campe[...] capaces y dotados, recibirán una [...] mación acelerada para poder ocu[...] puestos responsables en la econom[...] en la administración, en los cuer[...] de la Seguridad Nacional, en el e[...] cito, en la vida pública. La exper[...] cia adquirida hasta el presente. a [...] respecto, confirma que existen, en [...] juventud obrera y campesina, muc[...] talentos ignorados, muchachas y [...] chachos, que son capaces, después [...] una cierta preparación. de ocupar [...] ciones dirigentes en nuestro Esta[...] democrático-popular. Además de [...] ta educación rápida de los cuad[...] nuevos, debemos prestar mucha [...] atención al orígen social de los alu[...] nos que se admiten en las escue[...] medias y superiores. Estamos orgu[...] sos de poder afectar a la enseña[...] pública sumas tan importantes co[...] no se ve en los Estados capitalis[...] Pero no podemos mostrarnos sati[...] chos de que este dinero del Estad[...] del pueblo sirva aún para instruir [...] muchos elementos desleales y anti[...] pulares. Nuestras escuelas, en pa[...] cular las escuelas secundarias y su[...] riores, deben formar gentes fieles [...] devotas al pueblo y al Estado. No h[...] lugar para la reacción en nuestras [...] cuelas. Además de la extensión y d[...] mejoramiento de la enseñanza pro[...] sional, es necesario formar a nuest[...] nuevos intelectuales, en nuestros cur[...] y en nuestras escuelas, en el espíritu [...] la doctrina más progresista, en el es[...]



[...] del materialismo dialéctico e histó[...] en el espíritu del marxismo-leni[...] No es un azar que los capita[...] cierren herméticamente sus es[...] al materialismo dialéctico e his[...], al marxsmo leninismo. Saben [...] la doctrina de una clase nueva, [...] clase a la cual pertenece el por[...] de la clase obrera. Sería una [...] omisión de nuestra parte, si no [...] esforzásemos para que esta doc[...] progresista se transforme en la [...]logía de toda nuestra sociedad [...]rática-popular.

"7. El Frente Nacional renovado [...]nuará siendo la expresión polí[...] de la unión de los trabajadores [...] ciudades y del campo, en nues[...] vía hacia el socialismo. Es allí [...] reside la diferencia entre el [...]te Nacional renovado y el Fren[...] Nacional de antes de febrero. El [...] Nacional de antes de febrero, [...] la presión de sus elementos reac[...]narios, había descartado de la di[...]ción de los asuntos públicos a or[...]ciones de masas como el movi[...] sindical revolucionario, la [...] de agricultores, el movimiento [...]rativo, el movimiento de la ju[...], las organizaciones deportivas, [...] Es así que el Frente Nacional de [...] de febrero, estaba débilmente li[...] a las masas y corría el riesgo de [...]tirse en una coalición de viejo [...], librada a una política de intrigas [...] bastidores y a combinaciones [...]mentarias antipopulares. En fin [...] cuenta, febrero ha demostrado que [...] parte del antiguo Frente Nacional [...] había convertido en una verdadera [...]resión de la reacción y en un instrumento de la restauración del capitalismo. Es claro que el Frente Nacional renovado tiene otra misión que cumplir. Debe hacer imposible toda tentativa de restauración del capitalismo y contribuir al desarrollo del régimen de democracia popular en la vía del socialsimo. Hasta el presente, el Frente Nacional renovado ha cumplido, en lo fundamental, su misión. Continuará cumpliéndola si nos esforzamos todos por realizar, al menos, los siguientes puntos: primero, si vigilamos rigurosamente que la reacción no pueda deslizarse en ningún organismo del Frente Nacional renovado, ni pueda, tampoco, bajo el manto legal de este organismo, librarse a una actividad de zapa ilegal y antipopular. Segundo, si trabajamos todos para que los elementos constitutivos importantes del Frente Nacional renovado: Movimiento sindical revolucionario, movimiento de campesinos, movimiento cooperativo, Unión de la juventud checoeslovaca, sokols, organizaciones de combatientes de la libertad, y otras, sean organizaciones unidas, vivientes, activas y dinámicas, que representen a la mayoría efectiva de trabajadores. Los miembros y las organizaciones del Partido Comunista, partido dirigente del Frente Nacional renovado, deben dar la posibilidad a todos los miembros honestos de las otras organizaciones del Frente Nacional de luchar activamente por la aplicación del programa del Frente. Así trabajaremos para consolidar el Frente Nacional renovado y para aislar aún más a la reacción.

"8. No debemos olvidar ni un solo

instante que aún después de la victoria de febrero, el camino del socialismo será el camino de la lucha de clase. Esto sigue siendo cierto; aunque que en febrero la reacción haya sido vencida, no ha sido y no podía ser enteramente liquidada. La reacción no ha hecho más que cambiar la forma y los métodos de su lucha. Antes, ella enmascaraba su atividad contra el Estado participando en el gobierno; en forma más o menos legal, saboteaba y minaba el edificio de la República. Ahora, la reacción se ha refugiado en la clandestinidad; su actividad se ha convertido en ilegal. Una parte de sus jefes han huído al extranjero, pero una parte de sus partidarios actúa en el país. En la hora actual, el método principal de su actividad es el espionaje, el sabotaje, la propaganda corrosiva, los actos de terrorismo y de complots reaccionarios. Es el deber de todos los hombres honestos, de todos los órganos del Frente Nacional renovado, aislar a la reacción y ponerla en estado de que no pueda dañar. Pero sería un error pensar que se puede alcanzar ese resultado a través de medidas puramente administrativas. En absoluto. Es necesario, también al mismo tiempo, poner en la picota política a la reacción.

"La reacción ha sufrido, después de febrero, una tal evolución que no puede provocar sino digusto en cada checoeslovaco honesto. ¿Cuál es hoy, la línea principal de la reacción? Apuesta sobre la guerra contra la República y sobre la derrota de la República en esa guerra. La reacción ha permanecido fiel a su tradición [illegible] alta traición. La línea actual de [illegible] reacción tiende igualmente a la [illegible]tauración del capitalismo. Esto q[illegible]re decir que sueña con devolver [illegible] bancos, las minas y las usinas a [illegible] capitalistas y la tierra a los gran[illegible] propietarios, que quiere restaurar [illegible] reinado de la gran burguesía que [illegible] llevado a la república al borde de [illegible] catástrofe. En fin, la reacción qui[illegible] liquidar la libertad nacional y la [illegible]dependencia del Estado checoeslo[illegible]co. Considera que la existencia de [illegible] Estado checoeslovaco independiente [illegible] históricamente caduca y desearía [illegible]corporar "el territorio checoeslova[illegible] en el nuevo imperio austro-húnga[illegible]

¿Diréis, tal vez, que estos no son m[illegible] que fantasmagorías monstruosas y e[illegible]fermizas de reaccionarios en bancarr[illegible]ta, que han perdido la esperanza [illegible] restaurar su antiguo poder? Sí, l[illegible] planes actuales de la reacción [illegible] monstruosos y enfermizos. No tie[illegible] la menor posibilidad de ser reali[illegible]dos. Pero esto no quiere decir q[illegible] nuestro pueblo no debe conocer es[illegible] planes reaccionarios. Debe conoce[illegible]los, debe saber qué se encuentra [illegible] quiénes se encuentran detrás de los [illegible]ferentes conspiradores que desearía[illegible] apartar a nuestro pueblo del trabaj[illegible] activo para la edificación de la rep[illegible]blica y arrojarlo en la desgracia. P[illegible]ro que los conspiradores reaccionari[illegible] lo sepan bien: ¡no permitiremos q[illegible] se destruya nuestra república! Salv[illegible]guardaremos el trabajo pacífico d[illegible] pueblo para la edificación de la re[illegible]pública. Hemos encontrado el medi[illegible] de vencer a la reacción cuando ell[illegible] [illegible] aún en el gobierno. Acosare[illegible] también ahora a la reacción en [illegible] madriguera y haremos imposible [illegible] siniestra faena. Podemos asegura[illegible] de que hoy y mañana, al igual que [illegible] febrero, combatiremos a la reac[illegible] con la mayoría de los trabaja[illegible] de las ciudades y del campo.

[illegible] Paralelamente a nuestra edifi[illegible] política, seguimos una políti[illegible] exterior tendiente a mantener la [illegible] y a garantizar la independencia [illegible] república. La línea de nuestra [illegible] exterior es clara y sin ambi[illegible]. Conocemos bien a nuestros [illegible] y sabemos en quién podemos [illegible] en la alegría o en la desdicha. [illegible] todo, en nuestra gran liber[illegible] y aliada, la Unión de las Re[illegible]públicas Socialistas Soviéticas y en [illegible] gran amigo, el generalísimo [illegible]. (Prolongados y calurosos aplau[illegible] Los delegados de pie, gritan: "¡Vi[illegible] la Unión Soviética! ¡Viva el com[illegible] Stalin!"). Sabemos de qué [illegible] deudores a la Unión Soviética. [illegible] que ha estado a nuestro [illegible] en la época de Munich, en el [illegible] fatal de marzo de 1939 y duran[illegible] los años terribles de la ocupación [illegible] la guerra. Sabemos que ha verti[illegible] sangre más que nadie para darnos [illegible] libertad; sabemos también de dón[illegible] vino la libertad en ese memo[illegible] año de 1945. Sabemos a quién [illegible] nuestro reconocimiento por la ayu[illegible] desinteresada que hemos recibido [illegible] edificar la república y superar [illegible] dificultades de post-guerra. Y es [illegible] lo sabemos que nada ni na[illegible] podrá separar Checoeslovaquia de [illegible] Unión Soviética. La Unión Soviética no nos garantiza solamente la libertad nacional y la independencia, sino que ella está a la cabeza de todos aquellos que en el mundo luchan para conservar y consolidar la paz, tan querida para los ciudadanos de Checoeslovaquia. El mantenimiento de la paz es una de las condiciones de nuestra marcha hacia el socialismo y cada éxito del frente mundial de la paz, con la Unión Soviética a la cabeza, sirve a nuestra propia causa. Nosotros vamos igualmente a desarrollar nuestras relaciones amistosas, económicas y políticas, además de con la Unión Soviética, con los países de democracia popular, que, como nosotros, han sido liberados por el Ejército soviético y, como nosotros, edifican el socialismo. En lo que concierne a los otros países, no tenemos más que un solo deseo: de que cesen de mezclarse en nuestros asuntos interiores, de que respondan a nuestras aspiraciones que son las de desarrollar relaciones comerciales y económicas honestas, sobre una base de igualdad y sin discriminación. Tal es la línea de nuestra política exterior, tal es nuestra contribución al mantenimiento y consolidación de la paz mundial.

"*10.* En fin, debemos desarrollar y fortalecer la unidad, la potencia y la actividad de nuestro Partido, el Partido Comunista Checoeslovaco. No podríamos nunca repetir suficientemente lo que el Partido significa. Sin el Partido, la República democrática popular no existiría. Sin el Partido no habría habido la victoria de febrero, no habría habido la garantía de que Checoeslovaquia no abandonaría el camino

del socialismo. Hoy, el Partido Comunista de Checoeslovaquia es la encarnación de la unidad de nuestra clase obrera. Esto acrece la responsabilidad del Partido, de cada uno de nosotros. El enemigo de clase no duerme y debemos siempre tener en cuenta de que ensayará incesantemente penetrar en nuestro Partido, de influenciar su política y de hacerle abandonar su justa vía. El Partido no vive en el vacío, sino que está siempre sometido a las influencias del medio que lo rodea.

¿Cómo impedir la acción de zapa del enemigo de clase? Es necesario y es posible hacerlo, elevando constantemente el nivel ideológico de los miembros del Partido. Desde este punto de vista, se ha hecho mucho cuando se operó la revisión de los afiliados, pero el carácter de masa de nuestro Partido nos obliga a tener en cuenta el hecho de que su nivel ideológico no está, siempre y en todas partes, a la altura debida. Nosotros podremos impedir las influencias extrañas sobre la política del Partido, atrayendo a los comunistas a una lucha activa por esa línea del Partido y por su aplicación. El que no defiende la línea del Partido, el que no participa en la lucha contra toda propaganda subversiva, no podría ser un militante perfecto. Para conservar la pureza del Partido, debemos también aplicar con consecuencia los principios bolcheviques del centralismo democrático, de la democracia interior del Partido, de la crítica y de la autocrítica del Partido. Ahogar la crítica, no practicar la autocrítica, reemplazar la persuasión democrá[tica] por métodos de mando, administra[ti]vos, es dañar al Partido y facilitar [la] infiltración de elementos enemigos [en] sus filas. En fin, una de las cualida[des] de cada miembro del Partido, debe [ser] la modestia bolchevique. La mode[stia] que proviene de la conciencia de [que] nosotros no habremos hecho jamá[s lo] suficiente para el Partido y que lo [que] hemos hecho no habríamos podido [ha]cerlo sin la participación del Parti[do] en su conjunto. Para el Partido, co[mo] para cada uno de sus afiliados, [las] siguientes palabras tienen todo su [va]lor: ¡que los éxitos y las victorias [no] se te suban a la cabeza! No te de[ses]conciertes si conoces los fracasos y [la] derrota. "

● Concluyendo su informe, el comp[a]ñero Gottwald dijo: "La línea gen[eral] **del Partido debe ser una línea de e[di]**ficación del socialismo en nuestro pa[ís] (aplausos calurosos). Es un objet[ivo] elevado que no será fácil de alcan[zar]. Sabemos que sobre nuestro cami[no] tendremos que franquear obstácu[los] más grandes que en el pasado. P[ero] los franquearemos y alcanzaremos [el] objetivo fijado".

El compañero Gottwald grita: "V[iva] la Unión de las Repúblicas Sociali[stas] Soviéticas! ¡Viva el generalísimo St[a]lin!" (Prolongados y calurosos apl[au]sos. Los delegados, de pie, aclam[an] largamente al Partido Comunista Ch[e]coeslovaco, a su dirigente Clem[ent] Gottwald, a la Unión Soviética y [al] compañero Stalin).



# EL ACUERDO COMERCIAL CON GRAN BRETAÑA

por **PAULINO GONZALEZ ALBERDI**

*LAS prolongadas negociacio[nes] entre los gobiernos de Ingla[terra] y Argentina, cuyo fracaso [se a]nunció reiteradamente, han dado como fruto el acuerdo en* principio, *anunciado el 31 de Mayo. Ese acuerdo debe ser considerado desde dos puntos de vista:*

1º — *Del punto de vista del interés argentino.* Como en el Pacto Roca-[Runc]iman y en los convenios Eady-Miranda y "Andes", el negociador británico [ha] aprovechado de las grandes dificultades económicas de nuestro país —de[bi]do a que no tiene una economía independiente, sino una economía depen[diente] del mercado exterior, supeditada a otras economías, de países más des[arro]llados, especialmente a la economía británica; al cerco impuesto por los [im]perialistas norteamericanos y a la falta de deseo de realizar transformaciones [pro]fundas y de comerciar con los países del socialismo y la nueva democracia [de] los gobernantes argentinos — para imponer condiciones de sacrificio a nuestro [país]. La crisis alimenticia inglesa, especialmente en materia de carnes, y el [mie]do del gobierno laborista a que su no solución le acarrease nuevas derrotas [ele]ctorales, determinó que los gobernantes británicos no llevasen todavía más [lej]os su intransigencia, con vistas a hacer aún más lesivas para la Argentina [las] condiciones. Pero ya se tratan planes para desarrollar la ganadería en [Aus]tralia y otros dominios ingleses, con vistas a contar con nuevas fuentes de [abas]tecimiento, que fortalezca aún más a los compradores británicos frente a [nue]stro país.

2º — *Del punto de vista de la lucha entre el imperialismo yanqui y el bri[tá]nico por los mercados, por sus posiciones en América Latina y por el domi[nio] de la economía argentina.* Esa lucha, que se agudiza a medida que la nueva [cri]sis coyuntural se desarrolla en el mundo capitalista, ha recibido un nuevo [im]pulso con el acuerdo anglo-argentino. Los imperialistas yanquis, a través del [cerco] económico, verdadero bloqueo, esperan imponer una colonización total en

lo económico, en lo político y en lo militar a nuestro país. A cambio de comp[…] de cueros, lanas, carne conservada y tanino —es decir, de compras que no […]suelven el problema de los mercados para los principales productos argentin[…] los cereales y oleaginosos y la carne enfriada y congelada— reclamaban el […] del control del gobierno, a través del I.A.P.I., sobre nuestro comercio exter[…] y la vuelta de éste a las empresas privadas; facilidades para la venta de m[…]caderías, aún a costa de la ruina de la industria argentina; facilidades a […] flota mercante, a expensas de la flota mercante argentina; control sobre nues[…] servicios públicos y fuentes de riqueza, directamente o mediante empre[…] mixtas. En lo político y militar, apoyo a su política antisoviética y coope[…]ción militar, de acuerdo a las directivas impartidas por el mayor Seversky […] lo que establecen los pactos de Río de Janeiro y del Atlántico Norte.

Para imponer la capitulación, los imperialistas yanquis contaban con […] falta de dólares de la Argentina para comprar maquinaria y combustibles, […] los cuales, está amenazada de paralización la vida nacional. Los elementos r[…]accionarios del gobierno —apoyados por ciertos núcleos opositores— han l[…]vado a cabo maniobras tendientes a impedir relaciones económicas con […] Unión Soviética y las nuevas democracias, que hubiesen permitido a la Arg[…]tina, mediante un comercio realizado en perfecto pie de igualdad, obtener l[…] elementos de producción, de transporte y los combustibles, para realizar u[…] política independiente y desarrollar los propios recursos. El 16 de junio de 19[…] el presidente del Banco Central de Checoeslovaquia, manifestó en Buenos Air[…] la disposición de su país a cambiar por materias primas argentinas maquina[…] industrial checoeslovaca, inclusive destilerías de petróleo y de alcohol. Hungr[…] de acuerdo al convenio comercial, está dispuesta a intercambiar material fer[…]viario por nuestros productos agropecuarios. Rumania posee petróleo. Y l[…] U.R.S.S. puede exportar maquinarias, combustibles y otra gran cantidad d[…] productos necesarios a nuestra economía. Pero la maniobra de los sector[…] reaccionarios ha ido aislando a nuestro país de la U.R.S.S. y las nuevas d[…]mocracias, mediante el antisovietismo y la agitación del "peligro comunista".

Al arribarse al acuerdo con Gran Bretaña, eran evidentes los signos d[…] capitulación ante el imperialismo yanqui. El Plan Remorino satisfacía los an[…] los yanquis en materia comercial y económica y, al inaugurar el curso par[…] coroneles en la Escuela Superior de Guerra, el presidente de la Nación hab[…]prometido una política tendiente a romper cualquier resistencia interna cont[…] el apoyo militar a los Estados Unidos que establecen los pactos de Río de J[…]neiro y otros compromisos internacionales.

El acuerdo con Gran Bretaña pone al gobierno argentino en mejores co[…]diciones para regatear con los imperialistas norteamericanos: *a)* porque aunq[…] en condiciones lesivas, de complemento colonial, ofrece en cierta medida, me[…]cado para los productos agropecuarios argentinos; *b)* porque desplaza a l[…] empresas norteamericanas como proveedoras de petróleo y carbón en la A[…]



gentina; *c)* porque es el capitalismo inglés el que también se beneficia con la renuncia a la intervención del gobierno argentino en el comercio exterior mediante el I. A. P. I. y la vuelta a la empresa privada, que venían reclamando los monopolistas yanquis. Los imperialistas ingleses esperan con el acuerdo que esa vuelta a la empresa privada sea a la empresa británica y no a la yanqui, como procuraba imponer Wall Street. La reacción norteamericana no se ha hecho esperar, y en la prensa de Nueva York se ha llegado ya a amenazar a Inglaterra con tratarla como violadora de sus compromisos con los EE. UU.

## Qué establece el acuerdo

De acuerdo a lo que se ha dado a conocer hasta el momento de escribir estas líneas, el acuerdo significa:

*1.* Que Gran Bretaña reforzará su papel de mercado fundamental para la producción argentina, estimándose una exportación de 1.800 millones de pesos. (En el año 1947, último sobre el cual existe estadística, la Argentina exportó por un total de 5.504 millones de pesos, de los cuales, 1.651 millones de pesos —el 40 %— fueron a Gran Bretaña). Cabe descontar que en los próximos años, de crisis capitalista mundial, el monto total de la exportación argentina caerá, lo que acrecentará el porcentaje destinado a Gran Bretaña, si se mantiene la cifra estipulada en el acuerdo. La tercera parte del monto de la exportación, aproximadamente, consistirá en carne y subproductos y el resto en diversos productos agropecuarios, especialmente cereales y oleaginosos. Cabe suponer que de los cereales y oleaginosos Gran Bretaña reexportará una parte a otros países, la que exceda su consumo, y destinará grandes cantidades al desarrollo y multiplicación de su ganado.

*2.* Gran Bretaña no pagará con moneda que permita comprar lo que necesita nuestro país en otros mercados, sino exclusivamente con productos británicos, entre estos 5.700.000 toneladas de combustibles líquidos y 1.500.00 toneladas de carbón, en el corriente año; algunas maquinarias y artículos considerados "no esenciales", como automóviles, whisky, y también tejidos y diversos artículos que competirán con los de la industria nacional, creando a esta una difícil situación. Nada se ha informado sobre la proporción que ocuparán los artículos "no esenciales" en el conjunto de las importaciones de Gran Bretaña. Es claro que el imperialismo inglés no tiene interés en enviar maquinarias que ayuden a independizar la economía nacional, mediante la creación de una industria pesada, productora de maquinarias y otros medios de producción, y que tiene interés en dar salida a muchos artículos de su industria ligera, productora de artículos de consumo. Por otra parte, Inglaterra no podría enviarnos tal maquinaria para nuestra industria, por impedírselo el Plan Marshall.

*3.* El acuerdo establece un precio para la carne *chilled* —la carne en-

friada, de alta calidad— de $ 1.30 el kilo, y precios inferiores para las otras clases de carne. En cambio, no se ha fijado precio para los artículos que nos venderá Gran Bretaña, ni para los granos y otros productos que exportará la Argentina. En el mercado internacional, los granos tienden a registrar bajas pronunciadas. En todas las crisis, *el precio de las materias primas y de los alimentos ha bajado mucho más que el precio de los artículos industriales.* Al no determinarse los precios, Gran Bretaña se beneficiará con esa situación, mientras que se ha asegurado la carne a bajo precio. Los ganaderos y los frigoríficos han afirmado que el costo de cría del ganado y de matanza y preparación de la carne para exportar en los frigoríficos, es superior a $ 2.14 por kilo. Aún descontando la exageración en el costo de industrialización declarado por las empresas frigoríficas —que siempre han obstaculizado una investigación al respecto— es evidente que el precio de $ 1.30 es sumamente bajo.

Por vender la carne a Gran Bretaña a los precios establecidos por el Convenio "Andes", el gobierno argentino ha estado subvencionando a los ganaderos y frigoríficos, y a los ferrocarriles, con dineros de la Nación. El aumento de precio que pagará Inglaterra, no compensa el aumento de los costos de la producción. El ministro de Economía Dr. Ares, ha declarado, sin embargo, a los periodistas, que no continuará el irritante subsidio a los frigoríficos. ¿Cómo se cubrirán entonces los precios que éstos y los ganaderos reclaman? Se han insinuado varios recursos, como el de que el gobierno argentino compre a los frigoríficos sus créditos en libras esterlinas sobre Inglaterra, producto del ganado vendido por ellos, a un precio más alto que de 13.53 pesos por libra, que regía hasta ahora. Sería eso un subsidio bajo otro nombre. Se habla de la posibilidad de que, el gobierno, del precio obtenido por los cereales, descuente una parte para mejorar el precio de las carnes a ganaderos y frigoríficos. En realidad, el país seguirá siendo sacrificado para asegurar carne a menor precio a los consumidores británicos. Por autorización del P. E., del 9 de junio, se continuarán subvencionando a las empresas frigoríficas, hasta que se establezca "un regimen definitivo".

*4.* Se adelanta que la Argentina venderá a Inglaterra por un monto superior al que importen los artículos que Inglaterra le venda a ella. Quedará un saldo favorable a nuestro país en libras esterlinas, del cual la Argentina no podrá disponer para comprar en otros mercados lo que necesita. Parte de ese saldo se destinará a pagar beneficios del capital inglés invertido en la Argentina y el resto quedará allí inmovilizado, junto a los otros millones de libras esterlinas de propiedad argentina bloqueadas por Gran Bretaña, que, de acuerdo al convenio Eady - Miranda, reditúan un interés irrisorio del medio por ciento. Pero para pagar a los frigoríficos y otros exportadores el equivalente a las libras bloqueadas, el gobierno deberá emitir más papel moneda, aumentando la cantidad de moneda circulante sin un aumento de lo que puede



comprarse con ella, lo que agravará el proceso inflacionista y aumentará la carestía de la vida.

*5.* El gobierno argentino, pese a lo que establece la nueva Constitución, que reserva al Estado el comercio exterior, entrega este a las empresas privadas —es decir, a los trusts imperialistas extranjeros— con excepción de la venta de granos al exterior, que le permite efectuar quitas sobre el precio obtenido, sacrificando al chacarero que debe en esa forma, contribuir a sufragar el vertiginoso crecimiento de los gastos públicos, y en las adquisiciones para reparticiones públicas. (Declaraciones de los ministros Ares y Gómez Morales a los periodistas, formuladas el 31 de Mayo).

*6.* Como en el Pacto Roca-Runciman, las empresas inglesas obtendrán irritantes privilegios. El P. E. ha resuelto la liquidación de la Corporación del Transporte de la Ciudad de Buenos Aires, fruto del mencionado pacto, cuyo capital se ha liquidado. La Corporación ha funcionado los últimos años gracias a fuertes préstamos que ha hecho el gobierno. Las antiguas empresas inglesas de tranvías, accionistas de la Corporación, nada tienen que reclamar ya que el capital representado por sus acciones se ha perdido. Es el gobierno quien tendría derecho a considerarse acreedor de ellas por los préstamos a la Corporación. Sin embargo, los directores del Anglo-Argentino y de las otras compañías, vienen moviendo a los gobernantes laboristas ingleses, para que estos servidores del imperialismo, correligionarios del Dr. Nicolás Repetto, hagan reclamaciones a nuestro país, tendientes a que se otorguen a esas empresas injustificadas compensaciones. Un telegrama de la U. P. del 1º de Junio, informó de que en la Cámara de los Comunes, a raíz de una interpelación del miembro conservador Luke Teeling, el subsecretario de la cancillería manifestó que el embajador inglés en Buenos Aires, aseguraba que el Consejo Económico Nacional había aceptado, como parte de las negociaciones comerciales, discutir con las compañías tranviarias el pago de indemnización por un capital que ya no existe, por culpa de los malos materiales tranviarios que dejaron en herencia esas empresas y por otras causas imputables a ellas.

*7.* Nuestro comercio de carnes queda monopolizado por el "pool" yanqui-británico de los frigoríficos y orientado a un solo mercado, el mercado inglés. Mediante las conferencias de fletes, ese "pool" ha regulado los embarques de carne, distribuyéndolos entre los distintos frigoríficos, a fin de imponer precios a los ganaderos argentinos —sólo a una ínfima minoría, con influencia política, la beneficia con precios de favor— a los consumidores ingleses y para luchar en mejores condiciones contra las reivindicaciones de sus propios obreros, reivindicaciones que ya se les están negando. Esos obreros se cuentan entre los más explotados del país. Existe una abundante prueba sobre las maniobras, frecuentemente delictuosas de las empresas frigoríficas, que Lisandro de la Torre documentara tan minuciosamente en el Senado. El acuerdo a que

han arribado los gobiernos argentino y británico, dado el precio fijado, servirá de pretexto a los frigoríficos y a los funcionarios del gobierno argentino que apoyan su política anti-obrera, para negar las justas mejoras que reclaman sus trabajadores, y para maniobrar contra los ganaderos medios y pequeños, abonándoles precios ruinosos.

## Acuerdo no defendible

La propia prensa peronista no se ha atrevido a exaltar los términos del tratado y lo ha presentado como un paso impuesto por las circunstancias, o como una respuesta al cerco imperialista yanqui. De la fanfarronería oficial sobre la fortaleza y el estado floreciente de la situación económica nacional, se pasa a decir cosas que confirman la razón que teníamos los comunistas al poner en guardia contra ese optimismo injustificado.

En su editorial del 3 de junio, *El Laborista*, al comentar el acuerdo dijo:

"La economía mundial, en su conjunto, está declinando su ritmo de producción por falta de mercados. Pero los productos que más se resisten a subir en la curva favorable de la coyuntura son los productos agrícolas."

Y termina sosteniendo el acuerdo con Inglaterra:

"Porque, a decir verdad, en política la previsión es sabiduría e intuición histórica."

Claro está que en la Conferencia del Partido Comunista de diciembre de 1946, el Partido Comunista, por boca de Victorio Codovilla, dijo que se presentaría una situación difícil si el gobierno seguía confiando en la venta de productos agropecuarios a precios altos para financiar el Plan Quinquenal de gobierno y sostener la actividad económica nacional. La "sabiduría e intuición histórica" del oficialismo es de espoleta retardada. En cuanto a la producción, declina sólo en los países capitalistas. En la U.R.S.S. y en las nuevas democracias asciende a ritmo vertiginoso.

La prensa imperialista de los Estados Unidos, ha señalado el acuerdo con la Argentina como una expresión de guerra del imperialismo inglés contra sus rivales yanquis. Veamos cómo se ha expresado uno de los voceros de Wall Street:

"La pérdida del mercado argentino para las compañías petroleras norteamericanas se contempla en ésta, sólo como el primer impacto resultante de la ofensiva de expansión británica que lleva el petróleo británico a los mercados controlados anteriormente por los Estados Unidos." (**Journal of Commerce** de Nueva York, del 2/6/1949).

El mismo día, *La Epoca*, contestaba al diario norteamericano recordándole que no se permitió a la Argentina participar en el colonizador Plan Marshall, lo que favoreció el acuerdo con Gran Bretaña.



"¿Qué otra cosa que reclamar contra la insólita exclusión de nuestro país en los aprovisionamientos del Plan Marshall, ha significado la política del Presidente Perón: Directa o indirectamente, manteniendo tranquila su cabeza, ante maniobras tan inadmisibles como las que realizaba la administración del Plan, para sabotear los excedentes exportables de nuestro país y de paso el valor del peso."

Y creyendo que el acuerdo con Gran Bretaña podrá resultar un exitosa pieza de chantaje contra los imperialistas norteamericanos, prosigue el vespertino peronista:

"Ahora tendremos dólares del Plan Marshall. No debe dudarse. Y, ante tal posibilidad, nosotros, que pronosticamos ese áureo advenimiento, nos sentimos casi emocionados."

Pero la confianza de *La Epoca* no dura mucho, ya que en el mismo artículo, pocas líneas más adelante, expresa su temor por el descontento de los Estados Unidos y por la presión que pueda ejercer sobre Gran Bretaña para paralizar el acuerdo.

"Por último —dice **La Epoca**— se recuerda y esto es más significativo, que nuestro país no ha firmado ningún convenio internacional que nos impida seguir comerciando bilateralmente, por medio de compensaciones. Pero en cambio, Gran Bretaña tiene compromisos con los Estados Unidos que la obligan a apoyar su tendencia a restablecer el comercio multilateral. ¿Significa esta información un llamado de atención al gobierno de Londres con referencia a nuestro tratado? No tardaremos en saberlo."

Cuando en Europa, hasta los más empecinados partidarios del Plan Marshall, expresan su descontento contra él, en la Argentina, los voceros gubernamentales sueñan con las cadenas de dicho Plan. ¿Es que los países europeos sometidos al Plan, cuentan con "ese áureo advenimiento" que espera "La Epoca"? Para que se disipen las ilusiones, recomendamos a los voceros oficialistas que lean la correspondencia del vocero imperialista yanqui Walter Lippmann en "La Prensa" del 9 de junio, en la que dice:

"La celebración del segundo aniversario del discurso que el general Marshall pronunció en la Universidad de Harvard, en el que lanzó la idea de un programa para el restablecimiento económico de Europa, se efectúa en momentos en que en Europa Occidental, en Estados Unidos y en realidad, casi en todas partes, el comercio declina, las ganancias disminuyen y la desocupación aumenta".

*La Epoca* quiere para la Argentina aquello que los países de la Europa Occidental ha probado y de lo que quieren desprenderse por lo pésimo de sus resultados.

## La única salida

Los diarios opositores defensores del gran capitalismo nacional y extranjero, señalan aspectos perjudiciales del acuerdo con Gran Bretaña, pero justifican al gobierno, diciendo que no quedaba otra salida.

"Nosotros —dijo **La Prensa** el 2 de junio— no creemos que hubiera sido fácil obt mejores condiciones en este nuevo convenio con Gran Bretaña, debido a la situac en que se encuentra la República Argentina."

Algunos días después, decía "La Nación" en su editorial:

"A pesar de todo, el convenio era indispensable para colocar nuestra producción a pecuaria y obtener los elementos que requieren las actividades productivas, espec mente los combustibles, cuya carestía y escasez son notorias, mientras en otros pa abundan."

Y ambos diarios, saludan la liquidación de la intervención del Estado el comercio exterior, que señala como aspiración el acuerdo. La prensa o gárquica coincide con la orientación del gobierno peronista.

En el libro *¿Por qué está en crisis la economía argentina?*, doy los e mentos que muestran la dependencia económica argentina de la exportac de algunos productos, fundamentalmente al mercado inglés, y la justeza d la posición del Partido Comunista, al afirmar que sin modificaciones prof das de la estructura económica nacional, no podrá evitarse el desastre. S diversificar la producción, sin Reforma Agraria e industrialización; sin aumen del consumo nacional por el aumento de la población y del bienestar de ell sin relaciones comerciales con los países no imperialistas, no habrá salida, si malos acuerdos, como el que ha sido firmado, continuación del Pacto Roc Runciman, de los convenios Eady-Miranda y "Andes". Y esos acuerdos ser cada día más lesivos para el interés y para la soberanía del país, y para bienestar de los argentinos. Ha dicho Rodolfo Ghioldi:

"Hay personas que alaban la habilidad y destreza de los negociadores ingleses, p oposición a la inexperiencia de los pichones argentinos, apareciendo casi como si estructura final del acuerdo fuese resultado directo de esa mayor aptitud británi Es lo que podría llamarse la explicación psicológica del convenio. La falsedad de criterio es evidente. Puede asegurarse que en la hipótesis de que los negociado ingleses fuesen los más incapaces e inhábiles del mundo y que los gestionado argentinos figurasen entre los más despiertos y aptos, la conclusión del acuerdo gentino-británico no habría sido otra. En efecto, ¿qué es lo que ha hecho y hace fuerza de los imperialistas ingleses (y de los imperialistas en general) frente al G bierno argentino? La fuerza de ellos es el renunciamiento argentino a tratar con l Estados no imperialistas, y desde el instante mismo en que la Argentina se sitúa v luntariamente en la esfera de los imperialistas, no tiene más remedio que acep las condiciones colonialistas que se le impongan". (Rodolfo Ghioldi: "La Vieja Sombr **La Hora** del 5 de junio de 1949).

Mientras los frigoríficos no sean expropiados, y estén en manos del "pool" yanqui-británico, no podrá la Argentina comerciar su carne con quien le con venga, sino con quien le imponga el monopolio foráneo. ¡Mientras se encarez la carne que consumen los argentinos y se disminuya el salario real, la gan dería argentina dependerá en medida creciente de la exportación (hasta l fecha entre el 70 y 80 % de la producción de carne es absorbida por nuestr mercado interno).



Mientras no haya reforma agraria, liquidación del poderío de la oligarquía terrateniente-ganadera y agente del imperialismo extranjero; mientras no haya industrialización y relaciones de amistad y cooperación con los países no imperialistas, como la Unión Soviética, las nuevas democracias europeas, los demás pueblos latinoamericanos, habrá que aceptar acuerdos esclavistas, que sacrifican al país como si fuese tierra invadida. Esta política sólo se asegurará mediante la unidad en comités de fábrica, de campo, de barrio, que unan a las masas; a través de la formacón del gran Frente Democrático de Lucha por la Paz y por la Liberación Nacional y Social y mediante un gobierno progresista y democrático, que represente a todos los sectores del pueblo argentino, que luchan contra el imperialismo, la oligarquía y la reacción.

---

## ERRATA

Del artículo "La juventud argentina en la lucha por la paz" de Raquel Levenson, publicado en el Nº 2, salvamos los siguientes errores:

Donde dice: "en la industria textil trabajan en su mayoría jóvenes y mujeres. En el último convenio concertado hace pocos días aunque figura como positivo "Igual salario por igual trabajo" para las mujeres no lo hace extensivo para los jóvenes"; debe leerse "en el último *proyecto* de convenio metalúrgico presentado hace pocos días aunque figura como positivo "Igual salario por igual trabajo" para las mujeres no lo hace extensivo a los jóvenes".

En la misma columna, donde dice: "La situación de los jóvenes aprendices metalúrgicos no es mucho mejor"; debe decir: "La situación de los jóvenes aprendices textiles no es mucho mejor". En lo que se refiere a la escala de salarios, donde dice: "que va desde $ 0,75 la hora a los 14 años para llegar a los 18 ganando $ 1,13 la hora"; debe leerse que va desde $ 1,15 la hora a los 14 años para llegar a los 18 ganando $ 1,45 (rama de la lana).

*

# LA LUCHA CONTRA EL NACIONALISMO EN EL PARTIDO COMUNISTA BULGARO

por **V. KOLAROV**

*DESPUES del 9 de Setiembre de 1944, es decir, después del derrocamiento de la dictadura monarco-fascista y la instauración del poder democrático-popular, hubo algunas manifestaciones aisladas de nacionalismo en el Partido Comunista búlgaro. Consistían en primer término, en el hecho de que la prensa y algunos compañeros, en sus intervenciones, subestimaban a veces,* el rol decisivo *de la Unión Soviética y del Ejército Soviético en el desorrollo de los sucesos que siguieron al 9 de Setiembre y que han transformado radicalmente el régimen social y político de Bulgaria.*

Consistían, además, en el hecho de que en ciertos casos no se comprendía claramente *el rol decisivo* de la Unión Soviética y del heróico Ejército soviético, gracias a los cuales el pueblo búlgaro conservó su independencia nacional su integridad territorial y salió, con un mínimo de perjuicios de la guerra desastrosa a la cual lo había arrastrado la clique monarco-fascista.

La lucha plena de abnegación que el pueblo búlgaro ha conducido durante decenas de años contra la dictadura monarco-fascista, la energía indomable de que ha dado prueba en la defensa de la libertad y la independencia nacional contra las agresiones imperialistas, no puede ser apreciada en su justo valor y puestas en evidencia correctamente más que si se las relaciona a las victorias grandiosas y decisivas del Ejército soviético sobre las tropas hiterianas, a la potencia invencible de la Unión Soviética y al desarrollo de su prestigio internacional.

Los errores de carácter nacionalista cometidos después de setiembre fueron observados y corregidos a tiempo y, actualmente, el Partido vigila para que falsificaciones tan peligrosas de la realidad histórica no se renueven más.

La desviación nacionalista de la cual Traicho Kostov[1] es representante constituye un peligro mucho más serio aún. Primero, porque aparece después que el Partido Comunista búlgaro corrigió los errores nacionalistas cometidos en la apreciación de los acontecimientos del 9 de setiembre y, segundo, porque ello no se manifiesta solamente a propósito de la apreciación de un suceso cualquiera tomado separadamente, sino en una de las principales cuestiones de la línea política del Partido Comunista búlgaro, principalmente, en la cuestión de su actitud hacia la U.R.S.S. y el Partido Bolchevique. El peligro de desviación nacionalista, del que Traicho Kostov es el representante, es tanto más grave cuando que Kostov mismo toleró y alentó las acciones y los estados de espíritu netamente antisoviéticos y aplicaba al mismo tiempo principios de organización, métodos de dirección en el Partido y de administración en el Estado, profundamente erróneos, opuestos al marxismo-leninismo.

La discusión pública sobre la actitud de Traicho Kostov y su condena se hicieron necesarias en el momento en que el Comité Central del P. C. búlgaro hubo adquirido la convicción de que no se trataba solamente de una falta aislada de Kostov que, por grave que fuese, pudo ser corregida a la condición de que se la reconozca francamente y se esforzase por repararla.

La línea que seguía Kostov, representa toda una serie de errores políticos, en la base de los cuales se encuentra una desviación nacionalista claramente expresada y una actitud antibolchevique en lo que concierne a los métodos de dirección en el Partido, actitud peligrosa, para el Partido y para el Estado. Una serie de hechos irrefutables así lo atestiguan.

Después de la puesta en vigor en Bulgaria de la ley sobre el secreto del Estado, cuyo objeto era impedir que los espías anglo-americanos y otros tomasen conocimiento de documentos e informaciones de importancia para la independencia de nuestro Estado, Traicho Kostov, entonces vice-presidente del Consejo de Ministros, dió personalmente la orden de extender la aplicación de esta ley a los representantes soviéticos. En esta ocasión ha puesto en evidencia una manifiesta desconfianza con respecto a la U.R.S.S., con la cual Bulgaria mantiene las más estrechas relaciones económicas y políticas, relaciones que reflejan la esencia socialista del régimen de estos dos Estados y de sus relaciones recíprocas.

Traicho Kostov había adoptado tal decisión de por sí mismo, sin informar siquiera al Buró Político o al Secretario del C. C. del P. C. búlgaro. Aunque las relaciones comerciales entre la U.R.S.S. y Bulgaria reposan sobre una entera confianza mutua, sin ningún "secreto" y sin ninguna maquinación comercial, Kostov ocultó sistemáticamente a los agentes comerciales soviétivos los precios a los cuales Bulgaria vende algunas de sus mercaderías a los estados capitalistas. El reconoció

[1] Estando en prensa este número, el Comité Central del Partido Comunista de Bulgaria dió a conocer una resolución por la cual expulsa de sus filas a Traicho Kostov.

este hecho solamente después de que uno de los miembros del Buró Político hubo confirmado la existencia de una semejante directiva de Kostov, aplicada desde hacía varios años. Esta directiva muestra que la actitud que él observó hacia la Unión Soviética tiene su punto de partida en un período más antiguo y con raíces más profundas.

Para apreciar estos hechos desde el punto de vista político, es necesario tener en cuenta la apreciación general de la situación internacional actual.

Estamos en presencia de una campaña antisoviética desenfrenada de parte del campo imperalista. Esta campaña tiende a quebrantar la confianza de los pueblos en la Unión Soviética, a minar el prestigio internacional de ésta, a aislarla moralmente y a preparar contra ella la agresión imperialista. Hoy día, justamente es *la actitud hacia la Unión Soviética* la que constituye la línea de demarcación entre el campo imperialista y el campo antiimperialista: ella determina, sin error posible, a qué campo pertenece tal gobierno o tal grupo político o social.

Los imperialistas conducen también la campaña contra los amigos de la Unión Soviética, contra los Estados de democracia popular. Lanzan hoy sus flechas más envenenadas contra nuestra República, que guarda fielmente su amistad con la Unión Soviética. Los imperialistas ensayan asustarnos y, al mismo tiempo, toman abiertamente la defensa de la clique trotskista de Tito, a la que prometen toda suerte de ayuda, tratando así de convencernos que la vía de la traición a la Unión Soviética es la única que puede salvar a Bulgaría de la venganza de los imperialistas.

A la luz de estos hechos, el camarada Dimitrov, en la sesión de Buró Político del P. C. búlgaro del 18 de enero, dió una apreciación exacta de las actitudes de Traicho Kostov hacia la Unión Soviética. Dimitrov calificó su actitud de antisoviética (lo que en el fondo, Kostov mismo reconoció). Es antisovietismo proponer que sea aplicada, a las relaciones con la Unión Soviética, en cualquier medida, una ley sobre el secreto de Estado, adoptada contra los enemigos de Bulgaria; es una neta manifestación de hostilidad con respecto a la U.R.S.S. la desconfianza, la suposición vergonzosa de que la Unión Soviética pudiese infligir un perjuicio cualquiera a los intereses de Estado de Bulgaria.

Kostov ha querido justificar el ocultamiento a la U.R.S.S. de los precios de ciertas mercaderías nuestras, en el momento de las tratativas con ella, pretextando la salvaguardia de los intereses comerciales de Bulgaria. Pero, ¿quién no comprende que si nosotros hubiésemos fundado nuestro comercio con la Unión Soviética sobre los principios que están en la base de nuestro comercio con los Estados capitalistas, habríamos caído en dificultades insuperables, habríamos zozobrado en la catástrofe económica?

Es sólo gracias a la ayuda poderosa de la Unión Soviética que hemos salido felizmente de una serie de años críticos, que elevamos hoy el nivel de nuestra economía y que construimos con seguridad las bases del socialismo. El carácter socialista de las relaciones entre la U.R.S.S. y Bulgaria, excluye el secreto de Estado con respecto a la Unión Soviética.

Sin establecer una analogía completa entre la línea seguida por Traicho Kostov y la política actual de la camarilla de Tito, se debe, sin embargo, notar que el abandono, por el gobierno yugoeslavo, de la alianza con la U.R.S.S. y su pasaje al campo imperialista comenzaron, justamente, por la negativa de informar a la U.R.S.S. sobre cuestiones económicas y otras de la vida de Yugoeslavia (mientras que los representantes de Yugoeslavia, Djilas, Kardelj y otros, que se encontraban en la U.R.S.S., tenían la entera posibilidad de recibir y recibían toda información cualquiera que ella fuese).

Traicho Kostov ha criticado de la manera más violenta (más violenta de lo que justificaban los hechos y la necesidad) las infracciones al principio de la dirección colectiva en el Partido, infracciones cometidas por otros militantes. Pero él mismo, en el puesto que ocupaba, ha intentado transformar la dirección colectiva en una ficción. Resolvía, de su propia autoridad, cuestiones de la más alta importancia para el Partido y para el Estado. Por "sus" métodos, habían introducido una especie de *bonapartismo* en el Partido.

Los errores nacionalistas de Traicho Kostov fluyen de las supervivencias de su viejo sectarismo de izquierda; como un intelectual arribista, cedió por interés personal a solicitaciones que no tienen nada de común con el bolchevismo. Traicho Kostov jugó un doble juego frente al Buró Político y al camarada Dimitrov. De una parte, se servía de la autoridad del Buró Político y del camarada Dimitrov para dar importancia a sus directivas y, de otra parte, ignoraba de más en más al Buró Político, ensayando así de fortificar sus posiciones personales, de hacerse valer en calidad de "jefe" efectivo del Partido. Actuaba exactamente como lo habían hecho los sectarios de izquierda después del proceso de Leipzig; ellos también reconocían, de palabra, el rol dirigente de Dimitrov, pero, en los hechos, trataban de conservar en sus manos la dirección del Partido.

Durante el proceso de Leipzig, Traicho Kostov se encontraba entre el grupo de sectarios de izquierda que tuvieron, durante algún tiempo, la vara alta en la dirección del Partido. En ese momento, así como la clase obrera del mundo entero, los hombres progresistas de todos los países admiraban al compañero Dimitrov y se esforzaban por arrancarlo, mediante su apoyo moral, de las garras de los verdugos fascistas; sólo los sectarios de izquierda búlgaros no lo sostuvieron. Traicho Kostov defendía entonces la posición de la dirección sectaria de izquierda. Hasta la derrota completa de la línea trotskista sectaria de izquierda en mayo de 1934, Traicho Kostov la defendió en la prensa del Partido. ¿Pueden pasar en silencio estas circunstancias de su pasado, ahora que en razón de sus graves errores políticos se plantea apremiantemente la cuestión quién es Traicho Kostov?

Cuando sus actuaciones fueron denunciadas, Kostov ensayó, en el pri-

mer instante, de evadirse con una autocrítica formal de sus errores, pues reconoció que se trataba efectivamente de actos objetivamente antisoviéticos, que efectivamente había padecido del vértigo del éxito y era víctima de supervivencias de individualismo intelectual, etc.

Pero en seguida, pensó sin duda que había ido demasiado lejos en su "autocrítica", y en la carta que dirigió al Buró Político, pasó al ataque en toda la línea, contra la dirección del Partido. Sin embargo, ante la reprobación unánime que provocó su carta, Kostov, en la sesión del Buró Político del 7 de marzo, declaró que la retiraba, expresó su arrepentimiento de haber escrito una tal declaración "en un momento de irritación y a causa de una susceptibilidad enfermiza".

Después de haber calumniado a todo el Partido y a su dirección, Kostov procuró demostrar que hacía un paso adelante en su "autocrítica". Pero no le resultó, puesto que le falta una condición esencial de la autocrítica: la sinceridad ante el Partido. En la sesión plenaria del Comité Central, Traicho Kostov, modificó de nuevo su táctica. Tuvo una actitud fraccional, estando dispuesto a cualquier cosa para rehabilitarse a sí mismo. Atenuó sus errores de los cuales arrojó la responsabilidad sobre otros. Llegó hasta intentar de denigrar al Buró Político, de dividir la sesión plenaria del C. C. y aún hasta de sembrar la desconfianza entre el Partido Comunista búlgaro y el P. C. (b) de la U.R.S.S.

Pero Kostov se había engañado cruelmente. Todas sus tentativas para conmover la unidad del Partido, para abrir una brecha en la dirección del Partido, fueron vanas. El Comité Central desbarató todas las tentativas fraccionales de Traicho Kostov y demostró la unidad completa e indestructible del Partido alrededor de su Comité Central, dirigido por el compañero Dimitrov, sobre la base de la justa línea política bolchevique de absoluta confianza a la Unión Soviética y al compañero Stalin.

Solamente, cuando Kostov se convenció de la completa inutilidad de sus tentativas fraccionales, cuando se sintió completamente aislado, es que se resolvió a reconocer incondicionalmente sus errores, y la justeza de la decisión adoptada a su respecto. Pero ésta no era más que una sumisión frente a lo inevitable.

Desde que la cuestión Traicho Kostov fué planteada, era claro que él no podía ocupar más cargos dirigentes ni en el Partido ni el gobierno, puesto que fué precisamente en esos cargos que cometió sus graves faltas y que había fracasado como dirigente. Era claro para el C. C. que Kostov no podía permanecer más en el Buró Político, puesto que, al tratar de ponerse por encima de la dirección del Partido y querer suplantarla, se había colocado él mismo fuera del Buró Político. En estas condiciones, su presencia en el Buró Político sólo podía perjudicar al Partido.

Tal fué la decisión unánime de la sesión del Comité Central. Además, el Comité Central decidió informar en detalle al Partido sobre los errores de Traicho Kostov y llamar su atención sobre la necesidad de ser extremadamente vigilante hacia todo ataque antisoviético y de combatir resueltamente esta forma, la más grave, de la desviación nacionalista.

En las reuniones que se realizaron después del C. C., los militantes y todas las organizaciones de base del Partido juzgaron severamente los groseros errores políticos de Traicho Kostov y la desviación nacionalista que ellos comportan. Los miembros del Partido han demostrado una conciencia elevada; han visto, en el nacionalismo, un arma de los imperialistas extranjeros y de los enemigos de clase del interior que realizan todos sus esfuerzos para romper el frente de la paz, de la democracia y del socialismo, a la cabeza de la cual se encuentra la Unión Soviética, para introducir una cuña entre Bulgaria y la Unión Soviética, entre Bulgaria y los otros países de democracia popular, lo cual sería el medio más seguro y el más rápido de asestar un golpe a la independencia nacional de Bulgaria y arrastrarla al campo del imperialismo.

El compañero Dimitrov vió muy bien cuando subrayó que Traicho Kostov, consciente o inconscientemente se había convertido en la bandera de todos los elementos reaccionarios y partidarios de una restauración. La reacción ya proclamó a Kostov héroe nacional e invita a todos sus partidarios a cerrar filas a su alrededor para combatir al Partido Comunista búlgaro y al gobierno del Frente de la Patria, para separar a Bulgaria de la Unión Soviética y de todo el campo antiimperialista.

La unidad inquebrantable y la cohesión de todo el Partido alrededor de su línea general, alrededor del C. C. del P. C. búlgaro, a la cabeza del cual se encuentra el compañero Dimitrov, es la mejor respuesta a los enemigos de nuestro Partido y de nuestro pueblo en la campaña de calumnias desencadenada en ocasión del asunto Traicho Kostov.

La lucha irreductible contra toda manifestación de nacionalismo y de fraccionismo no hará más que fortalecer la unidad ideológica y orgánica de las filas del Partido Comunista búlgaro.



# LA SITUACION EN EL CAMPO ARGENTINO

por VICENTE G. GAGIOTTI

*"El país ha llegado al punto en que la supervivencia de la estructura oligárquica semi-feudal dependiente del mercado exterior, no representa la posibilidad del menor progreso, sino, por el contrario, la seguridad del retroceso y de la decadencia general."* (¡Por la libertad y por la independencia de la Patria!, *pág. 72, ed. Problemas, Bs. As., 1941.*)

Es sabido que toda nuestra estructura económica ha sido conformada con vistas al mercado exterior, particularmente Inglaterra, país del que ha dependido el desarrollo de nuestra economía. La oligarquía terrateniente y ganadera fué su aliada incondicional y su beneficiaria, en perjuicio del desarrollo progresista de nuestra economía, convertida así en apéndice del imperialismo. Nuestro rol se redujo a la producción de los artículos agropecuarios, en su mayor parte destinados a la exportación y a depender del mercado exterior en cuanto a la provisión de maquinarias, combustibles y gran parte de las materias primas, ya que el no haber desarrollado la industria pesada solo restaba al país esa alternativa.

La grave situación imperante actualmente en el agro argentino es una consecuencia directa de esa deformación económica, de la crisis de la estructura económico-social que conmueve al país, agravada por la crisis general del imperialismo al que estamos supeditados por múltiples canales, y que solo puede ser resuelta mediante cambios estructurales fundamentales, mediante la adopción de medidas de fondo entre las cuales se encuentra la reforma agraria que prive a los latifundistas y a las sociedades anónimas —nacionales y extranjeras— de la posesión de sus inmensas extensiones de tierra y sean entregadas a los campesinos y obreros agrícolas. Esta es la primera de las importantes medidas a tomar, si se quiere salvar al país del desastre económico a que inevitablemente lo conduce su actual estructura.



Ante el creciente descontento de las masas campesinas, hasta el propio gobierno ha tenido que hablar de la reforma agraria, que fué uno de los recursos electorales del peronismo antes del 24 de febrero de 1946. Pero hasta el presente nada se ha hecho en ese sentido, lo que es una demostración del carácter demagógico de la promesa hecha al pueblo por el oficialismo. Más aún, en el último mensaje presidencial al Congreso de la Nación, el General Perón sostuvo que "...no debemos preocuparnos demasiado del éxodo del campo" agregando que la política de inmigración restablecería el equilibrio. Si se hubiera querido explicar el porque se produce el éxodo, se tendría que llegar a la conclusión de que no está motivado por el espejismo de los altos salarios de las grandes ciudades —como se quiere hacer creer—, sino por las pésimas condiciones de vida imperantes en el campo, resultante de la subsistencia del latifundio.

## Despoblación del campo

El cuadro que damos a continuación, muestra que se ha operado una fuerte disminución en la cantidad de personas ocupadas en los trabajos del agro argentino:

| PERSONAL OCUPADO | CENSO 1914 | % | CENSO 1937 | % | CENSO 1947 | % |
|---|---|---|---|---|---|---|
| *De la familia del productor* ............ | 1.506.059 | 70,8 | 1.191.986 | 59,2 | 499.189 | 31.1 |
| *Empleados y peones* .. | 619.811 | 29,2 | 807.087 | 40,8 | 1.105.300 | 68.9 |
| *TOTALES* ...... | 2.125.870 | | 1.999.073 | | 1.604.489 | |

Y esta disminución ofrece tres particularidades, a saber: *1)* que se ha operado a partir de 1914, cuando el país tenía poco más de 7 millones de habitantes, mientras que el censo de 1947 dá una cifra de más de 16 millones, de lo que resulta que la densidad de la población rural es mucho menos pronunciada; 2) que si bien es cierto que la despoblación observada entre los años 1914-1937 tiene su base en el proceso de mecanización registrado en el campo (proceso que terminó con la crisis de 1929) este argumento no es válido para el período 1937-1947 por cuanto el cese de las importaciones y la inexistencia de una industria propia capaz de abastecer de maquinarias el campo, paralizó dicho proceso, como lo veremos al tratar el problema de la mecanización; *3)* que la composición del personal ocupado cambia fundamentalmente, según puede verse por el hecho de que los asalariados pasan del 29,2 % en 1914 al 68,9 % en 1947. Esto último es consecuencia de la pauperización del campo producida por la mayor concentración de la tierra, por el afianzamiento de la extensión del latifundio y por la recomposición del latifundio (a través de Sociedades Anónimas de tipo familiar) que se habían dividido por el mecanismo

de la Ley de la Herencia, lo que obliga a los arrendatarios a abandonar sus chacras.

Este proceso, lejos de detenerse, sigue su marcha ascendente, tal como lo manifiesta la Confederación de Asociaciones Rurales de Buenos Aires y La Pampa (*La Nación*, 8/5/949):

"...muchos son los agricultores que han liquidado los implementos y enseres de sus chacras, y otros tienen anunciado el remate para fechas próximas, con la circunstancia agravante de que todas estas chacras quedarán sin ser cultivadas este año."

Es indudable que una parte de esos chacareros y sus familiares se radicarán en las ciudades ¡cuando ya se observan síntomas evidentes de desocupación! y otros engrosarán la lista de asalariados rurales. Este hecho muestra la profunda diferencia que existe entre la justa consigna de que "la tierra no debe ser un bien de renta, sino de trabajo" manejada demagógicamente por el gobierno y la realidad que significa la despoblación del campo.

## Colonización

En el Plan Quinquenal de Gobierno (1947-51) se habla mucho de la colonización. ¿Qué se hizo en este sentido? Según el Banco de la Nación Argentina, entre el 30/6/946 y el 31/12/947 se entregaron 167.000 hectáreas de tierra a 876 familias campesinas, previéndose para 1948 la expropiación de otras 229.000 hectáreas, ignorándose, por falta de cifras oficiales, en que medida esto fué llevado a cabo.

Según datos del Ministerio de Agricultura, se calcula que la tierra apta para el cultivo alcanza a 64 millones de hectáreas, de las cuales se hallan bajo cultivo, en la actualidad, unas 25 millones de hectáreas. Si se comparan estas cifras con las tierras entregadas, se verá que la colonización, tan mentada en las esferas oficiales, no pasa de una burda maniobra para escamotear la verdadera reforma agraria que haría entrar en posesión de la tierra a centenares de miles de arrendatarios, medieros, aparceros y obreros agrícolas. Lo corrobora el hecho de que la ínfima cantidad de hectáreas de tierras expropiadas se han vendido a un precio que oscilaba entre los 500 y 1000 pesos la hectárea, por lo que su adquisición solo fué posible a un reducido núcleo de campesinos ricos. Hay que subrayar que cuando se expropia a los latifundistas pagándoles precios generosos por una mínima parte de sus tierras, éstos hacen un doble negocio: no solo vendiendo bien, sino valorizando las tierras restantes. Este tipo de expropiación no ataca ni siquiera a la superficie del latifundio. Por si esto fuese poco y so pretexto de medidas anti-inflacionistas, el 23/10/948 el Consejo Económico Nacional, con la aprobación del Poder Ejecutivo, determinaba que:



"1º) Los Ministerios, Secretarías de Estado y reparticiones descentralizadas no iniciarán nuevos juicios de expropiación de campos, tierras y/o inmuebles. Los juicios de expropiación ya instaurados serán paralizados siempre y cuando no se ocasione perjuicio alguno al erario nacional."

Los grandes propietarios de la tierra y las sociedades anónimas —nacionales y extranjeras— deben haberse sentido muy satisfechos por esta medida tomada por el titulado *"gobierno de trabajadores"*.

Si, por el contrario, se hubieran expropiados sus inmensos latifundios —que abarcan millones de hectáreas— y entregadas esas tierras a los campesinos, fundamentalmente pobres y medios y trabajadores agrícolas, el proceso de despoblación no existiría, como tampoco se hubiese reducido el área sembrada y la producción, como lo veremos en seguida.

## Area sembrada y producción

Una demostración del retroceso operado en el campo puede apreciarse a través de la fuerte disminución de la superficie sembrada, fundamentalmente en los principales rubros o sea maíz, lino y trigo. Estas cifras son por demás ilustrativas:

| | AÑOS | HECTAREAS SEMBRADAS | DISMINUCION |
|---|---|---|---|
| Maíz ............... | *1936-37* | 6.091.300 | —— |
| " ............... | *1947-48* | 3.351.500 | 44,98 % |
| Lino ............... | *1936-37* | 3.499.200 | —— |
| " ............... | *1947-48* | 1.582.800 | 54,77 " |
| Trigo ............... | *1936-37* | 7.792.800 | —— |
| " ............... | *1947-48* | 5.461.900 | 29,91 " |

En cuanto a la producción de los importantes cultivos mencionados, también se registra una fuerte merma, particularmente en maíz y lino. Las cantidades son las siguientes:

| | AÑOS | PRODUCCION (toneladas) |
|---|---|---|
| Maíz .............. | *1936-37* | 8.640.000 |
| " .............. | *1946-47* | 5.815.000 |
| " .............. | *1947-48* | Aún no se conocen las cifras |
| Lino .............. | *1936-37* | 1.978.000 |
| " .............. | *1947-48* | 943.000 |
| Trigo .............. | *1936-37* | 6.801.000 |
| " .............. | *1947-48* | 6.664.000 |

¿A qué se debe esta disminución de la superficie cultivada y de la producción?

La principal de las causas radica en el monopolio de la tierra por parte

de la oligarquía que impide el desarrollo de un mercado interno cuya capacidad de adquisición permita no solo mantener sino aumentar la superficie cultivada y la producción. A ello se agregan los bajos precios que el Estado, a través del organismo comercializador o sea el I.A.P.I., fija a los productores, al extremo de no llegar a cubrir los costos de producción; a la pronunciada desmecanización operada por la falta de maquinarias e implementos agrícolas como resultado de la inexistencia de una industria nacional capaz de producirlas y del cese de las importaciones; al alto costo de los arrendamientos; de los fletes ferroviarios; de los combustibles y lubricantes así como también al de los artículos de primera necesidad, de que deben proveerse los que habitan en el campo.

## Mecanización

Tomadas de una encuesta realizada entre sus asociados por la Asociación de Cooperativas Argentinas y publicadas en *La Cooperación* del 26/11/948, damos cifras muy significativas con referencia al estado en que se halla la maquinaria agrícola.

**ANTIGÜEDAD DE LAS MAQUINAS**

| Máquinas | Anteriores a 1936 | Entre 1936-40 | Entre 1940-45 | Posteriores a 1945 |
|---|---|---|---|---|
| Tractores ........ | 40 % | 27 % | 17 % | 16 % |
| Arados ........ | 1,5 % | 93 % | 4 % | 1,5 % |
| Cosechadoras .... | 55 % | 31 % | 7 % | 7 % |

Queda evidenciado que la enorme mayoría de los productores realizan sus faenas con maquinaria desgastada, lo que lógicamente repercute en los costos de producción. De la fuente citada, damos la procedencia de las maquinarias:

| Máquinas | ARGENTINA | EE. UU. | INGLATERRA | OTROS PAISES |
|---|---|---|---|---|
| Tractores ........ | —— | 98 % | 2 % | —— |
| Arados .......... | 1,5 % | 93 % | 4 % | 1,5 % |
| Cosechadoras .... | 4 % | 92 % | 2 % | 2 % |

Puede verse que la casi totalidad de las máquinas son de procedencia norteamericana. Se calcula que la renovación de la maquinaria que ha sobrepasado el límite de vida útil, haría necesaria la cantidad de 8.600 tractores, 22.400 cosechadoras y 215.000 arados.

Aquí es donde encontramos la íntima conexión que existe entre la realización de la reforma agraria y la industrialización del país. En efecto: la tierra en poder de los auténticos trabajadores del agro y la creación de una industria capaz de abastecer de las máquinas e implementos agrícolas que son tan nece-



sarios, crearían las condiciones de acrecentar el mercado interno, con el consiguiente beneficio para toda la población del país. Si, en cambio, se mantiene la actual estructura económica y la actual orientación en el comercio exterior, en materia de maquinarias dependeremos de los Estados Unidos, competidor de la Argentina en el mercado cerealista internacional y la maquinaria que se pueda importar irá a parar a manos de los terratenientes, que son los únicos que pueden pagar los elevados precios que por las mismas nos obligan a pagar. La maquinaria en manos de los terratenientes significa la disminución de brazos en las faenas del campo y el aumento de las ganancias por el mayor rinde de las máquinas. Es decir, más pobreza para los trabajadores y mayor beneficio para los latifundistas.

## Dificultad de colocación de los saldos exportables

El bajo poder adquisitivo de las amplias masas de la población argentina, resultante, como hemos dicho, de la anacrónica estructura económica impuesta por la oligarquía con miras al mercado exterior, en desmedro del bienestar de nuestro pueblo, hacen posible la formación de grandes "stocks" de nuestra producción agraria. Pero esta producción no resulta fácil colocarla en el exterior en virtud de la desaparición de la coyuntura creada por la guerra, que hizo posible la salida de grandes cantidades de granos. Tal como lo señalara P. González Alberdi en *Orientación* el 1/9/948, en un artículo titulado "La competencia yanqui a nuestra producción agrícola":

"...el mercado se convertirá de más en más en un **mercado de vendedores** en el cual la oferta de granos sobrepasará a la demanda."

En la Conferencia Internacional del Trigo realizada en Washington durante el mes de Marzo del año en curso, se firmó un acuerdo entre países exportadores e importadores, mediante el cual estos últimos comprarían en los próximos 4 años la cantidad de 50 millones de toneladas de dicho cereal. Los países exportadores y las cuotas respectivas, son los siguientes:

| | | |
|---|---|---|
| Canadá .................... | 5.500.000 | toneladas |
| EE. UU. .................. | 4.500.000 | " |
| Australia .................. | 2.150.000 | " |
| Francia .................... | 900.000 | " |
| Uruguay .................... | 500.000 | " |

**Como es sabido, la Argentina y la Unión Soviética no firmaron el acuerdo por estimar nuestro país que no era posible fijar un precio determinado para el trigo, en tanto que las máquinas a importar se venderían a precios no fijados de antemano, lo que evidentemente hubiera ido en contra de los intereses del país y en cuanto a U.R.S.S., por no estar de acuerdo con la cuota de exportación que se le asignaba, inferior a la que la Unión Soviética podía exportar.**

El principal país importador por dicho acuerdo sería Gran Bretaña con 4.800.000 toneladas.

El hecho de que el gobierno de los EE. UU. venda su cuota de trigo a un precio inferior en 5 centavos de dólar al que paga a los agricultores (esto en el primer año, ya que los precios, por dicho acuerdo deben ir bajando en los próximos años) dice bien a las claras de las dificultades de colocación. Esto se ve corroborado por un cable de Washington, inserto en *La Prensa* del 4/6/949, en donde se dice que el Ministro de Agricultura de los EE. UU. anunció que posiblemente sería necesario:

"...limitar la cosecha de trigo del próximo año a 27.215.000 toneladas con el fin de evitar costosos excedentes."

Si se tiene en cuenta que la cosecha de este año será en ese país de 35.379.500 toneladas, quiere decir que la reducción alcanzará al 23 %.

Según la publicación inglesa *Corn Trade News* (ver *La Prensa* del 12/5/949) los embarques de trigo argentino, a partir del 1º de año fueron 542.000 toneladas menos que en igual período del año anteror. Y agrega que se calcula que desde el 1º de Agosto de 1948 los embarques alcanzaron a 1.208.000 toneladas, contra 2.133.000 en igual período de 947-48, es decir, 925.000 toneladas menos.

Con respecto al maíz, y a estar del informe de Noviembre de 1948 dado a conocer por el Ministerio de Agricultura, quedaban por desgranar entre el 20 y el 40 %, en la zona que comprende el Sudeste de Santa Fe y el Norte de la Provincia de Buenos Aires, es decir, la zona productora por excelencia. Con el agravante de que en dicha zona el grano picado alcanzaba a un 25 a 30 %. La publicación inglesa mencionada más arriba y según *La Prensa* del 27/5/949, refiriéndose a nuestro país con relación al maíz, comentaba:

"...no tardará mucho tiempo antes que veamos a ese país ocupar un lugar muy bajo en la lista de los países exportadores."

Y si bien es verdad que las pretensiones de esa publicación son las de que nuestro país liquide el control del Estado en la comercialización de las cosechas a fin de dar rienda suelta a los monopolios, no es menos cierto que la perspectiva puede ser la indicada, si no se modifica radicalmente la orientación económica de nuestro comercio exterior.

Además, refiriéndose a las oleaginosas, afirma que no obstante el gran consumo interno por el desarrollo de la industria de pinturas y barnices, nuestro país solo ha exportado en los 4 primeros meses de este año 2.361 toneladas, disponiendo de 265.000 toneladas de aceite de linaza y 100.000 toneladas de semilla, que podrían ser aumentadas todavía en 500.000 toneladas de la nueva cosecha.



## Soluciones

En la Conferencia Nacional del Partido Comunista, realizada los días 15 y 16 de Diciembre de 1946, decía el camarada Victorio Codovilla:

"El problema de los problemas que es preciso resolver para desatar el nudo de las contradicciones en que se debate hace tiempo la economía de nuestro país, es el problema agrario."

Y este *problema de los problemas* solo se resolverá mediante la realización de la reforma agraria. Reforma agraria que debe ser amplia y profunda, que cambie radicalmente las relaciones de tipo semi-feudal existentes en el campo, que destruya la base económica de la oligarquía, mediante la liquidación del latifundio, entregando la tierra a los campesinos y trabajadores agrícolas. La tierra en posesión de los verdaderos trabajadores del campo significará una mayor elevación en el nivel de vida de las amplias masas de la ciudad y del campo. Tal como se dice con justeza en el libro *Por la libertad y por la independencia de la Patria!* (pág. 172, ed. Problemas, Bs. As., 1941):

"La abundancia y el abaratamiento de los productos del campo, como resultado de la supresión del arriendo usurario, permitiría a las masas dedicar una mayor parte de sus ingresos a la compra de vestidos, calzado y otros artículos industriales."

Es decir, que el consumo aumentaría llevando el bienestar a millones de argentinos, que vegetan en la indigencia por obra de la oligarquía rapaz y vendepatria.

Esta reforma agraria debe ser acompañada de un proceso de industrialización del país, que nos libere de la sujeción que ejercen los monopolios imperialistas. Hay que desarrollar nuestras principales fuentes de riqueza, creando la industria pesada que permita proveer al agro argentino de toda la maquinaria e implementos agrícolas que necesite. Este proceso de industrialización puede ser grandemente facilitado por medio de un intercambio comercial efectivo con la Unión Soviética y los países de las nuevas democracias populares, sobre un plano de igualdad de tratamiento, pues es característico el respeto de estos países por la libertad y la independencia de los demás pueblos.

El Estado debe establecer un sistema de crédito liberal que haga posible la adquisición de las maquinarias como así también de las semillas, abonos y todo aquello que el agricultor necesite para trabajar la tierra.

La rebaja de los fletes ferroviarios y la fijación de precios remunerativos a la producción agraria serán factores primordiales que contribuirán a la realización de esta política progresista.

Ahora bien; ¿quién puede realizar tal política? Es evidente que no puede

ser realizada por un gobierno que busca las "soluciones" a través del compromiso con el imperialismo, ya sea con el plan Remorino de entrega a los yanquis o con el reciente acuerdo ruinoso firmado con Inglaterra.

Esta política solo puede concretarla un gobierno que sea realmente representativo de los intereses de la clase obrera y del pueblo argentino, de profundo contenido democrático, que oriente su acción con el pensamiento puesto en la efectiva independencia económica del país y en la firme resolución de romper la tutela de los monopolios imperialistas y destruir definitivamente la base económica que hace posible la existencia de la oligarquía.

Millones de habitantes se beneficiarían con la realización de una tal política. Extensas zonas del suelo patrio saldrían de la pobreza crónica a que las tiene sometida el yugo criminal de los terratenientes y latifundistas. Y el país habría encontrado su camino, el camino de la Liberación Social y Nacional.





# LENIN Y STALIN ACERCA DE LA LUCHA DE LIBERACION NACIONAL DE LOS PUEBLOS OPRIMIDOS Y DEPENDIENTES

por **M. GRISHIN**

*LENIN, el más fiel discípulo de Marx y Engels, vivió en la época del imperialismo. El imperialismo es la explotación más descarada y la opresión más inhumana de centenares de millones de personas que constituyen la población de vastísimas colonias y países dependientes. Siete potencias imperialistas coloniales con una población en las metrópolis de menos de 400 millones de personas disponen, directa o indirectamente, del destino de 1.500 millones de personas que viven en los países coloniales y dependientes.*

Estas potencias imperialistas, que ocupan una doceava parte de la superficie de la tierra habitada con una quinta parte de la población de todo el mundo, disponen a su antojo de la vida de casi dos tercios de la humanidad que habita las tres cuartas partes de la superficie terrestre.

El imperialismo es el sistema de esclavización financiera y de opresión colonial de la mayor parte de la población de la tierra por un puñado de países capitalistas "avanzados". Centenares de millones de seres de los países coloniales y dependientes de Asia, Africa y América Latina viven en una miseria impresionante. Millones de personas se encuentran en las colonias al borde del hambre. Antes de la guerra, en China morían de hambre cada año cerca de 2.000.000 de personas.

El imperialismo frena por todos los medios y procedimientos el desarrollo económico de los países coloniales y dependientes. Lo mismo que un dique, el imperialismo cierra el camino al desarrollo de las fuerzas productivas en los países esclavizados. Así actúa, por ejemplo, el imperialismo norteamericano

en los países de América Latina. Ha adaptado la economía de estos países a las necesidades de su industria, obligándoles a dedicarse exclusivamente a la extracción de materias primas y a la producción de artículos alimenticios, en tanto que su mercado interior es inundado de artículos preparados que exportan los monopolios de los Estados Unidos. Cada paso que emprende cualquier país latinoamericano hacia su desarrollo industrial y agrícola encuentra la resistencia del dólar, que le cierra el camino hacia el progreso social y la libertad.

Pero al explotar los países coloniales y dependientes, el imperialismo vése obligado a construir allí ferrocarriles, fábricas y talleres y a crear centros industriales y comerciales. Resultados inevitables de esta política son la aparición de la clase de los proletarios, el nacimiento de la intelectualidad nacional, el despertar de la conciencia nacional y el reforzamiento del movimiento de liberación.

El leninismo ha demostrado que el problema nacional ha experimentado en el período del imperialismo cambios muy serios. El leninismo ha derribado el muro que separaba a los esclavos del imperialismo blancos y negros, europeos y asiáticos, "cultos" e "incultos", ha vinculado el problema nacional a la cuestión de las colonias, transformándole en la cuestión mundial de liberar del yugo imperialista a los pueblos oprimidos de los países dependientes y de las colonias. El leninismo ha ampliado el concepto de autodeterminación, interpretándolo como el derecho de los pueblos oprimidos de los países dependientes y de las colonias a la plena separación, como el derecho de las naciones a una existencia estatal independiente. El leninismo ha señalado que los partidos proletarios están obligados a apoyar a las naciones oprimidas y a ayudarles eficazmente en su lucha contra el imperialismo por una auténtica igualdad de las naciones, por su existencia independiente como Estado. El leninismo ha demostrado que el problema nacional solamente puede ser resuelto en ligazón y sobre la base de la revolución proletaria, que es una parte de la cuestión general de la revolución proletaria, una parte de la cuestión de la dictadura del proletariado.

Las colonias y los países dependientes, oprimidos y explotados por el capital financiero, constituyen una grandísima reserva y una fuente muy importante de fuerzas del imperialismo. India, por ejemplo, constituye la parte mayor del imperio del capital financiero británico, en tanto que América Latina constituye la parte mayor y, por consiguiente, el centro principal de saqueo desenfrenado y de dominio político del capital financiero de los Estados Unidos de América.

El único camino que tienen los pueblos oprimidos de los países dependientes y coloniales para liberarse del yugo y de la explotación es su lucha revolucionaria contra el imperialismo. Los países coloniales y dependientes más importantes, enseña Lenin, han entrado ya en la senda del movimiento de liberación nacional que no puede dejar de conducir a la crisis del capitalismo universal. Los intereses del movimiento proletario en los países desarrollados y del movimiento de liberación nacional en las colonias exigen, como han señalado y demostrado Lenin y Stalin, la unión de estos dos tipos de movimiento revolucionario en un frente común para la lucha contra el enemigo común, contra el imperialismo, y para la victoria común sobre él. La formación del frente revolucionario común es imposible sin el apoyo inmediato y resuelto por parte del proletariado de las naciones opresoras al movimiento liberador de los pueblos oprimidos contra su "propio" imperialismo, ya que "no puede ser libre un pueblo que oprime a otros pueblos" *(Marx)*. Este apoyo significa la salvaguardia, la defensa y la aplicación práctica de la consigna del derecho de las naciones a la separación, a la existencia independiente como Estado.

Por consiguiente, el leninismo parte del reconocimiento de la existencia de capacidad revolucionaria en el seno del movimiento de liberación nacional de los países oprimidos y reconoce la posibilidad de emplear esa capacidad en interés de la revolución proletaria. El leninismo lucha por la transformación de los países dependientes y coloniales de reserva de la burguesía imperialista en reserva del proletariado rvolucionario, en aliado de éste último.

La Revolución de Octubre en Rusia asestó un golpe a la retaguardia del imperialismo, a su periferia, y socavó el dominio del imperialismo en los países coloniales y dependientes. La Revolución de Octubre abrió una nueva época, la época de las revoluciones coloniales que se realizan en los países oprimidos en alianza con el proletariado y bajo la dirección del proletariado.

"Los tiempos en que se podía explotar y oprimir tranquilamente a las colonias y países dependientes **han pasado** —dice José Stalin—. Ha comenzado la era de las revoluciones libertadoras en las colonias y en los países dependientes, la era del despertar del **proletariado** de estos países, la era de su **hegemonía** en la revolución."

En los años de la segunda guerra mundial el movimiento de liberación nacional en los países coloniales y dependientes se ha elevado a un nivel nuevo, más alto de su desarrollo. Se ha producido una nueva agudización aún más profunda de la crisis del sistema colonial.

Los pueblos de las colonias han realizado una aportación considerable a la causa común de la victoria sobre el fascismo y la victoria de la coalición antifascista encabezada por la U.R.S.S. ha facilitado este enorme auge del movimiento de liberación nacional en todos los países coloniales y dependientes. Los pueblos de estos países han vuelto las armas contra sus opresores seculares. En amplios territorios de Asia y de África y en numerosas islas de Oceanía los pueblos alzan la bandera de la insurrección, tratando de conseguir la salida al camino del desarrollo nacional independiente.

"Los pueblos de las colonias no quieren ya vivir como antes. Las clases dominantes de la metrópoli no pueden ya gobernar las colonias como antes." (A. Zhdanov)

Los pueblos coloniales han opuesto su salida revolucionaria a los intentos de las fuerzas imperialistas de encontrar una salida a la crisis mediante refor-

mas y concesiones insignificantes. Las tentativas de aplastar el movimiento de liberación nacional por la fuerza militar chocan ahora con la creciente resistencia armada de los pueblos coloniales y conducen a largas guerras coloniales (Holanda-Indonesia y Francia-Viet-Nam).

A la lucha liberadora están incorporadas ahora las amplias masas de las colonias con la clase obrera a la cabeza. La fuerza dirigente y aglutinadora del frente único antiimperialista en las colonias son los Partidos Comunistas. El programa político de este frente de las fuerzas antiimperialistas es la completa independencia nacional y las amplias transformaciones democráticas que deben crear una sólida base de la independencia económica y política del país. Este programa está orientado tanto contra los imperalistas como contra su apoyo social en el interior del país: los feudales, los terratenientes y la gran burguesía nacional ligada al capital extranjero.

En todo el mundo se intensifica la lucha de las fuerzas democráticas y crece la conciencia democrática de los pueblos coloniales. En estas condiciones las fuerzas del imperialismo no conseguirán encontrar salida a la crisis del sistema colonial, no conseguirán aplastar a los pueblos coloniales que luchan por su independencia económica y política.





# EL COLECTIVISMO, BASE DE LAS RELACIONES ENTRE LOS HOMBRES EN LA SOCIEDAD SOCIALISTA

por **V. KOLBANOVSKI**

*JUNTO a las radicales transformaciones operadas en Rusia por la Gran Revolución Socialista de Octubre, han cambiado los propios transformadores del país. A base de la liquidación de la propiedad privada de los medios de producción, que significó al mismo tiempo el fin de la explotación y de las causas que la engendran, forjóse el nuevo carácter de las relaciones entre los hombres de la sociedad socialista.*

La victoria del socialismo en la U.R.S.S. acabó con la tragedia del individualismo, que es producto del régimen de propiedad privada. Por vez primera en la historia de los hombres, en el país soviético fué creado un régimen social en el que se conjugan armónicamente los intereses sociales y personales de todos los miembros de la sociedad .El hombre se encuentra en el centro de la atención de la sociedad soviética, pues no es el hombre quien existe para el socialismo, sino el socialismo el que existe para el hombre. La preocupación fundamental de la sociedad soviética es la que se relaciona con el hombre, con su bienestar material, su desarrollo cultural e ideológico, con las condiciones que favorecen su vida acomodada y culta.

Por otra parte, los intereses del bien común, la solicitud por el incremento y acumulación de la propiedad social son algo básico para todo trabajador soviético honrado y refuerzan sus lazos con la sociedad. Los ciudadanos soviéticos dan sus energías y sus conocimientos a la consolidación del régimen social socialista, que ha creado todas las condiciones necesarias para la felicidad, para unas relaciones auténticamente humanas entre los hombres. Estas relaciones de los ciu-

dadanos soviéticos son relaciones basadas en la colaboración de camaradas y en la ayuda mutua de trabajadores libres de la explotación.

Esas relaciones se han hecho posibles como resultado de la liquidación de las clases capitalistas así como de haber suprimido la desigualdad entre las razas, las naciones y por motivos de sexo en el país del socialismo.

En la sociedad de clases, los explotadores desarrollan y cultivan en sí rasgos repulsivos de crueldad, engaño, violencias, perfidia, egoísmo e individualismo desalmados. Al mismo tiempo, entre los explotados crece y se refuerza la solidaridad de camaradas, se desarrolla la ayuda mutua, la sensibilidad para con las desgracias y necesidades del hombre, un auténtico amor humano al prójimo, ello unido al odio a los opresores. Los explotados encuentran en la ayuda mutua colectiva un apoyo para la lucha de clases.

En la sociedad socialista estas cualidades, las mejores de la moral proletaria, se han convertido en los principios fundamentales de las relaciones humanas.

El colectivismo es una fuerza poderosa, que lo vence todo. Tiene de su lado a la parte mejor de la humanidad, la misma historia del desarrollo social. En contraposición al individualismo burgués, que condena al hombre a la soledad entre sus semejantes, el colectivismo es la base de su solidaridad fraternal. El principio "todos para uno, uno para todos" ha penetrado en la conciencia de los trabajadores del país soviético. "El hombre es amigo del hombre": tal es la ley de la moral socialista.

La conciencia de la poderosa ayuda de la colectividad es fuente de la gran energía de que hacen gala los ciudadanos soviéticos en la solución de cualquier tarea, en la superación de cualquier obstáculo.

Gracias a la ayuda del gran pueblo ruso, y a su dirección, los pueblos que habitan las regiones periféricas de Rusia —antes atrasadas económica y culturalmente— han entrado en la vía del progreso, han forjado y están desarrollando su economía y su cultura, socialista por el contenido y nacional por la forma.

Cada ciudadano soviético, sea cualquiera la índole de su trabajo, siente a sus espaldas el apoyo de la colectividad.

En efecto: basta que cualquier stajanovista consiga un nuevo record en la producción, que un hombre de ciencia haga un descubrimiento, que un escritor publique un buen libro, para que sus realizaciones se transformen en patrimonio del pueblo y para que ellos adquieran en el país soviético un número enorme de amigos, no ya entre quienes les rodean, sino de personas que viven en las zonas más alejadas de la U.R.S.S. Reciben millares de cartas, les hacen partícipes de su experiencia, les critican como camaradas y les ayudan con sus consejos.

Precisamente en la colectividad recibe el hombre los medios que le permiten desarrollar en todos los sentidos sus aptitudes; así, pues, sólo en la colectividad es posible la libertad personal.



Los ideólogos burgueses ensalzan por todos los medios la concurrencia, diciendo que abre campo a la iniciativa privada, al desarrollo de los talentos. En realidad, esta competencia significa una inhumana "guerra de todos contra todos". Con la competencia burguesa florece la lucha implacable de los hombres entre sí para conquistar "un puesto bajo el sol". Contadas personas se abren camino hasta la vida cómoda mediante la violencia, el engaño, el delito y la explotación del trabajo ajeno, mientras que cientos y millares de hombres mueren sin conseguir los medios indispensables para la existencia.

Los ideólogos burgueses predecían que el abandono de la competencia llevaría en el país soviético a una completa desaparición de los talentos y a la degradación de la sociedad.

El gran Lenin destrozó ya por completo en el período inicial del Estado soviético las consideraciones de los defensores de la competencia burguesa. Lenín descubrió y fundamentó que en la sociedad soviética la competencia capitalista —que actúa a ciegas, espontáneamente y con consecuencias destructoras— es sustituida por una fuerza motriz nueva, creadora, fecunda: la emulación socialista. Lenin previó que con el socialismo se desplegaría la emulación de millones de personas por un trabajo mejor, por un gran rendimiento del trabajo, y no con vistas al enriquecimiento personal, sino para el bien común de todo el país. Lenín señaló que con la emulación socialista entrarían en el amplio camino, por primera vez en la historia, millones de talentos salidos del pueblo, a los que antes oprimía y ahogaba el capitalismo.

La genial predicción de Lenin se ha cumplido en toda su plenitud. La emulación socialista, cuyo principio fundamental es la ayuda de camaradas a los atrasados por parte de los de vanguardia para conseguir un auge general, se ha convertido en el método soviético de construcción de la nueva sociedad. La emulación, que ha adquirido un carácter ampliamente popular, engendra nuevas y nuevas formas de iniciativa del pueblo, eleva a miles y miles de talentos salidos de la entraña de las masas populares, revela reservas incalculables para el desarrollo sucesivo de las fuerzas productivas del país. Los ciudadanos soviéticos dan ejemplos de rendimiento en el trabajo, inusitados en la historia mundial e imposibles en el capitalismo.

Esto explica la posibilidad de que se cumplan y sobrepasen los grandiosos planes de los quinquenios stalinianos en la industria y la agricultura, explica el constante incremento de la productividad de la economía nacional y el auge del bienestar de todo el pueblo soviético.

El colectivismo demostró su extraordinario vigor en los años de la Gran Guerra Patria del pueblo soviético contra los invasores hitlerianos. Los ciudadanos de la U.R.S.S. dieron pruebas de un valor excepcional y de un heroísmo de masas sin precedente en la historia.

La causa de las victorias del pueblo soviético —de importancia histórico-mundial— reside en su unidad moral

y política, en su inusitada cohesión colectiva, en la camaradería de todos los hombres del país de los Soviets y la gran amistad de los pueblos aglutinados en una familia única.

El Partido bolchevique es el potente inspirador y organizador de las fuerzas populares, es quien funde en un todo único y orienta todos los esfuerzos, toda la voluntad del pueblo soviético para el logro del objetivo común: la construcción de la sociedad comunista. Los hombres de la U.R.S.S. ven en el Partido de Lenín y Stalin la fuerza dirigente de su poderío y su florecimiento, de su carácter invencible y de su gloria.

El sentimiento vivificante del patriotismo soviético y el amor sin límites a la tierra natal, que ha proporcionado a todos los trabajadores las condiciones precisas para una vida feliz y culta, cohesionan a todos los ciudadanos soviéticos, del primero al último.

Cuando un corresponsan del *News Chronicle* preguntó a Nikolai Ostrovski de dónde sacaba fuerzas para su heróico trabajo, el escritor, ciego y semiparalítico, contestó:

> "La causa común, la lucha común da fuerzas para soportarlo todo... En ella reside la enorme fuerza espiritual del hombre: en sentirse miembro de una colectividad bien hermanada."

La grandeza de las hazañas de millones de hombres soviéticos se explica por su elevada conciencia ideológica, por su sentimiento patriótico, por su fusión con la colectividad de todo el país de los Soviets.

Ahí encuentran los ciudadanos de la U.R.S.S. la fuente de su valor asombroso, de su fecunda energía, de su inquebrantable seguridad en la victoria final del comunismo.





# PUSHKIN,
# GRAN POETA Y CIUDADANO

por **ALEJANDRO EGOLIN**

DIRECTOR DEL INSTITUTO DE LITERATURA UNIVERSAL GORKI
MIEMBRO CORRESPONDIENTE
DE LA ACADEMIA DE CIENCIAS DE LA U.R.S.S.

*ALEJANDRO PUSHKIN es el padre de la literatura moderna rusa. Su obra ha enriquecido la cultura rusa con creaciones de excepcional fuerza artística. El gran poeta reflejó el sentir y el pensar de los hombres avanzados de su época.*

Pushkin es el creador del lenguaje literario ruso, pues nutrióse en el idioma popular y comprendió que la literatura es una obra excepcional. Pushkin era para el pueblo un poeta genial que en maravillosos versos cantaba la vida del país, descubría caracteres típicos y mostraba la riqueza inagotable de la lengua rusa.

La Guerra Patria de 1812 ejerció una gran influencia en el desarrollo de la literatura rusa del siglo XIX. La generación de Pushkin creció bajo la impresión de los acontecimientos de 1812. Pushkin hablaba de esta guerra como del "más grande suceso en la historia moderna". Bajo la influencia de los hechos de dicha guerra fortaleciése y cristalizó definitivamente el amor del poeta a su Patria. Creció su amor al pueblo que había defendido la libertad y la independencia del país natal. La valentía, el arrojo, la disposición al sacrificio y el desprecio a la muerte, tan propio de los rusos, inspiraron a Pushkin. En cada soldado de Rusia veía el poeta a un héroe legendario cuyo "fin era vencer o sucumbir en el fuego de la batalla".

El poeta se enorgullecía de su pueblo, de su patria. Con entusiasmo describió Pushkin la derrota del ejército napoleónico y la liberación de Europa como resultado de las brillantes victorias de las armas rusas. Es sintomático que Pushkin atribuyera al pueblo un papel decisivo en la victoria de 1812. La

fuerza de los rusos veíala ante todo el poeta en el patriotismo de las amplias masas populares.

Pushkin decía:

"Uno no sólo puede, sino que debe enorgullecerse de la gloria de sus antepasados; no apreciarla es una ignominiosa pusilanimidad."

No es casual que fuera precisamente Pushkin quien inmortalizara en imágenes artísticas la obra histórica de Pedro I, el gran reformador de Rusia. La batalla de Poltava tuvo una importancia decisiva en la lucha por el futuro del país. Pushkin cantó esta hazaña del pueblo en su poema *Poltava*, consagrando las mejores páginas a la descripción del auge del espíritu popular y el entusiasmo de los defensores de la patria. Pertenecen a Pushkin las inolvidables y clásicas escenas de guerra de *Poltava*, poema épico acerca de la gloria de las armas rusas.

Pushkin compartía las aspiraciones más vitales y apasionadas del pueblo: la aspiración a la independencia nacional y el afán de libertad política. En el período del régimen de servidumbre, Pushkin defendía la libertad del individuo. El poeta era un gran humanista en el mejor sentido de la palabra, y su obra está penetrada, según palabras del eximio crítico ruso Belinski, de "infinito aprecio al hombre como hombre".

Pushkin manifestó siempre vivo interés por la política y el modo de vida de Europa. Cantaba a los pueblos oprimidos del mundo que luchaban por su emancipación. El gran poeta ruso simpatizaba ardientemente con el movimiento de liberación nacional del pueblo griego y con la más sincera emoción escribió acerca de los movimientos populares de España e Italia.

En el desarrollo ideológico de Pushkin el movimiento revolucionario de los decembristas desempeñó un papel no inferior al de la guerra de 1812. Pushkin fué, en su obra, ideólogo y cantor inspirado de los decembristas.

Un amor auténtico a la patria impulsó a los revolucionarios a la lucha por liberarla de los invasores extranjeros y de las fuerzas reaccionarias del zarismo. De tal suerte, para Pushkin los conceptos de patriota y de revolucionario coincidían. El amor que sentía el propio Pushkin hacia la Patria hallábase orgánicamente vinculado a la lucha contra el derecho de servidumbre, contra la opresión autocrática.

En su obra *Evgueni Oneguin*, cúspide del realismo pushkiniano, la idea de la patria penetra la descripción de la época. Según Belinski, *Evgueni Oneguin* es la "enciclopedia de la vida rusa". En efecto, Pushkin dió en esta obra el reflejo poético de toda una época histórica en la vida de la sociedad rusa del siglo pasado.



En *Boris Godunov*, lo mismo que en las demás obras históricas de Pushkin —*Poltava*, *El jinete de cobre* y *La hija del capitán*— el tema de la patria se revela en imágenes del pasado.

"...Juro por mi honor —escribió Pushkin a uno de sus amigos— que por nada del mundo quisiera cambiar de patria o tener una historia diferente a la de nuestros antepasados."

El poeta amaba a Rusia y la historia de su pueblo, llena de gloria y heroísmo. Pushkin estudió la historia del levantamiento campesino dirigido por Pugachev (siglo XVIII) y pintó la imagen del jefe campesino como la de un hombre del pueblo dotado de gran talento.

Pushkin veía en el pueblo ruso inagotables fuerzas creadoras. Ello explica el interés que manifestó en el transcurso de toda su vida por el arte popular.

En el sombrío período de la reacción de Nicolás I, Pushkin soñaba con la hermandad de los pueblos que poblaban Rusia, con que los pueblos, "olvidando las discordias, se unirán en una gran familia".

Todos los pueblos eran iguales para la musa de Pushkin. El poeta cantó a los gitanos, pintando su vida y costumbres y admirándose del amor a la libertad de los eternos errantes. En *La hija del capitán* el poeta pinta el carácter peculiar de los cosacos del Ural y de los bashkires. Pushkin fué uno de los primeros en señalar en la literatura las peculiaridades del pueblo de Georgia, la valentía y las dotes naturales de los georgianos. El poeta ruso se concebía a sí mismo como el cantor de un país multinacional.

Pushkin nada podía hacer ante la omnipotencia del despotismo zarista; por eso su suerte fué trágica: pereció en desigual contienda. Sin embargo, viven sus obras, saturadas de ideas humanitarias, que cantan la libertad del individuo. La poesía jovial y optimista de Pushkin es en nuestros tiempos un medio para educar en el espíritu del verdadero humanitarismo.

El amor de los millones de ciudadanos del país socialista a Pushkin es el majestuoso monumento espiritual con que soñara el eximio poeta popular.

# SOBRE NACIONALISMO E INTERNACIONALISMO[1]

por **LIU SHAO - CHI**

MIEMBRO DEL COMITE CENTRAL DEL PARTIDO COMUNISTA DE CHINA

1

## El concepto nacionalista burgués de la Nación

*LA cuestión nacional está ligada con la cuestión de clase y las luchas nacionales están ligadas con la lucha de clases. Así, pues, el concepto nacionalista burgués de la nación —el modo como considera la burguesía la cuestión nacional y la política que adopta en relación con ella— se basan en el punto de vista clasista de la burguesía y proceden exculsivamente de sus propios estrechos intereses de clase.*

Los intereses de clase de la burguesía se basan en la explotación capitalista, la búsqueda de ganancias cada vez mayores, la explotación del trabajo y —dentro de sus propias filas— el sostenimiento de luchas de competencia, la presión sobre los competidores y su expulsión, las guerras entre Estados y la guerra mundial. La índole de la burguesía, que consiste en la búsqueda del lucro, determina que ella utilice todos los métodos posibles para formar monopolios, tanto los que actúan dentro de cada país como aquellos que se extienden por el mundo entero. Tal es la base clasista del nacionalismo burgués; tal es la base clasista de toda la ideología burguesa.

Procediendo de esta base clasista, el programa y la política del nacionalismo burgués sobre la cuestión nacional se proponen dentro de su respectivo país, subordinar los intereses del pueblo entero a los de la clase burguesa; colocar sus propios intereses de clase, o los de cierta capa superior de dicha clase, por encima de los intereses de la población de todo el país y, además, monopolizar para sí el término "la nación", proclamándose —como medio de engañar al pueblo— representantes de la nación y defensores de los intereses nacionales.

1 Versión condensada del artículo, tal como lo trasmitió la radio de Shensi del Norte el 9 de noviembre de 1948 y fué publicado en el **World News and Views** de Londres el 1º de enero, 1949.



Al mismo tiempo, fuera de su propio país, la burguesía se propone colocar a su nación (en realidad, a la capa superior de su propia clase) por encima de las demás naciones; y, cuando sea posible, oprimir y explotar a las demás naciones y sacrificar los intereses de éstas a los suyos propios. Además comparte de vez en cuando una porción del botín que arranca al extranjero, con un sector de su propio pueblo, como soborno destinado a calmarlo para dividir así la oposición que el pueblo le hace dentro de sus fronteras.

Las formas culminantes de desarrollo de este tipo de nacionalismo burgués son: el dominio de los países imperialistas sobre las colonias y semicolonias, que produjo la primera guerra mundial; las guerras agresivas de Hitler, Mussolini y los señores de la guerra japoneses durante la segunda guerra mundial; y los planes de sojuzgamiento del mundo entero que están ahora empezando a poner en práctica en el campo del imperialismo mundial, encabezado por el imperialismo americano.

2

## El concepto internacionalista proletario de la Nación

El concepto internacionalista proletario de la nación es fundamentalmente opuesto al concepto nacionalista burgués de la nación.

El modo internacionalista proletario de considerar la cuestión de la nación y los principios básicos internacionalistas proletarios que se aplican a la cuestión nacional en el mundo entero se basan en los intereses fundamentales de las masas del pueblo de un país determinado, así como en los intereses fundamentales de las masas populares de todas las naciones, es decir, de toda la humanidad.

Como quiera que la agresión nacional es producto del sistema de explotación de clase, el proletariado, que no explota a nadie y que lucha por un sistema social libre de la explotación del hombre por el hombre, tiene que oponerse a la opresión de una nación por otra.

El proletariado no puede conservar ningún sistema de sociedad humana en que el hombre oprima al hombre, pues de hacerlo así, no podría lograr su propia emancipación. Por consiguiente, este es el motivo de que el proletariado se oponga con firmeza a toda opresión nacional. Se opone firmemente tanto a la opresión de su propia nación sobre cualquiera otra, como a la opresión

que cualquiera otra nación pretende ejercer sobre la suya propia. Defiende la igualdad completa y la libertad de federación o de separación para todas las naciones (sean grandes o pequeñas, fuertes o débiles), tanto dentro de su propio país como en el terreno internacional.

De este modo, la humanidad avanzará paso a paso a lo largo de varios caminos específicos: por la libre separación (destinada a romper la opresión y el sojuzgamiento de la gran mayoría de las naciones del mundo por los países imperialistas), y por la libre federación (en que diversas nacionalidades se federan, sobre una base completamente voluntaria, después de eliminar la opresión imperialista) hacia una comunidad mundial de naciones.

Siguiendo estos principios, los miembros del Partido Comunista en todas las naciones oprimidas han constituído siempre la más firme vanguardia de la dirección, en los movimientos de liberación nacional de las naciones oprimidas contra el imperialismo. Nosotros, los comunistas chinos, por ejemplo, somo internacionalistas proletarios a cabalidad. Al mismo tiempo somos patriotas revolucionarios, luchadores revolucionarios nacionales que nos oponemos firmemente a toda agresión imperialista contra la nación china y a todos los traidores, y defendemos la independencia y libertad de nuestra tierra patria.

De igual modo, los comunistas de todas las naciones opresoras —los de todos los países imperialistas— se han opuesto siempre, incondicionalmente y con la mayor firmeza, a la agresión y la opresión contra las naciones coloniales y semicoloniales por los gobernantes de sus propias naciones, por el bloque imperialista. Además, estos comunistas emplean incondicionalmente todo método de ayuda a los movimientos nacionales de liberación de los países coloniales y semicoloniales; abogan por la separación de las naciones coloniales y semicoloniales del dominio imperialista de sus propios países, y por la completa emancipación e independencia de tales naciones. Así lo hicieron los comunistas en el viejo Imperio Ruso; y así lo han hecho y lo están haciendo actualmente los comunistas de Inglaterra, Estados Unidos de América, Francia, Alemania, Italia, Japón, Holanda, Bélgica, etc.

Por esta razón es por lo que, después que el dominio imperialista dentro de su propio país ha sido derrocado y los comunistas han subido al poder, tienen éstos que abolir inmediatamente toda la opresión que ejerza el imperialismo de su propio país contra otras nacionalidades situadas dentro o fuera de sus fronteras. Por ejemplo, después que la Revolución Rusa de Octubre hubo derrocado al Zar y al Gobierno Provisional burgués, y ascendido al poder, Lenin y Stalin, en actitud adoptada por primera vez en la historia de la humanidad, anunciaron inmediatamente la abolición de todos los tratados injustos concertados con China y otros países durante la era del imperialismo ruso. Abolieron todo el sistema imperialista ruso de esclavización de las colonias y semicolonias y proclamaron la igualdad completa de todas las nacionalidades comprendidas dentro del país. Esto es lo que se quiere decir con la realización



de los grandes principios del internacionalismo proletario.

Así es fácil comprender que, basándose con el concepto internacionalista proletario de la nación y en el programa y la política consiguientes que han de aplicarse a la cuestión nacional, los comunistas tienen que ser los dirigentes más firmes, más seguros y dignos de confianza, y más capacitados en el movimiento de liberación e independencia nacional de todas las naciones oprimidas. Tienen que ser los más firmes defensores de los intereses legítimos de su propia nación; tienen que ayudar incondicionalmente a los movimientos de liberación de todas las nacionalidades oprimidas del mundo.

Podemos, por consiguiente, comprender cuán absolutamente infundadas son la propaganda demagógica y las malignas calumnias propaladas por la burguesía imperialista cuando afirma que "los comunistas, dado que son internacionalistas, no pueden ser dirigentes de movimientos de independencia y liberación nacional" o que "no pueden defender los intereses de su nación o su país", o que "la Unión Soviética es un imperialismo rojo", o que "la Unión Soviética está ejerciendo agresión contra China, Corea y otras naciones", o que "la Unión Soviética lleva a cabo una política expansionista", y así sucesivamente.

Los comunistas y el proletariado mundial, la Unión Soviética y los países de nueva democracia dirigidos por sus Partidos Comunistas, y nadie más, son los más seguros amigos de todas las naciones oprimidas en la lucha por su liberación o en la defensa de su independencia nacional. El apoyo de la Unión Soviética, del proletariado mundial y de los Partidos Comunistas es la condición más importante para la victoria de todas las naciones en cuanto a lograr su liberación de lo opresión imperialista y en la defensa de su independencia nacional.

Podemos, pues, comprender que el mantenimiento de una actitud de desconfianza y de hostilidad hacia la Unión Soviética y los países de nueva democracia dirigidos por los Partidos Comunistas, y unas afirmaciones como las del bloque de Tito, de que para Yugoslavia, "el peligro de los países capitalistas es menor que el peligro de la Unión Soviética", son extremadamente erróneas y nocivas.

3

## La situación actual con respecto a las naciones opresoras y oprimidas del mundo

Después de la segunda guerra mundial, las naciones del mundo se distribuyen, en líneas generales, en los siguientes grupos:

De un lado se halla la Unión Soviética Socialista, líder de todas las naciones en la lucha contra el imperialismo y el fascismo que, después de la derrota del fascismo germano-italo-japonés continúa su avance hacia un futuro

de prosperidad sin límites y prosigue la lucha en defensa de la paz mundial, de la democracia y de la independencia de todas las naciones.

Entran después en este grupo la República Popular de Mongolia, los países de nueva democracia de la Europa Sudoriental, la Corea del Norte liberada, la Alemania Oriental y los territorios liberados en China. Además, hay luego los territorios ya liberados en Vietnam, Indonesia, Grecia, etc. Así es que, en el momento actual, de los dos mil millones de almas que forman, aproximadamente, la población del mundo, más de quinientos millones se han librado ya de la opresión imperialista.

De la otra parte, hay una población de mil trescientos millones de almas en las naciones del mundo (excluyendo los Estados Unidos de América) que están, bien directa o indirectamente, bajo el solo dominio del imperialismo americano, en tanto que los reaccionarios de Inglaterra, Francia, Holanda y otros países se han convertido, de hecho, en traidores a sus naciones respectivas y cómplices del imperialismo americano.

Los Estados Unidos de América tienen solamente 140 millones de habitantes, pero a horcajadas sobre sus hombros lleva la población americana las ocho famosas casas financieras de Morgan, Rockefeller, Dupont, Mellon, etc., junto con un manojo de representantes de sus movimientos reaccionarios: en total, unas mil personas.

4

## Los dos grandes campos en que se divide el mundo de hoy y el camino de los movimientos de liberación nacional

Actualmente, la cuestión nacional en el mundo se refiere principalmente al saqueo y la opresión que ejerce el imperialismo americano, o a sus planes de saquear y oprimir a las naciones del mundo entero. Es la cuestión de la resistencia que oponen las naciones del mundo al saqueo y la opresión de los imperialistas americanos, a la lucha que libran aquéllas por obtener su liberación nacional o por defender su independencia nacional.

Mientras duraba todavía la segunda guerra mundial, los imperialistas americanos estaban trazando sus planes de opresión y saqueo de las naciones del mundo entero. Después de terminada la guerra, pusieron en marcha la Doctrina Truman y el Plan Marshall, que, paso a paso, colocan a muchos países y naciones bajo su control y dominio. Han preparado toda una red de bases militares que cubre el mundo entero, amedrentando a diversas naciones e interviniendo en sus asuntos internos. Estos son los productos de sus ambiciosos planes de agresión.



A fin de llevar a cabo sus planes de esclavizar al mundo, los imperialistas americanos no pueden sino efectuar todos los esfuerzos posibles por movilizar al pueblo de su país en apoyo de dichos planes; no pueden sino intentar severamente suprimir, en su propio pueblo, todas aquellas fuerzas que se opongan a sus planes; no pueden sino oponerse desesperadamente a todas las fuerzas que en el mundo entero resisten a la ejecución de aquellos planes. Por consiguiente se oponen a la Unión Soviética, a los países de nueva democracia de la Europa Oriental, al Partido Comunista Chino y al movimiento de liberación del pueblo chino, a los movimientos nacionales de liberacón de Grecia, Vietnam, Indonesia, Malasia, Birmania y las Filipinas, y a los Partidos Comunistas y las fuerzas democráticas populares de todos los países del mundo. No pueden sino buscar títeres y agentes en los diversos países del mundo, que puedan ayudarlos a llevar adelante sus planes. No pueden sino buscar, en diversos países, traidores y renegados nacionales, ayudarlos y revivir y apoyar las fuerzas remanentes del fascismo en Alemania, Japón e Italia para suprimir los movimientos de resistencia de los pueblos y para oponerse a la Unión Soviética.

Por la existencia de estos planes imperialistas americanos para esclavizar el mundo y por el hecho de que los reaccionarios de diversos países europeos han vendido a sus propias naciones, es por lo que la cuestión nacional ha llegado a incluir a una mayoría de la población del mundo más extensa aun que la que quedó afectada después de la primera guerra mundial; y por eso también el campo antiimperialista se ha ampliado aún más sobre la base de la cuestión nocional, en tanto que los países imperialistas han quedado más reducidos en número y se ven todavía más aislados.

Los planes del imperialismo americano para la esclavización del mundo, y la venta de los intereses nacionales por los reaccionarios de diversos países de Europa, reflejan el desarrollo de la crisis general del capitalismo mundial. Reflejan también la extrema intensificación de las diversas contradicciones del capitalismo, y particularmente el hecho de que el imperialismo americano y otros imperialismos están ya sentados en el cráter de un volcán que amenaza con una erupción todavía más furiosa y libran frenéticamente sus últimas luchas.

Pero resulta que los planes imperialistas americanos de esclavización del mundo aceleran aún más el desarrollo de la crisis general del capitalismo e intensifican las diversas contradicciones fundamentales del capitalismo: intensifican las contradicciones entre la burguesía y el proletariado, las contradicciones entre los diversos países imperialistas en la lucha por mercados y colonias, y las contradicciones entre el imperialismo y las nacionalidades oprimidas. Esto impulsa a la gran mayoría de los pueblos del mundo a formar una unidad de alcance mundial en pro de su liberación, y acelerar así la ruina final del imperialismo.

En el momento actual el mundo está dividido en dos campos mutuamente antagónicos: de un lado, están el imperialismo americano y sus perros de presa,

los reaccionarios de los diversos países del mundo. Este es el campo imperialista mundial. Del otro lado, están la Unión Soviética y los países de nueva democracia de la Europa Oriental, el movimiento de liberación nacional de China, de los países del Asia Sudoriental, de Grecia, y las fuerzas democráticas populares de todos los países. Este es el campo antiimperialista.

Los Estados Unidos de América se han convertido en el bastión principal de todas las fuezas reaccionarias del mundo, en tanto que la Unión Soviética se ha convertido en el baluarte principal de las fuerzas progresistas.

Todas las naciones del mundo, todos los países, las clases, las capas sociales, los partidos y los grupos se hallan situados en uno u otro de estos dos grupos. En estos momentos, cuando estos dos campos se hallan en estado de tenso conflicto, la gente tiene que pronunciarse por uno o por otro. Es decir: todo aquel que no esté en el campo imperialista, ayudando al imperialismo americano y a sus perros de presa en su intento de esclavizar al mundo entero, incluso a su propia patria, debe estar en el campo antiimperialista ayudando a todas las naciones oprimidas del mundo a obtener su liberación, luchando por la liberación de su propia patria y oponiéndose al imperialismo americano y a sus perros de presa. Semejante lucha, ayuda al mismo tiempo a la Unión Soviética y a los países de nueva democracia de la Europa Oriental; ayuda a las fuerzas populares del mundo entero —incluso a las de los propios Estados Unidos—; ayuda al proletariado y a los Partidos Comunistas de todos los países. Una posición de neutralidad —no estar ni de una parte ni de otra— es imposible.

Lo anteriormente expuesto esclarece una cuestión fundamental: todas las naciones oprimidas del mundo, el proletariado y las fuerzas democráticas populares de todos los países tienen que unirse entre sí; tienen que unirse con la Unión Soviética y con los países de nueva democracia de la Europa Oriental, antes de que puedan ser derrotados con los planes del imperialismo americano para la esclavización del mundo y el dominio colonial de otros países imperialistas, y resolver la cuestión nacional. Es decir, que esta unión liberará a todas las naciones oprimidas al terminar con el dominio del capital monopolista en los países capitalistas, que es la raíz de la agresión imperialista.

Esto quiere decir que los Partidos Comunistas y los pueblos de todos los países tienen que defender el internacionalismo proletario y los conceptos nacionales del internacionalismo proletario, junto a la política y el programa de éste. Si cualquier grupo mantiene los conceptos de la burguesía sobre la cuestión nacional, y, por lo tanto, no coopera con la Unión Soviética, sino que se opone a ella; si no coopera con los países de nueva democracia de la Europa Oriental, sino que se opone a ellos; si no coopera con los Partidos Comunistas, con el proletariado y las fuerzas democráticas populares, sino que se opone a ellos; si no coopera con todas las naciones oprimidas y todos los movimientos de liberación de los pueblos coloniales y semicoloniales —como lo está haciendo en Yugoslavia la camarilla de Tito—, el grupo que así proceda



tendrá que orientarse inevitablemente hacia la cooperación con el imperialismo americano y con los demás países imperialistas y quedará situado, indefectiblemente, dentro del campo imperialista. Por consiguiente —como dice el Partido Comunista de China y como señaló el Buró de Información Comunista en sus resoluciones dirigidas al pueblo de Yugoslavia y al mundo entero— el hecho de que el pueblo de Yugoslavia esté alerta y rectifique los errores de la camarilla de Tito, significará "proteger la paz y la democracia mundiales y proteger al pueblo yugoslavo de ser engañado y convertido en víctima del imperialismo americano".

En China, todos los que se oponen a la agresión imperialista americana, al Gobierno reaccionario del Kuomintang y a la opresión del feudalismo y del capitalismo burocrático —ante todo, los comunistas, pero no solamente los comunistas, sino todos los demás partidos y grupos democráticos, todas las organizaciones populares y los demócratas no partidistas—, todos absolutamente, deberían pensar y actuar de acuerdo con estos principios, si es que son sinceramente opuestos al imperialismo, al Gobierno reaccionario del Kuomintang, al feudalismo y al capitalismo burocrático, y si no están sólo hablando superficialmente de revolución mientras su verdadero propósito es sabotear la revolución. Si piensan y actúan de otro modo, perderán sus posiciones y serán echados a un lado por los soldados de la revolución.

## 5

## La índole progresista del nacionalismo burgués bajo ciertas condiciones históricas y la actitud marxista-leninista hacia esta clase de nacionalismo

En el período primitivo del desarrollo capitalista, el movimiento nacional encabezado por la burguesía tenía por objeto oponerse a la opresión de la nación por otras naciones y establecer un Estado nacional. Esto presentaba en aquel momento histórico un significado progresista. El proletariado apoyó esta clase de movimiento nacional. Por otra parte, en el período más reciente —como sucede en China, India, Corea, Indonesia, las Filipinas, Vietnam, Birmania, Egipto, etc.—, existe el nacionalismo burgués de los países coloniales y semicoloniales. Esta clase de nacionalismo tiene también cierto significado objetivo históricamente progresista.

Por el hecho de que, en primer lugar, la burguesía nacional de estos países se halla en ciertas contradicciones con el imperialismo, y en segundo lugar, porque existen también allí contradicciones entre la burguesía y las fuerzas feudales atrasadas, estas últimas se juntan con el imperialismo para restringir y estorbar el desarrollo de la burguesía nacional. Por estos motivos

es por lo que la burguesía nacional de ciertos países tiene, hasta cierto punto índole revolucionaria en algunos períodos de la historia de aquéllos, y su na- cionalismo tiene cierto significado progresista cuando moviliza a las masas del pueblo contra el imperialismo y las fuerzas del feudalismo. Por esta razón, el proletariado deberá colaborar con esta clase de nacionalismo burgués —que desempeña cierto papel antiimperialista y antifeudal— para derrocar el do- minio del imperialismo y de las fuerzas del feudalismo, *"a condición de que estos aliados no nos estorben para educar y organizar a los campesinos y a las amplias masas de explotados, en un espíritu revolucionario"* (Lenin).

El más vívido ejemplo de esta clase de cooperación fué la que hubo entre nosotros, los comunistas chinos, y Sun Yat-sen. Pero, poco después de la muerte de éste, sus desvergonzados traidores, los representantes de la gran burguesía —Chiang Kai-shek, Wang Ching-wei y otros reaccionarios del Kuomintang— dieron a sus doctrinas revolucionarias otra muy distinta dirección, extremada- mente antirrevolucionaria. Por consiguiente, se le hizo necesario al Partido Co- munista, a fin de defender los intereses nacionales, adoptar una firme política de oposición a los reaccionarios del Kuomintang.

Por supuesto que es igualmente necesario a los comunistas de otros países coloniales y semicoloniales —como India, Birmania, Siam, las Filipinas, Indo- nesia, Vietnam, Corea del Sur y otros lugares—, a fin de defender los inte- reses de sus respectivas naciones, el adoptar una firme política de oposición a la traición nacional de aquel sector de los reaccionarios burgueses (princi- palmente la gran burguesía reaccionaria) que ya ha capitulado ante el impe- rialismo. Sería en ellos grave error proceder de otro modo. En cambio, los comunistas deberían establecer una cooperación antiimperialista con aquellos miembros de la burguesía nacional que siguen oponiéndose al imperialismo y que no van en contra de las masas populares que se alzan para la lucha anti- imperialista. Si no establecen resueltamente esta clase de colaboración, sino que, por el contrario, se oponen a ella o la rehusan, también ello constituirá error sumamente grave. Esta cooperación deberá establecerse en serio, aun cuando parte de la burguesía es un aliado temporal y vacilante, y no pueda confiarse en ella.

## 6

## El verdadero patriotismo es inseparable del internacionalismo

Es evidente que el verdadero patriotismo de las masas populares de todos los países no se halla en contradicción con el internacionalismo proletario, sino que está inseparablemente ligado a éste.

El verdadero patriotismo es cálido amor por la madre patria, por su pueblo,



su lengua, su literatura y las más hermosas tradiciones nacionales que nos llegan a través de las edades. Semejante patriotismo es cosa completamente distinta del nacionalismo burgués, pomposo, egoísta, enemigo del extranjero; y es también distinto de la estrecha actitud de "Muralla China", del punto de vista aislacionista, el sectarismo, provincialismo, localismo y otros prejuicios nacio- nales del pequeño campesino, que no son sino reflejo del atrasado sistema agrario patriarcal. El verdadero patriotismo respeta la igualdad de las demás nacionalidades y al mismo tiempo se esfuerza por la realización de los más hermosos ideales de la humanidad dentro de su propio país. Aboga por la cálida unidad con los pueblos de otros países.

En cambio, el nacionalismo reaccionario burgués azuza la mutua animo- sidad y el odio entre los pueblos de todos los países, en tanto que, por su parte, los prejuicios nacionalistas nacidos del atrasado sistema patriarcal aislan del mundo al grupo nacional que los sustenta y lo encierran en los estrechos confines de su estancada visión mental.



# NUESTROS CICLOS ECONOMICOS EN LA ACTUAL ETAPA DE CRISIS GENERAL DEL CAPITALISMO

por J. RICARDO MUSSO

## I

## CARACTERES DE LOS CICLOS

*EL ciclo económico, o sea, el desarrollo del proceso de reproducción en fases alternadas de animación, crisis y depresión o estancamiento, es una ley del capitalismo. Es una ley que acompañó al capitalismo en la etapa de su florecimiento, que lo acompaña en su etapa monopolista y de crisis general, y que lo acompañará siempre, pues sus causas están enraizadas en la contradicción fundamental del capitalismo: en la contradicción que existe entre la forma social de producción y la forma individual de apropiación.*

Pero la ley del ciclo económico capitalista no es una ley mecánica: en un mismo país no se reproduce nunca *exactamente* el mismo ciclo, ni ningún país reproduce *exactamente* el ciclo económico de otro país. De ahí que no pueda hablarse de los ciclos en abstracto, y que en cada ciclo, para su comprensión, sea necesario recurrir al análisis concreto.

No obstante esto, en la historia del capitalismo, los ciclos presentan ciertos *caracteres uniformes* para cada *grado* de su desarrollo. La ley del desarrollo desigual del capitalismo (ley que rige tanto para los diversos países como para las diferentes empresas y diferentes ramas de la economía dentro de un mismo país), que determina el carácter *concreto* de los ciclos en cada caso, confiere a éstos, sin embargo, al mismo tiempo, una cierta homogeneidad para cada etapa del desarrollo de la economía. Y esto permite *generalizar* algunos de sus caracteres. 1

Así, y hablando en términos generales, podemos distinguir los ciclos del capitalismo en su etapa de *florecimiento*, de los que presenta en su actual etapa *monopolista y de crisis general*. En los ciclos de la primera etapa las crisis eran *menos* profundas y *más* particulares, las depresiones eran *más* breves, y las fases de animación —que siguen a la depresión—, se veían coronadas generalmente por un florecimiento, en el que los índices de producción sobrepasaban a los niveles del ciclo precedente. En los ciclos actuales, por el contrario, los períodos de crisis y de depresión son *más* profundos y generales, y la animación, sumamente débil y precaria, *no* se ve coronada por el florecimiento, que caracterizaba a los ciclos anteriores.

De igual manera podemos diferenciar los ciclos de los países de *alto grado* de desarrollo capitalista (países industriales), de los ciclos de los países de *escaso* desarrollo (países agropecuarios, dependientes y coloniales). En los primeros, la marcha cíclica está impulsada fundamentalmente por *sus* propias fuerzas de desarrollo interno (ley de la acumulación capitalista), siendo su *base material* los movimientos de la producción y reposición de capital fijo (industria pesada, de maquinarias, construcciones, etc.). En cambio, en los países dependientes y coloniales, cuya economía está estructurada a manera de *apéndice* de la economía de los grandes países industriales capitalistas, las fuerzas de desarrollo internas *no son* las que *deciden* el curso de su marcha cíclica. Pues ésta depende en mayor grado de las fuerzas de desarrollo externas, que penetran en su economía, fundamentalmente, a través del comercio exterior( importación y exportación de mercancías y de capitales).

Nuestro propósito es analizar los ciclos económicos en nuestro país tal como ellos se vienen verificando *a partir de 1928* (O sea, en el período de la agudización de las luchas interimperialistas, después del período de estabilización precaria del capitalismo). Establecer sus leyes generales, sus características y las formas concretas de su desarrollo, en lo que tienen de común y en lo que tienen de distinto, con el ciclo de los países industriales.

Y nuestro propósito es, también —con ese panorama—, establecer las perspectivas concretas de la actual conyuntura de nuestra economía. Conyuntura que se da en momentos en que el imperialismo (con el yanqui a la cabeza: y los planes Marshall, Clay-

1 "**Antes** de la época del imperialismo, la desigualdad del desarrollo se expresaba en el hecho de que ciertos países capitalistas sobrepasaban a los otros por un desarrollo **lento y prolongado.** Pero **en el período del imperialismo** las fuerzas productivas han alcanzado un nivel extremadamente **elevado**, se ha producido una **nivelación** de los países capitalistas avanzados y la **carrera** entre los diferentes países para un nuevo **reparto** del mundo es la condición de la **existencia** de cada país imperialista. En estas condiciones el desarrollo se produce **a saltos**: algunos países sobrepasan **rápidamente** a otros, lo que provoca inevitablemente guerras imperialistas y el debilitamiento recíproco de los países de esta clase." (Segal: **Principios de Economía**, pág. 305).

Esta **particularidad** de la ley del desarrollo desigual del capitalismo en su etapa imperialista, descubierta por Lenin y desarrollada por Stalin, imprime su peculiaridad a los ciclos económicos de esta etapa, diferenciándolos de los ciclos anteriores.

ton, etc., como medios) estrecha su cerco sobre nuestro país, procurando someterlo a sus planes guerreristas y de dominación política y económica mundial. Coyuntura que se da, asimismo, en momentos en que se van acumulando los elementos de una crisis cíclica.

"...que entroncará con la crisis **estructural**, crisis que sólo puede resolverse mediante **medidas de fondo**, tales como: reforma agraria, nacionalización de los transportes y demás servicios públicos, de las materias primas esenciales y de las fuentes de energía, desarrollo armónico de la producción agrícola e industrial, sobre bases progresistas, aumento de la producción y abaratamiento de la misma, ampliación del mercado interno mediante el mejoramiento **substancial** de las condiciones de vida de los obreros, de los campesinos y de toda la población laboriosa, elevación del nivel cultural de nuestro pueblo, consolidación y desarrollo del régimen democrático sobre bases populares, gobierno de **nuevo tipo** y de contenido social **avanzado**." (Codovilla: Informe ante el XI Congreso de nuestro Partido).

## II

## NUESTRO CICLO ES "DEPENDIENTE"

Veamos, en primer término, el curso típico que sigue el desarrollo cíclico de nuestra economía, en relación con el de los países de gran desarrollo industrial, en base a las cifras de producción, tomando como comparación el año 1913.

| | Actividad económica total en la Rep. Argentina | Producción industrial de los principales países capitalistas: *EE. UU.* | *Inglaterra* | *Francia* |
|---|---|---|---|---|
| *1913* | 100,0 | 100,0 | 100,0 | 100,0 |
| *1929* | 109,2 | 170,2 | 99,1 | 139,0 |
| *1930* | 97,5 | 137,3 | 91,5 | 140,0 |
| *1931* | 80,7 | 115,9 | 83,0 | 124,0 |
| *1932* | 65,1 | 91,4 | 82,5 | 96,1 |
| *1933* | 63,2 | 110,2 | 85,2 | 107,6 |
| *1934* | 68,5 | 112,9 | 97,1 | 99,0 |
| *1935* | 73,5 | 128,6 | 104,0 | 94,0 |
| *1936* | 74,3 | 149,8 | 114,2 | 98,0 |
| *1937* | 81,1 | 156,9 | 121,9 | 101,0 |
| *1938* | 79,3 | 120,0 | 113,3 | 93,2 |

*Los índices de producción fueron tomados de los informes de Stalin, Cuestiones del Leninismo, pág. 426 y 567, Ediciones en Lenguas Extranjeras.*

*Los índices para la Argentina fueron elaborados promediando para cada año, hasta 1935, los índices mensuales que da E. W. Schule* (Los ciclos económicos en la Argentina, *pág. 100), superponiendo el índice de volumen físico de la renta nacional, a partir de esa fecha* (Síntesis Estadística Mensual, *Julio 1947) y reduciendo todo a la base 1913 para hacerlos comparables.*



De este cuadro se puede extraer algunas conclusiones sumamente interesantes:

*En primer lugar*, muestra la *estrecha ligazón que existe* entre nuestro ciclo económico y el de los grandes países industriales capitalistas; así como entre los ciclos de estos países entre sí. La *correspondencia* de las oscilaciones, tanto en los períodos de baja como en los de alza, muestra una de las características de la actual etapa imperialista del capitalismo: la marcha *unificada* del ciclo capitalista mundial. Marcha que adquiere carácter de *ley* económica del imperialismo, a pesar de ligeras *diferencias en el tiempo*. 1

*En segundo lugar*, muestra que esa ligazón, en lo que respecta a nuestro ciclo, no es de coincidencia, sino de *dependencia* del ciclo de los países industriales. Mientras que en éstos la crisis "toca fondo" en 1932, en nuestro país *recién* en 1933 se opera la transición del período de crisis al de la depresión. Y esto indica que nuestro ciclo marcha "a la zaga" del ciclo de los países industriales, que sus variaciones son un *reflejo* de sus variaciones.

*En tercer lugar*, muestra el carácter concreto de dicha dependencia, ligada *especialmente* al imperialismo inglés, como lo señala el escaso nivel de nuestro desarrollo en 1929 con respecto al año 1913. Mientras los Estados Unidos y Francia, en 1929, superaban ampliamente los niveles de producción del año 1913, Inglaterra y la Argentina se mantenían: la primera por debajo y la segunda *levemente* por encima del nivel de dicho año; lo que manifiesta la estrecha vinculación de sus economías con la nuestra en relación de dependencia.

*En cuarto lugar*, muestra que nuestro ciclo económico —así como el de los demás países—, se da en el plano de la *crisis general* del capitalismo. Período que se caracteriza por la profundidad de la crisis y la precariedad de los períodos de animación, que no son seguidos de un período de florecimiento. El año 1938 señaló el comienzo de una nueva crisis —que fué interrumpida por la guerra—, cuando la producción *no había alcanzado* todavía los niveles de 1929. (Salvo para Inglaterra, lo que se explica por lo bajo de su nivel en 1929, respecto del año 1913).

*Y por último*, el cuadro muestra el carácter *más profundo y prolongado* de la crisis en nuestro país, cuya crisis industrial *entronca* con la crisis agraria permanente, expresión de su crisis de estructura, como veremos más adelante con detalle.

El cuadro precedente muestra el carácter particular de nuestro ciclo, dependiente del ciclo de los grandes países industriales, en especial subordinación al del imperialismo inglés. Pero resulta insuficiente para mostrarnos *las fuerzas dinámicas* que dan origen y forma a este proceso. Resulta insuficiente para mostrarnos cuál es la *base material* de su desarrollo.

1 "Los países y las economías nacionales aisladas no son ya [en la época imperialista] unidades económicas independientes, sino eslabones de una cadena única llamada la economía mundial..." (Stalin, Fundamentos del leninismo, pág. 23, edic. Problemas).

## III

## LA BASE MATERIAL DE NUESTRO CICLO

En los países industriales, la base material de la marcha cíclica (y de las crisis) de la economía, está dada por los movimientos de la producción y renovación del *capital fijo* (industria pesada, construcción de maquinarias, etc.). La ley de la *acumulación* capitalista determina que el crecimiento de la producción de medios productivos (sector I de la producción) sea *más* rápido que la de los medios de consumo (sector II de la producción)[1]; y ello crea las *condiciones* para que durante cierto tiempo se manifieste en el ciclo una fase ascendente (crecimiento del mercado, ocupación, etc.). La crisis sobreviene cuando el crecimiento *tumultuoso* y anárquico de las fuerzas productivas —provocado por la aplicación del nuevo capital fijo—, en algunas de las ramas *fundamentales* de la economía, entra en *contradicción* con el desarrollo *desigual* de las otras ramas y con el poder de compra de las grandes masas, que queda siempre *retrasado* frente al crecimiento de la producción. Sus fuerzas de desarrollo provienen, por lo tanto, principalmente del dinamismo *interno* de su economía.

En nuestro país, en cambio, ocurre *lo contrario*. *No* existe aquí la industria productora de capital fijo (por lo menos en grado apreciable). *No* existe (en la actual estructura económica) la *base material* capaz de dar sello propio y fisonomía vigorosa a nuestro ciclo.

Nuestra producción es fundamentalmente agropecuaria, y la estadística oficial muestra que, en el período de pre-guerra, la Argentina exportaba aproximadamente: el 80 % de su producción de maíz, el 60 % de la producción de trigo, el 90 % de la de lino, el 90 % de la de lana y cueros, el 55 % de la de algodón, el 52 % de la de carne de ganado y ovino y el 30 por ciento de la de carne vacuna.

El capital fijo de la industria, las máquinas e instalaciones cuya producción constituye la base material del movimiento cíclico de los países "avanzados", *no* son producidos en nuestro país, sino que son *adquiridos* en los países industriales con el *producto* de nuestras exportaciones agropecuarias.

De ahí que, en lo *fundamental*, la marcha de nuestro ciclo *dependa* del estado de nuestras ventas y de nuestras compras a dichos países.

En las épocas de *animación*, se intensifican las compras de esos países, y esto determina una cierta *animación* para *el conjunto* de nuestras actividades. Y en cuanto estallan en crisis sus contradicciones, nuestro país debe soportar: *1)* el cese brusco de las compras de los países industriales y el *retiro* de sus inversiones de fácil liquidación; y, *2)* la intensificación de la *presión imperialista* por colcar, en nuestro mercado, sus excedentes de productos manufacturados, avasallando la industria nacional.[1] (Este esfuerzo de los países imperialistas por descargar los efectos de la crisis sobre los países coloniales, semicoloniales y dependientes, es lo que hace que en éstos las crisis sean más catastróficas, profundas y prolongadas). Ejemplo de ello nos proporciona el siguiente cuadro, elaborado en base a cifras oficiales:

**EL COMERCIO EXTERIOR COMO VIA DE PENETRACION DE LA CRISIS DE LOS PAISES INDUSTRIALES EN NUESTRO PAIS**

| | ESTADOS UNIDOS | | |
|---|---|---|---|
| Años | Volumen produc. indust. | Ventas a la Argent. | Compras a la Argent. |
| 1937 ........ | 100,0 | 100,0 | 100,0 |
| 1938 ........ | 78,3 | 101,9 | 40,5 |

| | INGLATERRA | | | ARGENTINA | |
|---|---|---|---|---|---|
| Años | Volumen. produc. indust. | Ventas a la Argent. | Compras a la Argent. | Existencia oro y divisas | Valor renta nacional |
| 1937 ........ | 100,0 | 100,0 | 100,0 | 100,0 | 100,0 |
| 1938 ........ | 90,3 | 90,7 | 68,3 | 92,5 | 95,6 |

Este cuadro muestra, *en primer término*, como la crisis industrial de los países "avanzados" (en 1938), se tradujo en una rápida y brutal *disminución* de sus compras a nuestro país: que se redujeron al 40, 5 % en el caso de EE. UU. y al 68, 3 % en el caso de Inglaterra, respecto del año precedente.

*En segundo término*, muestra como sus *ventas* a nuestro país *no* bajaron de inmediato; por lo menos en la misma proporción que las compras. En el caso de EE. UU., *aumentaron* en casi un 2 % (en 1938); y la baja del 10 % que se observa para Inglaterra —en ese año—, se explica, por el hecho de que nuestro país está forzado a mantener sus importaciones de ese país a un nivel siempre *inferior* al de nuestras exportaciones, a fin de contar con las divisas necesarias para el pago de los fletes, de los dividendos y de los intereses de sus *inversiones* en nuestro país. Con todo, la disminución de nuestras exportaciones a Inglaterra superó ampliamente a la baja de nuestras importa-

1 Marx divide a las ramas de la producción en dos grandes sectores: Sector I, que comprende a todas aquellas ramas que producen medios de producción (máquinas, instalaciones, materias primas, etc.); y Sector II, que comprende a las que producen medios de subsistencia (alimentos, vestidos y demás bienes de consumo). El diferente ritmo de crecimiento de los dos sectores juega un papel muy importante en la explicación marxista del ciclo y de las crisis. (Ver L. Segal: **Principios de Economía**, pág. 206, en que trata de "Las dos secciones de la producción social").

1 "La Argentina está sometida a la fiscalización económica y política del imperialismo y más precisamente de las potencias imperialistas más fuertes del globo, los Estados Unidos y Gran Bretaña. Añadida a esto la circunstancia de que la economía nacional se encuentra en grado de dependencia poco menos que absoluta del mercado internacional, se explica la repercusión inmediata que sobre ella ejercen los hechos y variaciones acaecidos en el orden mundial". (Tesis aprobadas por el VIII Congreso de nuestro Partido, realizado en 1928).

ciones, y lo mismo ocurrió con el conjunto del intercambio comercial.[1]

*En tercer lugar*, el cuadro muestra "la huída" del capital extranjero, que en los primeros momentos de la crisis *retorna* a su país de origen bajo la forma de *dinero*, para ser utilizado como *medio de pago*. Este proceso —que *agrava* las "liquidaciones" en nuestro país—, unido al saldo *desfavorable* de la balanza comercial, *aumenta* las dificultades del crédito, al reducir el medio circulante. Según se ve, hubo una disminución del 7, 5 por ciento en la existencia del oro y divisas en 1938, pero en realidad la baja fué más profunda. La disminución de oro y divisas había comenzado desde el año 1936, pasando de $ 1.527,6 millones a $ 1.421,7 millones en 1937, y $ 1.295,8 millones en 1938 (o sea una baja del 16 % en los dos años); lo que indica que la *tirantez monetaria* (previa a la crisis), había comenzado en los paises "avanzados" desde antes de 1937, y la vulnerabilidad de nuestro país, frente a esas situaciones.

*Y finalmente*, el cuadro muestra como *el conjunto* de esas repercusiones, penetrando en nuestro país *por la vía del comercio exterior* (de mercaderías y de capitales), tuvieron expresión final en una *disminución* de nuestra renta nacional, signo de la crisis que estallaba.

Todo esto muestra como el imperialismo ha estructurado a nuestro país, a manera de *apéndice* de su propia economía. Y que debido a esta dependencia, *sus* fuerzas de desarrollo cíclico —y *no* las nuestras—, en general, son las fuerzas de desarrollo cíclico de nuestra economía; son las fuerzas que impulsan nuestras bajas (y nuestras alzas, como mejor veremos más adelante).

La *causa* de la marcha cíclica en nuestro país —al igual que en los países industriales— es la ley de la *acu-*



1 EVOLUCION DEL COMERCIO EXTERIOR EN EL PERIODO 1928/1938.

| Años | Importación (mill. m$n) | % | Exportación (mill. m$n.) | % |
|---|---|---|---|---|
| 1928 | 1.901,6 | 100,0 | 2.396,6 | 100,0 |
| 1929 | 1.959,0 | 103,0 | 2.167,6 | 90,3 |
| 1930 | 1.679,9 | 88,3 | 1.395,6 | 58,2 |
| 1931 | 1.173,8 | 61,7 | 1.455,8 | 60,8 |
| 1932 | 836,2 | 43,9 | 1.287,7 | 53,7 |
| 1933 | 897,1 | 47,3 | 1.120,8 | 46,7 |
| 1937 | 1.557,6 | 81,7 | 2.311,0 | 96,3 |
| 1938 | 1.460,9 | 76,7 | 1.400,5 | 58,3 |

Ilustrando lo dicho, este cuadro muestra cómo el descenso de las importaciones sigue con retardo al descenso de las exportaciones, lo que constituye un factor de **agravación** de la crisis industrial, y expresa la **presión imperialista** por mantener la colocación de sus productos a pesar de la reducción de sus compras.

La **profundidad final** del descenso de las importaciones, y **lo lento** de su recuperación —que en su punto más alto (1937) apenas llegó al 81,7 % del nivel de 1928— por el contrario, constituyó un factor que estimuló el desarrollo de la industria nacional, particularmente en las ramas de la industria liviana: alimentación, textil, metalurgia, etc.

*mulación*; la ley que obliga a los capitalistas a *expandir* más y más su producción a pesar de la *estrechez* de los límites reales del mercado. Pero su *base material*, el factor *concreto* que con sus variaciones provoca (y crea las condiciones para) las alzas y las bajas de nuestras actividades, es el *comercio exterior*; a diferencia de lo que ocurre en los países industriales. Esto es una consecuencia de nuestra *dependencia* del imperialismo y de nuestra estructura económica agraria y semicolonial. Por eso mientras no se opere un cambio a fondo en su estructura (cambio que constituye el objetivo estratégico de nuestro partido en este momento histórico), el comercio exterior es y seguirá siendo la *base material* de los ciclos de nuestra economía; con todos los inconvenientes y la *inestabilidad* que ello supone, en estos momentos de *quiebra* del mercado mundial y de su *sometimiento* a un reducido grupo de monopolios y corporaciones.

## IV

## LA MARCHA DEL CICLO ECONOMICO DE PREGUERRA

Pero los cuadros anteriores, que presentan las variaciones de la actividad económica argentina "como un todo", solo nos permite ver los caracteres *más generales* de dichas variaciones. Ellos resultan totalmente insuficientes para comprender las *particularidades* de dicho proceso.

Por lo tanto, para poder precisar dichas *particularidades*, resulta necesario recurrir a un cuadro diferente: un cuadro que exprese las *relaciones* que existen entre la rama industrial y la rama agropecuaria, y que expresa también las *diferencias* que se presentan en la esfera de la produción, comparativamente con la de la circulación y la del crédito.

CUADRO DEL CICLO ECONOMICO 1928/1937-39

| | ACTIVIDAD AGROPECUARIA | | | | ACTIVIDAD INDUSTRIAL | | | CREDITO | |
|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| Años | Precios mayoristas agropecuarios | Volumen de negocios en el interior (1) | Ingresos ferroviarios | Area total cultivada | Precios mayoristas no agropecuarios | Volumen negocios capital (1) | Actividad industrial calculada (2) | Préstamos bancarios | Encajes bancarios |
| 1928 | 100,0 | 100,0 | 100,0 | 100,0 | 100,0 | 100,0 | 100,0 | 100,0 | 22,2 |
| 1929 | 94,5 | 102,5 | 99,1 | 100,1 | 100,1 | 100,9 | 101,9 | 109,5 | 12,3 |
| 1930 | 79,4 | 75,2 | 85,8 | 101,9 | 99,7 | 89,8 | 103,2 | 112,2 | 11,9 |
| 1931 | 58,7 | 68,0 | 82,4 | 98,4 | 100,0 | 79,4 | 96,1 | 108,3 | 14,8 |
| 1932 | 54,4 | 67,9 | 71,8 | 100,0 | 103,4 | 61,2 | 90,7 | 101,3 | 18,4 |
| 1933 | 52,4 | 51,5 | 68,2 | 102,0 | 99,2 | 60,3 | 90,6 | 100,4 | 15,1 |
| 1934 | 65,7 | 57,2 | 72,2 | 106,7 | 112,1 | 69,6 | 95,2 | 100,3 | 12,1 |
| 1935 | 66,5 | 60,5 | 74,3 | 98,5 | 110,1 | 79,6 | 95,0 | 63,6 | 24,7 |
| 1936 | 79,7 | 68,2 | 73,7 | 105,2 | 109,9 | 85,8 | 105,4 | 67,7 | 21,9 |
| 1937 | 95,7 | 88,5 | 80,2 | 106,5 | 121,5 | 102,2 | 116,8 | 69,3 | 17,8 |
| 1938 | 83,4 | 77,7 | 78,7 | 102,1 | 116,7 | 94,2 | 124,4 | 76,1 | 16,6 |
| 1939 | 76,9 | 75,9 | 75,0 | 106,9 | 121,9 | 100,5 | 127,2 | 80,9 | 20,1 |

(1) Indice elaborado en base a las cifras de cheques compensados.

(2) Indice elaborado en base a los datos de consumo de energía eléctrica con fines industriales (E. W. Schule: ob. cit., pág. 94), y a los datos de la renta industrial (Banco Central; aplicando este último índice al primero, a partir de 1935, y reduciéndolos a la base 1928=100.

¿Qué nos muestra el cuadro precedente elaborado en base a cifras oficiales?

*En primer lugar*, muestra como las crisis comienzan *manifestándose* en la esfera de los *precios* y la *circulación*, para irrumpir luego en la esfera de la *producción* y el *crédito*. Este hecho —que es característico de casi todos los ciclos— se explica por la expansión de los créditos que se verifica en un primer momento, lo que permite *durante un tiempo*, a la producción, expandirse más allá del cuadro del poder de compra real; aumentando la acumulación de excedentes, y agravando así la contradicción que existe entre la producción y el consumo.

*En segundo lugar*, el cuadro muestra que, a diferencia de los países "avanzados" —cuyas crisis *comienzan* en el sector industrial—, en nuestro país la crisis comienza en el sector *agropecuario* (el de mayor peso), y de allí *se traslada* al sector industrial. La disminución de los ingresos de todos los sectores *vinculados* al agro (transportes, comercio, actividades portuarias, etc.) y la *pauperización* del campesinado por la crisis, que priva a nuestra industria —fundamentalmente productora de bienes de consumo— de un importante mercado, constituye el factor más importante de la transformación de la crisis agraria en crisis industrial. A esto se une la crisis de crédito; cuya disminución en 1931 —obligada por la reducción de los encajes bancarios— *coincidió* con (y acentuó) la irrupción de la crisis en la esfera de la producción (agraria a industrial). Y se une también, como importante factor en la crisis industrial, el *forcejeo* imperialista, por volcar en nuestra plaza sus *excedentes* de productos manufacturados, como se ha visto precedentemente (en nota de la página 489).

*En tercer lugar*, el cuadro muestra que la ley de *acumulación* capitalista, que *constriñe* al aumento ilimitado de la producción —sin tener en cuenta la estrechez del consumo—, a fin de *mantener* los beneficios, actúa con *más* intensidad sobre la agricultura: y ello es debido a la *mayor proporción* de sus *gastos fijos* respecto de los de la industria.[1] A *diferencia* de la industria —que disminuyó la producción en 1933 en casi un 10 % respecto de 1928—, la crisis agraria *no* se vió acompañada de una disminución del área sembrada. Esta más bien *aumentó*, a pesar de los esfuerzos del gobierno por *disminuir* las cosechas y extirpar la producción, a través de las numerosas "juntas reguladoras" creadas al efecto.

Y *finalmente*, el cuadro muestra la mayor *intensidad* y el carácter *permanente y crónico* de la crisis agraria, que es una *ley* del capitalismo en su actual etapa monopolista y restrictiva. El nivel de precios y de circulación llegaban en la agricultura, en 1933, a casi *la mitad* de los de 1928; y entrábamos en una nueva crisis en 1938, cuando estábamos *lejos* de haber recuperado todavía el nivel anterior. La contradicción *crónica* entre la rígida tendencia a la acumulación en la agricultura, y la estrechez del consumo interno (así como la disminución de las compras de los países imperialistas), se traduce en una *permanente* acumulación de stocks y saldos *invendibles*, solo reducibles *transitoriamente* por circunstancias excepcionales, como la *guerra*. Y ello hace de la crisis agraria crónica un elemento constitutivo y permanente, dentro del cuadro de la crisis general del capitalismo, y dentro de nuestra crisis de estructura.

Estas son las consideraciones principales que se extraen del cuadro precedente: especialmente para el período de la crisis (1929/33), sobre las *peculiaridades* de la crisis agraria y financiera, y sus *relaciones* con la crisis industrial.

V

## DESARROLLO INDUSTRIAL SOBRE CRISIS DE ESTRUCTURA

Pero de dicho cuadro se pueden extraer, además, otras importantes observaciones, referidas particularmente al período de animación que culmina en 1938, y en especial al sector de la actividad industrial.

En primer término y en contraste con la situación agraria, debe señalarse la rápida recuperación —y aún florecimiento— de la actividad industrial, cuyos precios mayoristas se mantuvieron en ascenso (con muy leve declinación en los años 1930 y 1933), a pesar de la baja en la circulación; y cuyo nivel de producción también se recuperó rápidamente —después de llegar a su punto más bajo (90,6 % respecto de 1928) en 1933—, llegando a superar en un 27,2 %, en 1939, al nivel de 1928.

Este crecimiento de la industria sobre la base de una crisis permanente de estructura (que fué característico de los países coloniales y dependientes durante la crisis cíclica[1]) no fué, sin embargo, del tipo capaz de asegurar el desarrollo independiente y progresista del país; por el contrario, acentuó la deformación de nuestra estructura económica (y con ello

1 "La producción agrícola tiene algo de particular: los gastos fijos que no varían con el volumen de la producción alcanzan un porcentaje mucho mayor que en la industria. La renta territorial en forma de arrendamiento e intereses hipotecarios, el pago de intereses y la amortización de los edificios y de las máquinas, el forraje y la pérdida de animales de tiro, los impuestos, los salarios de los obreros agregados a la explotación, todos estos desembolsos que alcanzan por lo menos al 70 % de los gastos de la producción individual (campesina), permanecen casi iguales cuando la superficie cultivada disminuye. Por eso una reducción o una paralización de una empresa agrícola acarrea pérdidas mucho mayores que en la industria. A esto se agrega que le es muy difícil al campesino encontrar trabajo para él y su familia fuera de su empresa, sin abandonar definitivamente su casa y su chacra. Continúa entonces produciendo aunque sólo pueda sacar una ganancia mínima de su trabajo." (E. Varga: **Dos Sistemas**, pág. 111.)

1 "El desarrollo de la industria en las colonias fué particularmente rápido durante la guerra 1918 y en los dos o tres años posteriores a ella. Durante el período de estabilización ese desarrollo se hizo más lento, para tomar nuevo impulso durante la crisis de 1929, cuando las colonias no tenían divisas para la importación. Los bajos precios de las materias primas y de la mano de obra (y en muchos casos del equipo industrial, pues pudieron comprarse viejas máquinas desechadas por los países de gran industria) permitieron a menudo a la nueva industria colonial resistir la competencia de los viejos países industriales.' (E. Varga: **Dos Sistemas**, página 234). En nuestro país, las importaciones de textiles que eran de 268 mil Ton. en 1928, bajaron a 114 mil Ton. en 1931 (56,5 %).

nuestra dependencia del mercado exterior y del imperialismo), y agravó las contradicciones fundamentales en que se debate nuestra economía.[2]

En *segundo* lugar, el cuadro muestra que la actividad industrial, en 1938, fué *más* sensible a la crisis que en 1929, como lo demuestra el descenso *inmediato* de sus precios y del volumen de sus negocios en 1938 —a pesar de la expansión de los préstamos—; mientras que en la crisis anterior se habían mantenido sin disminución hasta 1930, aumentando, inclusive, en 1929, respecto del año precedente. Esto se explica porque, a diferencia de la crisis anterior que fué precedida de un período de *alza* de precios y fuertes *exportaciones* de productos agropecuarios, la nueva cri-

(2) **CONCENTRACION DE LA PRODUCCION**

**OBREROS OCUPADOS EN LA INDUSTRIA**

| | 1935 | 1939 | aumento absoluto | aumento relativo |
|---|---|---|---|---|
| Capital Federal y provincia de Buenos Aires ..... | 302.226 | 400.380 | 98.154 | 70,1 |
| Resto del País ................................ | 115.651 | 157.207 | 41.551 | 29,9 |
| Totales .......... | 417.877 | 557.582 | 139.705 | 100,0 |

**INDUSTRIA PESADA Y METALURGICA DEPENDIENTE**

**MATERIAS PRIMAS CONSUMIDAS EN 1939**

| | Nacionales (miles de m$n) | Extranjeras |
|---|---|---|
| Rama de Metales y sus Manufacturas, exclusive maquinaria ...... | 58.305 | 124.963 |
| Rama de Maquinaria y Vehículos .............................. | 51.472 | 149.336 |

**FALTA DE INDUSTRIA PESADA**

**OBREROS OCUPADOS EN LAS DISTINTAS RAMAS, EN 1939**

| Rama de | Obreros ocupados |
|---|---|
| Construcción de máquinas y motores y repuestos (exclusive eléctricos) .......... | 7.313 |
| Fabricación de medias ........................................ | 7.617 |
| Fabricación manteca, queso, y otros productos de lechería .................... | 6.967 |
| Hilados y tejidos varios ........................................ | 36.814 |
| Elaboración de pan y otros productos panadería .......................... | 26.310 |
| Imprentas y encuadernación ........................................ | 15.787 |
| Fábricas de calzado ........................................ | 12.253 |

Estos cuadros muestran: a) que el desarrollo industrial se **concentró** fundamentalmente en el Gran Buenos Aires (Capital Federal y sus alrededores de la provincia de Buenos Aires), agravando así la **contradicción** entre las llamadas provincias "ricas" y pobres; b) que el desarrollo de la industria pesada (construcción de máquinas fundamentalmente) **no** tuvo relación con las necesidades de la industria liviana (alimentación, textil, etc.), **agravando** la contradicción entre el desarrollo de esta industria y la falta de industria pesada, y **acentuando** nuestra **dependencia** del imperialismo en la provisión de equipos industriales; y c) que por la **insuficiente** explotación de la minería y otras materias primas esenciales para nuestro desarrollo industrial, la metalurgia y la producción de máquinas y vehículos —y lo mismo ocurre con numerosas otras ramas—, siguieron dependiendo fundamentalmente del comercio exterior, dominado por los monopolios imperialistas, para su **abastecimiento** de materias primas.



sis se daba sobre la base de una *intensificación* de la *crisis permanente* de la agricultura.

La industria (principalmente liviana) pudo expandirse en medio de la crisis general, aún con un mercado *en baja* para los productos industriales, debido al hecho de que las importaciones de artículos manufacturados, por la *falta de divisas* para su adquisición en el exterior, bajaron aún *más profundamente* que el mercado. Con ello dejaron un "vacío" entre la oferta y la demanda que pudo ser ocupado por la industria nacional, a expensas de la *baratura* de las materias primas agropecuarias y de los *salarios* de la clase obrera, profundamente *deprimidos* por la crisis.[1]

Pero una industria desarrollada en esas condiciones, encuentra en *esas mismas* condiciones los límites de su posible expansión. Su subsistencia está supeditada a que *perdure* el "vacío" dejado por las importaciones. Retrasada técnicamente con respecto a la industria extranjera (y en gran parte equipada con maquinaria importada en *desuso*, lo que *eleva* su costo de producción); en medio de la *crisis permanente de estructura* (crisis agraria crónica) que liquida los ingresos de la gran masa de población campesina, el problema de la *realización* (expresión de la contradicción fundamental del capitalismo) se encuentra exacerbado.

Esta industria es sumamente *sensible*, por lo tanto, a las variaciones del mercado —como se vió por la más rápida declinación en 1938 comparativamente con la crisis anterior. Incapaz de crear por sus *propios medios* una vigorosa coyuntura de alza (sólo posible con el desarrollo de la industria pesada que amplía el mercado de consumo al absorber gran ocupación), está sujeta a las oscilaciones de un mercado *sobre el que* sin embargo, por sus características, por *carecer* de la *base material* necesaria para ello, *no puede* influir en sentido *positivo*, en lo fundamental (ya que dicho mercado más que del estado de la *industria* depende del *comercio exterior*). Y en esto radica su especial contradicción.

El cuadro nos muestra, finalmente, como la segunda guerra mundial *interrumpió* la crisis que había estallado en 1938, dando lugar a la iniciación de un nuevo período de *alta coyuntura de tipo especial*, cuyas características fueron señaladas repetidas veces por nuestro Partido[2]; pero sobre las que insistiremos (y resumiremos) en algunos aspectos, a fin de precisar más su carácter en relación con el objeto de este artículo.[3]

*(Continuará)*

1 Según la **Síntesis Estadística oficial**, de marzo de 1947, el salario nominal por hora, haciendo 1928=100, era de 84,0 en 1932, de 83,0 en 1934, y no volvió al nivel de 1928 en todo el período que hemos considerado.

2 Informes y tesis del XI Congreso y Conferencia Nacional de diciembre de 1945, en lo fundamental.

3 La crisis de 1929/33 abrió en nuestro país un período de [illegible] de gran importancia por su repercusión económica y social, pero sobre los que no podemos detenernos por exceder los límites de este artículo. Estos sucesos [illegible] en el Capítulo VI del **Esbozo de Historia del P. C. de la Argentina**, en lo que concierne al objeto de este artículo [illegible] golpe de estado [illegible] de setiembre de 1930 [illegible] la hegemonía del poder político [illegible] manos

de los radicales) por parte de la gran oligarquía terrateniente, aliada del imperialismo; que desató una oleada de **intensa represión** contra la clase obrera y el pueblo, a fin de **descargar** sobre sus espaldas el peso de la crisis; b) desembozada **entrega** al imperialismo anglo-yanqui, a través del pacto Roca-Runciman (que entregaba al imperialismo nuestro comercio de carne, y le acordaba preferencias de cambio y aranceles para sus exportaciones); de la Coordinación de Transportes (que beneficiaba a los ferrocarriles en perjuicio del automotor); de la Corporación de Transportes (que entregó al consorcio Internacional S.O.F.I.N.A. el monopolio de transportes de la Capital Federal); del ataque y clausura de la Misión Comercial Soviética (Iouyantorg), con la que nuestro país tenía concertado ventajosos convenios comerciales, especialmente en materia de petróleo que nos **liberaban** en ese aspecto de nuestra dependencia del imperialismo; c) maniobras financieras para salvar de la quiebra a los bancos y grandes empresas y monopolios nacionales y extranjeros, tales como: la revaluación del oro, que **rebajó** el valor legal de nuestro peso moneda nacional de 0,44 a 0,2016 pesos oro; la creación del Instituto Movilizador, que **compró a los** bancos numerosos créditos contra **deudores insolventes** (terratenientes, empresas industriales, etc.), salvando a éstos de la quiebra; d) creación de numerosas "Juntas Reguladoras", **dirigidas** por representantes de la oligarquía y de los monopolios nacionales y extranjeros, que tenían por objeto promover el **aumento** de los precios, mediante la **reducción** de la producción.





# Noticias del Mundo

## UNA NUEVA VICTORIA DE LA DEMOCRACIA EN HUNGRIA

El 15 de mayo último se han celebrado en Hungría elecciones a la Asamblea Nacional. Las elecciones parlamentarias precedentes celebradas en 1947, dieron una apreciable victoria a las fuerzas democráticas del pueblo húngaro. El bloque electoral de los partidos democráticos, cuya creación se debió a la iniciativa del Partido Comunista, obtuvo más del 60% de todos los sufragios emitidos. Por la cantidad de votos obtenidos, el Partido Comunista ocupó el primer lugar. Para las actuales elecciones, los partidos agrupados en el Frente Popular decidieron no competir entre sí, sino presentar una lista única de candidatos, que tuvo como base el programa electoral común aprobado por todos los partidos del Frente Popular. Las tareas fundamentales planteadas ante el pueblo por el programa electoral son el cumplimiento del plan quinquenal de desarrollo del país y la lucha por la paz.

Las elecciones transcurrieron como una fiesta de todo el pueblo y los trabajadores desplegaron una gran actividad política. De un total de 6.053.972 personas con derecho a voto, participaron 5.730.519. Y por los candidatos del Frente Popular de la Independencia — integrado por el Partido de los Trabajadores Húngaros (nacido de la fusión del Partido Comunista y del Partido Social demócrata sobre la base ideológica del marxismo-leninismo), el Partido de los Pequeños Propietarios agrícolas, el Partido Nacional Campesino, el Partido Democrático Independiente Húngaro y el Partido Radical— votaron 5.478.515 electores, es decir, el 95,6 por ciento de todos los votantes. Los resultados de estas elecciones testimonian una nueva victoria de la democracia popular húngara; muestran de modo concluyente que el pueblo húngaro está firmemente decidido a continuar marchando por el camino de la paz, de la democracia popular y del socialismo, apoyándose en la ayuda fraternal de los pueblos de la Unión Soviética y de los países de la democracia popular.

## UNA VICTORIA DEL CAMPO DE LA DEMOCRACIA, EN ITALIA

Durante el mes de mayo se realizó en Florencia (Italia), el Congreso del Partido Socialista con la participación de 800 delegados. El COMISCO (Comité de Conferencias Socialistas Internacionales), que es una simple agencia del imperialismo, desplegó todas sus fuerzas para presionar sobre este Congreso,

exigiendo a los socialistas italianos que rompiesen la unidad de acción con los comunistas y retornasen al seno del COMISCO. Todas las fuerzas de la reacción interna, en Italia, actuaron en el mismo sentido: enfrentar a los socialistas italianos con los comunistas de Italia y, de este modo, asestar un golpe al proletariado italiano, al pueblo de Italia, a toda la causa de la democracia italiana, al campo democrático que lucha por la paz entre los pueblos.

En junio del año pasado, el Partido Socialista, en el Congreso de Génova, vióse en situación tal que alentó grandes esperanzas en la reacción internacional. En aquel Congreso el ala izquierda contaba con el 31,5% de los delegados, el centro con el 42 % y la derecha con el 26.5 %. Se eligió una dirección centrista, lo que provocó un prematuro júbilo de la reacción. Pero el curso ulterior de los acontecimiento demostró que el Congreso de Génova no reflejaba la correlación de fuerzas en la masa de militantes de filas del P. S. No se pudo romper la unidad de acción —socialista-comunista— por abajo, y fracasaron los intentos de escindir a la Confederación General del Trabajo de Italia. Los centristas no pudieron cumplir con su misión: arrastrar al Partido a la derecha. Al Congreso del Partido Socialista celebrado en mayo último, llegó una sólida mayoría de izquierda, que agrupaba a más de la mitad de los delegados. Los derechistas no disponían ni el 10 %. El Congreso eligió una dirección de izquierda.

La tarea concreta del Partido, afirmó Nenni, es la lucha por la paz, la lucha que mantiene todo el campo democrático bajo la dirección de la Unión Soviética. En el mismo sentido se expresó Basso. Otro dirigente, de Martino, expresó que la ruptura con el Partido Comunista, sería mortal para el Partido Socialista, como lo demuestra el ejemplo de los socialistas franceses.

El Congreso subrayó que la clase obrera de Italia debe luchar en un frente único contra el Bloque Atlántico. Los obreros italianos deben luchar contra la esclavización del país por el imperialismo norteamericano, contra el oneroso plan Marshall, que ha llevado a Italia el estancamiento de la industria, ocupada sólo del 50 al 60 % de su potencia, el paro forzoso de que ya son víctimas más de 2.000.000 de obreros.

## TRANSFORMACIONES DEMOCRATICAS EN LA ZONA SOVIETICA DE OCUPACION DE ALEMANIA

En la zona soviética de ocupación se han realizado, en los últimos cuatro años, transformaciones democráticas que representan un cambio radical de la situación económica y política de la zona. Se desnazificó a fondo, mientras que en la zona occidental los ex-nazis son rehabilitados. Se nacionalizó las industrias que estaban en manos de los grandes monopolios, mientras que en la zona occidental se reconstruyen los viejos monopolios alemanes. La nacionalización de la industria permitió iniciar la planificación del fomento de la economía. A iniciativa del Partido Socialista Unificado de Alemania, a fines de 1948 aprobóse el plan bienal de restauración de la economía de paz de la zona. Se realizó, a fines de 1945, la reforma agraria, por la cual fué eliminada la clase de los grandes propietarios de la tierra.



El P.S.U. de Alemania tiene un millón ochocientos mil afiliados y obtiene más del 60 % de los sufragios de la zona.

En 1949, la producción industrial aumentará en un 16 % comparado con el año pasado. Este año la población recibirá una cantidad de tejidos que sobrepasará en un 145 % a la del año anterior, el aumento será del 52 % para el calzado y del 140 % para los géneros de punto. La industria de materiales de construcción trabajará a ritmo acelerado. En las ciudades de la zona serán restauradas 18.850 casas y construidas 5.000 de nueva planta. El plan prevée medidas importantes para el desarrollo de la agricultura y de la ganadería.

Lo nuevo que surge en la vida de Alemania, tuvo su expresión en el Segundo Congreso de jóvenes activistas de la producción de la zona de ocupación soviética de Alemania que tuvo lugar en Erfurt del 2 al 4 de abril del corriente año. 1.100 muchachas y muchachos representantes de 19.000 trabajadores de vanguardia de la industria, se reunieron en este congreso para hacer un balance de su labor y examinar las tareas del restablecimiento de la economía de paz en la zona. "Construyamos con nuestras propias manos la nueva vida", fué el lema del Congreso de Erfurt. Además de discutir las tareas de restablecimiento económico, se discutió el fortalecimiento del orden democrático, la unidad alemana y el problema de la paz.

Miles de jóvenes participaron en trabajos voluntarios de restablecimiento: tender caños para el agua, en Turingia, en la construcción de líneas férreas, en la ayuda a los campesinos como tractoristas. En las aldeas de la zona, la juventud ha ayudado a construir 13.829 casas.

Los miembros de la organización democrática Juventud Alemana Libre han trabajado voluntariamente 35.000.000 de horas en las fábricas y en obras de restablecimiento.

## EL PLAN MARSHALL EN ACCION

1. **En Francia.** Ha transcurrido un año y pico de la puesta en vigor del plan Marshall, "tratado de ignominia y esclavitud" según fué calificado por los patriotas franceses. Pero ya el pueblo francés advierte lo funesto de sus consecuencias y así lo advierten también observadores extranjeros que son partidarios del plan Marshall. El corresponsal parisino del "Times" de Londres, escribió no hace mucho tiempo: "1949 será un año difícil para la industria y la agricultura de Francia". El estancamiento y la decadencia es típico para muchas ramas importantes de la industria francesa, en particular para la construcción de locomotoras, los edificios y las fábricas de automóviles. Los monopolistas yanquis frenan el desarrollo de la producción industrial al mantenerlas en dependencia completa de materias primas importadas. Se sabe, por ejemplo, que antes de la segunda guerra mundial Francia importaba carbón prin-

cipalmente de la cuenca del Ruhr. Ahora, Estados Unidos le impone un carbón de baja calidad, norteamericano, con un 30 % de cenizas, al fantástico precio de 4.100 francos la tonelada. La afluencia de mercaderías yanquis, daña la industria francesa. En Francia, actualmente, cierran 10 empresas por día, término medio. Al prohibírsele, de acuerdo al plan Marshall, comerciar con los países de Europa Oriental, su exportación ha disminuido verticalmente con respecto a anteguerra.

La administración del plan Marshall, actúa en Francia como un súper-gobierno. Dicta órdenes que el gobierno de Queuille cumple religiosamente. Un informe de la Administración del Plan Marshall, transmitido por la agencia Reuter dice: "Francia debe reforzar su gobierno y su estabilidad social y disminuir los gastos de restauración del país y las inversiones de capitales". Es decir, más armas, más policía, pero menos industria, menos agricultura, menos exportación. La tercera parte del presupuesto francés para 1949, está destinado al capítulo militar. El académico Eteinne Gilson, conocido hombre de ciencia francés, refiriéndose al plan Marshall y al pacto del Atlántico Norte, ha expresado la indignación de todo el pueblo de Francia: "Nada es tan claro, dijo, como que se quiere comprar otra vez nuestra sangre con dólares".

**II. En Italia.** La industria italiana sufrió relativamente poco de las destrucciones de guerra, pero necesita renovar sus equipos, gastados y anticuados. El plan Marshall había determinado que la demanda de importación de instalaciones era por valor de 90.000.000 de dólares durante el primer año de vigencia de dicho plan. En Wáshington se autorizó a Italia utilizar, para ese fin, sólo 57.000.000 de dólares. ¿Cuántas máquinas se han importado a Italia de acuerdo con el plan Marshall? ¡Ni una sola máquina! ¡Ni un solo torno! Se está en presencia de un sabotaje del restablecimiento económico del país y, particularmente, de una premeditada destrucción de la industria italiana de construcción de máquinas.

## EL HUMANITARISMO DE LOS VERDUGOS LABORISTAS

El 14 de abril, contestando a una interpelación del diputado Hughes que expresaba sus dudas acerca de la conveniencia de la destrucción de las aldeas malacas, el secretario parlamentario del ministro inglés de las colonias, Rees-Williams declaró: "Estas destrucciones se hacen para poder trasladar a los habitantes de la jungla, donde son víctimas de los bandidos, a regiones situadas fuera de la jungla. . . Puedo asegurar a Hughes que seguimos una política verdaderamente humanitaria con relación a Malaca".

¡Qué cinismo! Desde hace un año Gran Bretaña sostiene una guerra colonial contra el pueblo malayo. Emplea artillería, aviación, lanzallamas y hasta caníbales especialmente importados a Malaca y que pertenecen a la tribu salvaje de los Dayaks, "cazadores de cráneos". Sin embargo no puede vanagloriarse de éxitos. Crece el movimiento de liberación nacional, en Malaca. En algunos lugares, especialmente en el Norte del país, existen distritos guerrilleros en los que se ha instaurado el poder democrático popular. Los colonizadores británicos, los "gentlemen" de la City, enfurecidos, destruyen con bombas explosivas o incendiarias las aldeas malacas, asesinando niños, mujeres y ancianos indefensos. ¡Y todavía tienen el coraje de invocar razones humanitarias!

## LA SOMBRA DE GOERING

El presupuesto fiscal de Gran Bretaña para 1949-1950 presentado a los Comunes por el Ministro de Finanzas, el líder laborista Stafford Cripps, refleja netamente el rumbo de la política agresiva, imperialista, que aplica Londres. Del total de 3.890.000.000 de libras esterlinas de gastos, se asignan 758 millones para necesidades militares; y esta partida de gastos, según ha dado a entender Cripps, será aumentada en lo sucesivo. ¿Cómo cubrirán, los líderes laboristas, estos colosales gastos militares? ¿Quizás a expensas de las enormes ganancias de la oligarquía financiera de la City? Indudablemente, no. El semanario "News Statesman and Nation" comprueba de que Cripps (es decir, el gobierno "socialista" laborista), "ha inclinado la balanza a favor de las clases pudientes".

El Ministro de finanzas ha informado al Parlamento de la decisión del Gobierno de subir los precios de la carne, del queso, de la manteca, de la margarina, de las cerillas y de otros artículos de amplio consumo. El "llamado realismo financiero" de los laboristas ha causado muy buena impresión en la City; pero ha levantado un gran movimiento de protesta y de resistencia en el seno de la clase obrera y del pueblo, que comprende de más en más que el presupuesto de Stafford Cripps representa la política del gobierno laborista de servilismo hacia los magnates de la City y de ofensiva contra la clase obrera. En la discusión parlamentaria, el diputado laborista Emrys Hughes dijo: "Goering hablaba de "cañones en lugar de manteca", y ahora, a los cinco años de terminada la guerra, el Ministro de Finanzas británico dice "cañones en lugar de queso".

## EL AUMENTO DE LA DESOCUPACION EN ESTADOS UNIDOS

Ya no es posible ocultar en Estados Unidos el crecimiento de la crisis económica y de la desocupación. La carrera armamentista desenfrenada, en la preparación de la guerra contra la Unión Soviética y las democracias populares, y la provisión forzosa de mercaderías a los países marshallizados, no pueden asegurar ya a la industria, su nivel anterior.

Recientemente, el propio Nours, presidente del Consejo Económico adjunto al presidente de Estados Unidos, se ha visto precisado a reconocer que el índice de la producción era en abril de 179 en comparación con 195 en diciembre del año pasado. Es decir, en los últimos cuatro meses la producción ha descendido en más del 8 %. Los síntomas de la crisis económica en Estados Unidos son los siguientes: reducción de

la capacidad adquisitiva del mercado interior, cierre de diversas empresas, disminución de la producción en ciertas ramas industriales, acumulación de mercaderías fabricadas, cuyo valor a juicio de algunos economistas, sobrepasa ya la suma de 50.000.000.000 de dólares. Las consecuencias son, desocupación y la reducción de la semana de trabajo. La desocupación abarca casi todas las ramas de la industria. Según datos oficiales, manifiestamente aminorados, contábanse en marzo 3.750.000 obreros privados en absoluto de trabajo y 9.500.000 desocupados parciales.

Según datos del Sindicato de electricistas, hay actualmente en el país 5 millones de desocupados totales y 12 millones de obreros que trabajan la semana incompleta. En numerosas empresas se procede ya a la rebaja de los salarios. En el despido de los obreros se aplica descaradamente la discriminación racial; en San Francisco, el 40 % de los negros están desocupados.

Pero mientras se adoptan todas las medidas para descargar los efectos de la crisis sobre las espaldas de la clase obrera, no cesan los inmensos beneficios de las corporaciones. El Boletín mensual del "National City Bank" correspondiente al mes de mayo, comunicaba que la suma total de los beneficios de quinientas corporaciones industriales y otras ha sido superior a 1.016.000.000 de dólares en el primer trimestre de este año, mientras que en el período correspondiente del año pasado fué de 954.000.000 de dólares.

Las corporaciones descargan los efectos de la crisis sobre los que trabajan, no sólo con la reducción de la jornada, de los salarios y lanzando a millones de obreros a la desocupación forzosa, sino también aumentando los precios. La revista "Monthly Labor Review", órgano del Ministerio de Trabajo, dice que "desde el 15 de agosto de 1945 hasta el 15 de enero de 1949, los precios aumentaron en un 41 % y los salarios solamente en un 22 %.

Es explicable que aumente la resistencia de la clase obrera, hecho que se expresa a través de un ascenso del movimiento huelguístico. La ofensiva de los capitalistas contra el nivel de vida de los trabajadores encuentra una resistencia creciente en las filas de la clase obrera.

## EN EL PARAISO YANQUI

Según datos oficiales publicados en 1946 por Oscar Ewing, dirigente de la agencia federal de asistencia social, de 1.400.000 personas que mueren al año en Estados Unidos, 325.000 fallecen exclusivamente por falta de asistencia facultativa. Esos mismos datos dicen que la séptima parte de los norteamericanos sufren los tormentos del hambre, la sexta parte padece de enfermedades crónicas, que 8.000.000 se hallan afectados de enfermedades neuro-psíquicas, etc.

En su último mensaje, el presidente Truman describe así el estado de la asistencia médica del país: "A medida que la cultura médica y la medicina práctica han ido mejorando, se han hecho más especializadas y, simultáneamente, más caras. . . Así, pues, mientras que nuestros conocimientos médicos han alcanzado un nivel más alto, un número siempre creciente de personas se encuentra imposibilitada de gozar de esos conocimientos. Ahora no son ya sólo los pobres quienes no pueden pagar la asistencia médica que necesitan: esa ayuda no está ahora al alcance de nadie, a excepción de los grupos más acomodados". "Anualmente —dice— mueren decenas de miles de personas que podrían vivir."

Dejando de lado lo curioso de la explicación, de que el progreso de la medicina es la causa de que los pobres carezcan de asistencia médica, este párrafo del mensaje de Truman ilustra muy bien la fábula sobre el "alto nivel de vida" en Estados Unidos, "sobre el standard norteamericano", "sobre el modo de vivir norteamericano", etc., etc.



# *De la Unión Soviética*

## EL AUGE DE LA ECONOMIA NACIONAL

En los tres primeros años del quinquenio staliniano de post-guerra, en la U.R.S.S. se han construído y puesto en explotación cerca de 4.000 empresas industriales.

En el año 1948 ha sido alcanzado y rebasado el nivel de la economía nacional de la U.R.S.S. en la anteguerra. Crece el bienestar material del pueblo y aumenta la riqueza de su cultura.

Ninguno de los Estados que lucharon contra Alemania fascista sufrió tan intensos daños como la U.R.S.S. Veamos cómo se restablecen las regiones que sufrieron la ocupación hitleriana. Sólo en 1948 se llevaron a cabo, en dichas regiones, obras básicas por valor de 20.000.000.000 de rublos (sin contar las inversiones básicas no centralizadas). En 1948, la producción industrial de dichas regiones creció en un 41 % respecto a 1947. Se han construido y restaurado cerca de 8.000.000 de metros cuadrados de superficie habitable, en las ciudades, y más de 300.000 viviendas en el campo.

El sistema socialista imperante en la U.R.S.S. se reveló más sólido que el sistema capitalista, durante el curso de la guerra. También demuestra su superioridad en el trabajo pacífico.

## EL DIARIO "PRAVDA" CUMPLIO 37 AÑOS

El 5 de mayo de 1912 apareció el número 1 del "Pravda", el primer diario obrero de masas en Rusia y un modelo para toda la prensa comunista mundial. Fué fundado por indicación de Lenin y a iniciativa de Stalin. En conmemoración de este acontecimiento, el 5 de mayo de cada año se celebra en la U.R.S.S. el día de la prensa bolchevique. Ahora en la U.R.S.S. se publican 7.200 diarios, cuya tirada pasa de los 31.000.000 de ejemplares, y cientos de revistas y periódicos. En el año 1948, se publicaron en la U.R.S.S. más de 40.000 libros con una tirada global de casi 617.000.000 de ejemplares.

## SE TRANSFORMA LA NATURALEZA

Se va cumpliendo el plan de transformación de la naturaleza para asegurar abundantes y estables cosechas en las regiones esteparias y estepario-fo-

restales de la parte europea de la U.R.S.S. El plan estatal de forestación protectora en la primera ha sido cumplido en 110.8 %. El año pasado se plantaron franjas forestales de protección en una superficie de 199.000 hectáreas y se construyeron más de 2.800 estanques y depósitos de agua. Como es sabido, este plan adoptado a iniciativa de Stalin, contempla cubrir 120.000.000 de hectáreas de franjas forestales de protección y crear 44.000 estanques y depósitos.

### LA CULTURA AL ALCANCE DEL PUEBLO

Actualmente, en las escuelas, escuelas medias y técnicas y centros de enseñanza superior de la U.R.S.S., estudian más de 34.000.000 de hijos de obreros, campesinos e intelectuales soviéticos.

### RENACE STALINGRADO

Los criminales invasores fascistas alemanes, destruyeron en Stalingrado 41.600 casas, 110 escuelas, 120 jardines de infancia, 60 casas-cunas, el Palacio de los escolares, el Palacio de la Cultura, 27 clubs de sindicatos, los teatros y decenas de inmensas fábricas. Y esta reseña aún es incompleta.

Pues, en la ciudad-héroe se han construído ya viviendas con una superficie total de más de 900.000 metros cuadrados, 79 escuelas, 35 hospitales y policlínicos, un teatro, 25 clubs, etc. Han sido restauradas y funcionan todas las empresas existentes antes de la guerra. Stalingrado de nuevo fabrica tractores, funde acero de alta calidad y produce otros artículos industriales.

### EXITOS DE LOS ZOO-TECNICOS SOVIETICOS

En el Parque Nacional de Askania-Nova (República Socialista Soviética de Ucrania), el hombre de ciencia M. Ivanov ha obtenido una nueva especie de cerdos, que se llaman cerdos blancos ukranianos de la estepa. Esta nueva especie supera en mucho a los famosos cerdos blancos ingleses. Las hembras dan en un solo parto 22 lechones. A los 10 ó 12 meses de edad, los animales alcanzan un peso de 180 a 240 kilos. El peso medio de los machos del rebaño de Askania es de 463 kilos y el de las hembras de 400. Algunos animales especialmente cebados pesan más de 500 kilos.

### CUMPLIO 25 AÑOS EL MUSEO DE LA REVOLUCION

El Museo de la Revolución de la U.R.S.S. fué fundado en Moscú en el año 1924. En él se pueden ver valiosísimos materiales acerca de la historia del movimiento revolucionario en Rusia, relacionados con la revolución democrático-burguesa de 1905, la revolución democrático-burguesa de febrero de 1917 y la Gran Revolución Socialista del 7 de noviembre de 1917. En lo que lleva de existencia el Museo, ha sido visitado por más de 13.000.000 de personas.

### LA ELEVACION DE LAS CONDICIONES DE VIDA DEL PUEBLO

Una de las preocupaciones fundamentales de los sindicatos y del Estado soviéticos, es la de elevar constantemente el nivel de vida material y cultural de



los obreros y empleados. El Presidium del Consejo Central de los Sindicatos de la U. R. S. S. aprobó el presupuesto de seguro social del Estado para 1949 por la suma de 17.491.000.000 de rublos, es decir, una suma superior en 1.500 millones de rublos a la del año anterior.

### 26 DISTRITOS TOTALMENTE ELECTRIFICADOS

En el distrito de Ozeri, región de Moscú, se ha dado fin a la electrificación de todos los koljoses: 61 koljoses, 2 sovjoses y dos parques de máquinas y tractores. Se ha dado luz eléctrica a 2.900 casas koljosianas, 34 escuelas, 43 instituciones culturales y 5 hospitales. El distrito de Ozeri es el vigésimo sexto de la región de Moscú, en el que se electrificaron todos los koljoses.

### TRACTORES ELECTRICOS

En el distrito Korsún-Shevchenko (Ukrania), ha empezado a funcionar una Estación de Tractores eléctricos. También han empezado a funcionar tractores eléctricos en el distrito Beloyar (Ural), donde son servidos 11 koljoses. Comenzaron a trabajar, igualmente, en los campos de algodón de la República Socialista Soviética de Uzbekia.

### UN HUERTO MONUMENTO

En Moscú funciona un huerto-monumento al gran transformador de la naturaleza, Ivan Michurin. Fué plantado por los estudiantes de la Academia de Agricultura "Timiriazev" hace 10 años. El huerto viene a ser un laboratorio vivo para los trabajadores de la Academia dedicados a la obtención de nuevas especies de frutas y bayas siguiendo el método michuriniano.



# ASI ACTUA UN REPRESENTANTE COMUNISTA

*Al criticarse la expulsión de R. Araya del Parlamento argentino, el camarada Héctor Rodríguez denunció en la C. de Diputados del Uruguay la política de intromisión del imperialismo yanqui en A. Latina.*

"Nuestro continente está conmovido, señor presidente, por una situación política que ha determinado que en diversos países del mismo caigan las instituciones democráticas y las más elementales garantías que se habían logrado por la lucha de los pueblos para los hombres, y sobre todo para las organizaciones obreras. A los golpes de Estado que algunas camarillas militares dieron en distintos países del continente, se han sumado luego los atropellos perpetrados contra las libertades democráticas por parte de otros gobiernos, y además, las presiones brutales contra algunos parlamentarios del continente, con el propósito de lograr que ellos mismos se mutilen con medidas similares a las que acaba de adoptar, el parlamento argentino".

Rodríguez pasó a referirse a la ingerencia del imperialismo yanquí en nuestros países y mencionó concretamente los casos de Chile y Brasil, cuyos gobiernos responden a los intereses de Wall Street. "Algunas camarillas reaccionarias —dijo— que tienen más en vista los intereses del gran capital extranjero que el interés de sus pueblos y sus naciones, respondiendo a estas presiones del capital extranjero, comienzan a destruir los regímenes democráticos y a plantear en cada uno de los países situaciones de violencia contra el pueblo, con el propósito de descargar sobre este pueblo dificultades económicas cada vez más agudas, que se ciernen amenazantes sobre el horizonte de los distintos países del continente.

"Y aunque puedan tener, como naturalmente ocurre, particularidades propias y específicas, no podemos dejar de expresar también, en una oportunidad como ésta, nuestra manifiesta voluntad de luchar y solidarizarnos con toda lucha que se haga por la defensa de las libertades democráticas y de los fueros parlamentarios de nuestro continente, en cualquier parte".

Como consecuencia de algunas frases del católico Flores sobre la actitud de los comunistas argentinos, Héctor Rodríguez volvió a hablar manifestando que en la parte final del discurso del legislador católico "ha habido una alusión evidente a lo que yo quiero referirme". (Flores había dicho que los comunistas argentinos han apoyado a los jerarcas sindicales del peronismo).

"Como en esa exposición final se aludió a los comunistas pretendiendo enturbiar su posición respecto a los problemas que hay en la Argentina, tanto nuestro Partido como los comunistas de la Argentina tienen en ese sentido posiciones y credenciales muy claras en que apoyarse. Es reciente —ha tenido eco en esta Cámara— el brutal atentado cometido contra militantes del Partido Comunista argentino en el local central de este partido, por fuerzas que en lugar de ser descubiertas y señaladas por la policía argentina, son protegidas por ella. En cambio, es de todos conocido el apoyo que los jerarcas de la Iglesia han dado al gobierno argentino, sin recibir ninguna demostración de desagrado esta conducta por parte de quienes aquí quieren sentar cátedra de antiperonismo. Queríamos dejar esta constancia para evitar que prosperasen ciertos planteamientos confusionistas que nada tienen que ver con la realidad".